

5
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

*LA ORGANIZACION SOCIAL EN LA CIUDAD DE
MEXICO DESPUES DEL SISMO .
ESTUDIO DE CASO :
UNION POPULAR NUEVA TENOCHTITLAN -
NORTE (1985 - 1991)*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
P R E S E N T A :
ROSA ELENA BERNAL DIAZ

DIRECTOR DE TESIS:
MARIO FEDERICO BASSOLS RICARDEZ

MEXICO, D. F.

1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

UNAM



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Indice

	pág
Reconocimiento.....	I
Presentación.....	1
Introducción.....	9

PRIMERA PARTE

El enfoque de las identidades colectivas en el estudio de los movimientos sociales

I) Un acercamiento al estado de la cuestión.....	13
1.1 Presentación.....	13
1.2 El problema.....	16
1.2.1 El enfoque de las identidades colectivas.....	16
1.2.2 Sobre el concepto de identidad colectiva.....	21
1.2.3 Acción colectiva, movimientos sociales organización e identidad.....	31
1.2.4 Género y movimientos sociales: la participación de las mujeres.....	44
II) Sobre las organizaciones sociales después del sismo....	54
III) Algunos puntos de interés para el caso de la UPNT-N....	63

SEGUNDA PARTE

Una Historia, una interpretación

I) Organización social y procesos políticos en el Centro Histórico de la Ciudad de México (1985-1988).....	66
1.1. Origen y desarrollo de la Unión de Vecinos de la Colonia Centro (UVCC), (1985-1986).....	66
1.1.1 El contexto.....	65
1.1.2 La dirección, estructura organizativa y acciones políticas.....	68
Organigrama de la UVCC.....	72
1.1.3 Algunas acciones del PRI en la zona.....	75
1.1.4 El primer proyecto para las mujeres.....	76

1.1.5 Las bases de la UVCC.....	79
1.1.5.1 Experiencia de participación anterior.....	79
1.1.5.2 Actividades y proyectos productivos.....	80
Cuadro de ingreso familiar mensual.....	82
1.1.6 La Vivienda y el arraigo	83
1.1.6.1 Monumentos Históricos.....	88
1.1.6.2 Expropiación.....	90
Cuadro del total de predios expropiados en la delegación Cuauhtémoc.....	92
1.1.6.3 Primeros contactos con ONGs.....	95
1.1.7 El primer congreso de la UVCC.....	95
Identidad uno.....	99
1.2 Surgimiento y procesos de la Unión Popular Nueva Tenochtitlán (UPNT) (1986-1987).....	102
Identidad dos.....	111
Cuadro de reorganización de las comisiones de la UPNT.....	113
Organigrama de la UPNT.....	114
1.3 Desencuentro: UPNT Norte-UPNT Sur (1988).....	115
Identidad tres.....	121
II) La UPNT-NORTE: Movimiento de masas en la Ciudad de México (1989-1991).....	123
2.1 Crisis Interna (1989-1990).....	123
Identidad cuatro.....	131
2.2 Perfil del trabajo de la comisión femenil (1990-1991).....	134
Identidad cinco.....	141
Reflexiones finales.....	142
a) caracterización del proceso.....	143
b) sobre la relación con los otros.....	149
c) sobre prácticas y valores.....	152
Cronología: 1985-1991.....	158

Anexo metodológico:

Cuestionario de la encuesta.....	165
Cuadro de información concentrada.....	169
Relación de predios encuestados.....	170
Relación de predios encuestados (continuación).....	171
Lista de siglas.....	172
Bibliografía.....	173

Reconocimiento

Mi más sincero agradecimiento a Mario Bassols, maestro y amigo por su dirección y compromiso profesional para la elaboración de esta tesis.

Asimismo, hago un especial reconocimiento a las profesoras: Alejandra Massolo y Marcela Lagarde en cuanto son dos mujeres a quienes admiro por su trabajo académico y con las cuales he aprendido la importancia del descubrimiento de la situación y posibilidades de acción de las mujeres en la sociedad y en las luchas sociales.

Agradezco al profesor Fernando Pliego por la cuidadosa revisión que hizo del presente trabajo y por sus atinadas sugerencias. De igual manera, al profesor Alejandro Méndez por el tiempo dedicado a la lectura de la tesis y por sus valiosos comentarios.

A Laura Loeza, siempre amiga por su inestimable colaboración en la revisión del presente trabajo.

Al conjunto del movimiento de damnificados en cuanto motivaron con sus acciones mi acercamiento a esta realidad.

Finalmente quiero hacer patente la atención y colaboración que recibí de distintas personas que han participado en algún momento en la UPNT Norte, especialmente a Carlos Ortega por los diálogos que ayudaron a enriquecer y a precisar las primeras versiones de la historia de la organización. A Dolores Padierna y René Bejarano por el tiempo brindado para las entrevistas, pero sobre todo por el apredizaje político que tuve a su lado. A todas las mujeres que han sostenido la vida de la organización, dentro de las que destacan María de la Luz Nolasco, Graciela González, Guadalupe y Yolanda Torres.

Esta tesis ha sido posible por el impulso de amor que he tenido de mis padres y hermanos, a ellos mi más profundo agradecimiento.

Dedico este trabajo

A mi madre: Beatriz Elena
A mi padre: Enrique
ambos adorables y necesarios
personajes de mi historia

A Juan Francisco
por el encuentro acaecido
desde y para el amor

A mis hermanos

José Antonio joven inteligente
quien con su sonrisa cotidiana alimentó
las horas de trabajo y
colaboró desde su infancia
a mi felicidad

Claudia Beatriz por su amor
comprometido desde siempre

Martín Enrique por su deseo
de que yo culminara esta etapa

A la memoria de mi abuelo
Pedro Díaz Ortega
paradigma de lo que
sé nombrar: un hombre extraordinario

A Fernando Díaz
obsesivo hacedor de sueños-realidades
de la Unión de Colonos de Sto Domingo
maestro y compañero
siempre presente

A mi abuela Josefina Enciso
señora sabia, talentosa y dulce

A Olga Acevedo y Aurelia Escudero
queridísimas amigas de la vida

A todas las personas
que hicieron posible el
movimiento de damnificados
quienes con su lucha reconstruyen
nuestra ciudad pero también los sueños
de justicia y vida digna

Ciudad de México, febrero de 1994.

Presentación

Con el objetivo de conocer los procesos sociales y políticos en la conformación y desarrollo de la identidad de una organización social presentamos esta tesis titulada:

La Organización Social en la Ciudad de México después del Sismo. Estudio de caso: Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Norte (1985-1991).

En este trabajo se plantean los procesos de formación de la organización a través de alianzas sociales y políticas, los conflictos que le han llevado a tener escisiones internas y las redefiniciones políticas en el contexto de la lucha por vivienda a partir de la reconstrucción iniciada fundamentalmente en el Centro Histórico, hasta la búsqueda de tierra urbana en la periferia de la ciudad. Asimismo, se contempla la diversificación de las demandas de la organización hacia la lucha por el abasto popular y por el respeto a derechos ciudadanos.

Nuestro problema es la definición de los procesos a partir de los cuales la organización construye una identidad colectiva. Es decir, cuáles son las acciones, relaciones, y valores que proveen de sentido y significado al proceso general entendido como una historia fundamentalmente política.

Determinar la identidad de una organización social conlleva a plantear los elementos, relaciones, y condiciones que explican los alcances y límites de la organización. Las causas que explicarían la permanencia de la UPNT-N estarán referidas a esta identidad.

El problema es abordado como un espacio de estudio sobre la integración colectiva. Por lo cual, indagamos sobre el sentido y los límites de la acción colectiva, los procesos de constitución de la organización en relación a la propia construcción de los Otros. Esto es, la vida interna de la organización y sus relaciones externas con diferentes actores sociales, los conflictos, los valores, aspiraciones, efectos y cambios en su trayectoria.

Las preguntas sobre las cuales se ha desarrollado el trabajo de investigación pueden dividirse en dos grandes grupos, el primero engloba aspectos de la práctica social a lo largo de su historia como organización, y el segundo cuestiones para la interpretación y reflexión del problema.

A) ¿Cómo se origina la organización?; ¿qué objetivos se plantea?; ¿cuál es su área de influencia?; ¿qué relaciones ha establecido con las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), con partidos políticos, coordinadoras del Movimiento Urbano Popular (MUP) e instituciones sociales?; ¿cuáles son los alcances y límites de estas relaciones?; ¿de qué manera se ha lleva a cabo el trabajo de la organización?; ¿qué proyectos se han implementado?; ¿cómo es la estructura interna?; ¿de qué manera se establecen los representantes y se mantienen las dirigencias?; ¿cuáles son los alcances y límites de este tipo de organización social?.

B) ¿Cómo se definiría la identidad de la UPNT-N?; ¿en relación a qué actores, valores y prácticas elabora una identidad propia?; ¿cuáles son los sentidos de su proyecto como organización social?;

¿cuáles serían los ejes centrales de esta identidad?; y ¿cuáles son las etapas en la conformación y cambio de dicha identidad?.

Por lo tanto, el tema se inscribe dentro del análisis del Movimiento Urbano Popular de la Ciudad de México después de los sismos de 1985. Los ejes a partir de los cuales abordamos el problema son: a) La organización social y su relación con partidos políticos; b) El modelo de organización, esto es, el desarrollo de las estructuras, las funciones y los objetivos particulares; c) La asignación de sentido a la acción colectiva, al campo de conflicto y a los Otros; d) La participación de las mujeres.

La relación con partidos políticos se ha manifestado como parte del proyecto mismo de la organización como un movimiento de masas, de tal suerte que la trayectoria cronológica de esta relación inició con el PRS (Partido de la Revolución Socialista) en el año de 1985 hasta agosto de 1986, momento en el cual se dió el acercamiento con el PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) en el contexto de la fusión con otra organización social del centro de la ciudad: Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro (UIDC). Esta relación terminó con una escisión interna, en la cual la zona Norte planteó un acercamiento con el PRD (Partido de la Revolución Democrática) desde 1988 hasta la fecha, y la zona sur continuó con el PRT.

El modelo de organización de la UPNT Norte ha estado sustentado en una política de crecimiento, en este sentido, ha sido fundamental la expansión de sus áreas de influencia a colonias, grupos e individuos en varias delegaciones del Distrito Federal.

Dentro eje de la participación de las mujeres se encuentran una serie de hechos vinculados con el movimiento feminista de tendencia popular, con base en coordinaciones con ONGs, tales como CIDHAL (Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina), SEDEPAC (Servicio, Desarrollo y Paz), y las coordinadoras de mujeres de la CUD (Coordinadora Unica de Damnificados) y la "Benita Galeana".

Cabe aclarar, que el presente, es el primer estudio a profundidad que se realiza sobre este caso concreto, tanto por el período comprendido, como por los aspectos sociopolíticos que en él se expresan.

El hecho de plantear no sólo la participación de la organización dentro del marco de la reconstrucción, sino la experiencia posterior a ésta, nos lleva a reflexionar sobre las formas y mecanismos que se adoptaron para trascender una coyuntura particularmente favorable para la organización de grupos específicos.

La dinámica después de la reconstrucción conlleva a una historia que no tiene una referencia directa con la base social y el espacio urbano de origen y es en este sentido que cobra importancia un estudio que vincula procesos históricos de la lucha urbana después del sismo.

Los materiales documentales que dan cuenta de la presencia de esta organización son pocos y en su mayoría tienen un corte periodístico a excepción de una reseña panorámica sobre la UPNT realizada por Equipo Pueblo en el año de 1988. Por lo cual, la

investigación requirió acercamientos diversos, esto es, desde la recopilación y sistematización de material documental, así como la realización de una serie de entrevistas a dirigentes, cuadros medios y algunos integrantes de la base social.

Asimismo, es importante señalar que la observación e interpretación quedó claramente determinada por mi participación en la organización durante el período 1988-1990 en tres de las comisiones de trabajo interno: política, de mujeres, de cultura y educación.

En la primera etapa del proceso de investigación formé parte de una experiencia colectiva, originada en la Coordinación de Sociología, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde participé en el levantamiento de una encuesta socioeconómica para la Unión de Vecinos de la Colonia Centro (UVCC)¹. El trabajo fue realizado por el taller II de investigación sociológica con la Mtra. Alejandra Massolo, quien dirigió la investigación en coordinación con Mario Bassols Ricárdez, entonces coordinador del área de sociología urbana.

El levantamiento, procesamiento y análisis de dicha encuesta se realizó de mayo de 1986 a agosto 1987. En esta etapa elaboramos una ponencia presentada al IV Encuentro de la Red Nacional de

¹ El levantamiento de la encuesta se llevó a cabo en los meses de mayo y junio de 1986. Para estos momentos la UVCC contaba con 169 vecindades, de las cuales se seleccionaron 55 por su destacada participación dentro de la organización. En este conjunto se encontraron 888 viviendas, de las cuales se obtuvo información por muestreo de cuotas del orden del 42 por ciento. La encuesta cubrió a un total de 1622 personas. Esta información fue procesada con el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS). Véase anexo de predios encuestados y el cuestionario que corresponde a la encuesta.

Investigación Urbana (RNIU), que más tarde fué publicada por la Universidad Autónoma de Querétaro ².

Para el seguimiento de la investigación planteamos una revisión teórica fundamentada en algunos de los principales exponentes del enfoque sobre el estudio de las identidades colectivas, tales como Alain Touraine, Alberto Melucci, Francesco Alberoni y Alessandro Pizzorno. Así como investigaciones que han abordado la realidad del Movimiento Urbano Popular en México, y de los movimientos sociales en América Latina, y algunos estudios sobre la organización y la reconstrucción después de los sismos de la Ciudad de México.

La aportación más importante de esta investigación es la recuperación de la historia de la UPNT Norte a partir de la definición de algunos elementos de su identidad como organización social. Los alcances de este estudio se inscriben dentro de un marco que tiene la intención de problematizar algunos aspectos de este proceso, más que hacer una interpretación teórica-política acabada.

En posteriores investigaciones sería necesario hacer un seguimiento particular de las propuestas de los partidos políticos en relación con la organización; una reflexión de tipo teórico sobre el significado de los movimientos sociales a partir de la línea de masas; así como una serie de historias de la participación

² Rosa Elena Bernal Díaz; Angélica Reyna Bernal y Juan Millán, "La vivienda, el suelo, y la organización político vecinal en el Centro Histórico de la Ciudad de México tras el sismo", Revista Investigación, Universidad Autónoma de Querétaro, núm 19, 1987, pp 44-62.

política de los líderes y cuadros medios, y finalmente, un balance específico sobre la participación de las mujeres.

En la primera parte de este trabajo presentamos un acercamiento al estudio de las identidades colectivas en los movimientos sociales, algunas líneas de análisis de los movimientos urbano populares en México y en especial en relación con la participación de las mujeres. Enseguida, puntualizamos algunos aspectos de interés con respecto a estudios de organizaciones sociales después del sismo. Finalmente, presentamos un primer acercamiento sobre la identidad para el caso específico de la UPNT Norte.

En la segunda parte se desarrolla la historia y la interpretación del proceso de conformación, cambio y desarrollo de la identidad de la organización a través de la demarcación de cinco momentos significativos en la acción colectiva.

El primer capítulo inicia con la organización social en el Centro Histórico de la Ciudad de México durante el período 1985-1988. Aquí abordamos los orígenes y el desarrollo de la Unión de Vecinos de la Colonia Centro (UVCC) (1985-1986); el surgimiento de la Unión Popular Nueva Tenochtitlan (UPNT) (1987); y el desencuentro UPNT Norte y UPNT Sur (1988).

En el segundo capítulo de este apartado, hacemos referencia a la UPNT Norte como movimiento de masas entre los años 1989-1991. En éste se expresan aspectos de una crisis interna (1989-1990), para continuar y cerrar este apartado con el perfil del trabajo de la comisión femenil que será para estos momentos el núcleo dirigente de la organización (1990-1991). Al terminar cada una de estas

etapas presentamos una breve reflexión sobre el proceso de configuración de la identidad colectiva.

En la última parte, concluimos con una reflexión sobre este proceso social, histórico y político con la intención de sintetizar los ejes de la construcción de la identidad y problematizar algunos aspectos que presenta el modelo de organización social.

Finalmente, como parte de los anexos, exponemos una cronología de la organización en relación con el movimiento de damnificados; la relación de predios censados que formaban parte de la UVCC y el cuestionario de la encuesta.

Introducción

La Unión Popular Nueva Tenochtitlán Norte es una organización social que forma parte del Movimiento Urbano Popular de la Ciudad de México. Su nombre alude al espacio en el cual tuvo su origen: el Centro Histórico. La demanda de vivienda ha sido el principal eje de organización y es a partir de ésta que ha incursionado en el conjunto del movimiento de masas.

De su historia emergen procesos de encuentros, desencuentros y coordinaciones con diversos grupos, en experiencias particulares, en donde la búsqueda ha integrado la contradicción y el conflicto, como parte de la propia experiencia de defensa organizada por el derecho a la ciudad.

Ha sido a partir de la necesidad del acceso a servicios y bienes de consumo básico que la UPNT Norte ha articulado demandas al respecto y de alguna manera, fueron éstas las que generaron una nueva visión sobre las causas y razones de la organización misma. Esto es, una forma de hacer política desde una perspectiva en la cual los sujetos son iniciados por la dirigencia en procesos de ciertos cuestionamientos políticos de clase y de género.³

³ Aludir al concepto de género es establecer que existe una construcción sociocultural de lo femenino y lo masculino para la designación del mundo, las divinidades y para los sujetos hombre y mujer. El género es parte constitutiva de las identidades de los individuos. Se conforma por atributos particulares, excluyentes, en oposición y dentro de una dimensión de jerarquía, en la cual, lo femenino frente a lo masculino tiene una posición de subordinación. El género establece el deber ser de cada uno de los sexos y tiene un impacto real y simbólico en las acciones, relaciones y deseos de cada uno de los sujetos sociales. A diferencia del sexo, constituido por las características biológicas, físicas, fenotípicas y genotípicas, el género se introduce para conformar identidades culturales con un contenido sustancialmente político. Para un seguimiento de la construcción de los contenidos de esta categoría y las implicaciones con respecto a la identidad femenina,

En este sentido, la organización ha luchado por el respeto a los derechos civiles, de clase social, y ha desarrollado acciones particulares con relación a la organización de las mujeres con el objetivo de fortalecer la identidad individual (en términos de un pleno reconocimiento de sus aptitudes y de sus potencialidades) y de alcanzar una conciencia colectiva sobre la problemática de las mujeres, que determine los términos y sentidos de sus acciones dentro de la organización.

De algún modo, esto ha implicado el planteamiento de acciones concretas en dos sentidos: por un lado, abrir espacios de reflexión y análisis sobre la subordinación del género femenino, y por otro, establecer los ámbitos y términos de las demandas correspondientes. Sin embargo, el carácter que hasta ahora ha predominado en esta experiencia ha sido el de la defensa de los derechos a la vivienda, a la alimentación y por el respeto al voto.

Las mujeres de la organización han vivido un abanico de relaciones y situaciones desde su condición de pobreza, pero también bajo un perfil en el cual se ha realizado un esfuerzo de comprensión, respecto a la desigualdad de oportunidades y de derechos de las mujeres en los ámbitos laboral y doméstico. Es decir, vistos como producto de una cultura, no de una naturaleza o un destino.

Por otra parte, las razones por las cuales la organización ha permanecido a seis años de su fundación tienen que ver,

consultese Marta Lamas, "La antropología feminista y la categoría de género", Nueva Antropología, núm 30, 1986; Marcela Legarde, "Identidad femenina", OMNIA, UNAM, 1990.

fundamentalmente con el hecho de haber asignado un sentido a su acción, con base en ciertas prácticas, discursos, valores, significando el marco del conflicto y planteando el sentido de su relación con los otros.

Los elementos que conforman parte central de este proceso son: a) su política de crecimiento (expansión territorial); b) la presencia de cuadros políticos con experiencias previas en la izquierda mexicana y c) las distintas relaciones con organizaciones sociales.

Es necesario tener en cuenta que durante las últimas décadas los paradigmas teóricos sobre los movimientos sociales, han sido objeto de revisiones sustanciales.

Las propuestas teóricas, en este caso, con respecto a las identidades colectivas, parten de la necesidad de interpretar a los llamados Nuevos Movimientos Sociales, como emergencias que denotan nuevos espacios de conflicto, y que cuestionan las formas tradicionales de lo político a través de su propia acción.

En este sentido, la reflexión en la teoría sociológica y en el conjunto de la teoría social ha sido impactada por estos cambios.

PRIMERA PARTE

**El enfoque de las identidades colectivas
en el estudio de los movimientos sociales**

I) Un acercamiento al estado de la cuestión

1.1 Presentación

En este capítulo exponemos un panorama resumido de los principales argumentos teóricos que dan sustento a la interpretación reciente sobre la construcción de la identidad en los movimientos sociales. Planteamos el contenido del enfoque teórico; la discusión sobre el concepto de identidad colectiva; la relación entre acción colectiva, movimiento social, organización e identidad; y algunas notas sobre género y movimientos a través del problema de la participación de las mujeres.

Por otro lado, y antes de abordar lo anteriormente expuesto, haremos una breve referencia a puntos que nos sugiere la revisión de algunos trabajos recientes sobre el Movimiento Urbano Popular en México.

Encontramos que parte de estas investigaciones tienen como característica común el esfuerzo por lograr una refundamentación teórica y revisión crítica de los paradigmas que permearon el ámbito interpretativo respecto a los movimientos sociales urbanos desde los años setenta.

En dicho proceso de reinterpretación de las realidades específicas y en el marco de las investigaciones sobre América Latina, hay un esfuerzo importante por cuestionar los ejes que tuvieron el papel de supuestos para el conocimiento social y para la práctica política.

Al respecto, y de acuerdo con los materiales que hemos revisado, las ideas que hoy se esgrimen como marco de confrontación son: a) El determinismo estructural, entendido fundamentalmente como el papel predominante de las estructuras económicas, modos de producción y relaciones productivas sobre las acciones, prácticas e ideologías individuales y colectivas; b) La direccionalidad únivoca de los procesos sociales, esto es, el sentido de la propia historia hacia una meta prefijada; c) La progresividad lineal de los movimientos, como caminos para la constitución de un sujeto acabado y estático; y por último, d) El espacio del conflicto, en cuanto espacio de "La Política" en donde la lucha por el poder se circunscribía al espacio público y al enfrentamiento de los actores tradicionalmente políticos, tales como los partidos y organizaciones políticas en busca del poder del Estado.

Parte de las cuestiones que se problematizan tienen que ver centralmente con la manera de fundamentar la identidad de los sujetos sociales. Las preguntas que sirven de introducción para estos temas son: ¿Cómo se construye la identidad de los sujetos sociales?; ¿qué es la identidad?; ¿qué es un sujeto?; ¿cuáles son los espacios y procesos de constitución de los sujetos sociales?.

De algún modo, estas incógnitas son las que han guiado las investigaciones y propuestas de análisis, sea a partir de la confrontación teórica o de la reconstrucción empírica.

En suma, en estos cuestionamientos se entrecruzan diferentes niveles de análisis e ideas que denotan la complejidad que tienen para la interpretación los procesos de construcción de las

identidades sociales. Con el objeto de visualizar un escenario general de la investigación de las identidades colectivas que permitirá realizar algunas reflexiones para nuestro estudio de caso, exponemos a continuación las principales ideas de este paradigma teórico.

1.2 El problema

1.2.1 El enfoque de las identidades colectivas

El estudio de los movimientos sociales a través del enfoque de las identidades colectivas tiene como centro de análisis la integración social ⁴. Se trata de una reconceptualización de la acción como sistema complejo que involucra la relación de factores culturales, políticos, económicos, de interacción individual y colectiva, de producción simbólica, de valores y normas sociales.

La investigación en este campo, intenta dar cuenta de los procesos que hacen posible la producción de elementos significativos para el reconocimiento de lo propio y lo ajeno, del "nosotros" y los "otros", del sistema interno y externo. Los mecanismos a través de los cuales se establece la pertenencia, la integración a un determinado grupo, plantea la necesidad de hacer referencia a una situación histórica particular y al sentido de las relaciones entre los actores.

Dentro de este orden de ideas, se observa que la pertenencia implica la adscripción a ciertos valores, ideologías y el acceso a cierto orden simbólico que es compartido por el grupo.

Asimismo, se expone que el significar y asignar contenidos específicos a las razones de la lucha colectiva es dotar de valor

⁴ En esta corriente destacan las propuestas teóricas de Alain Touraine, Alberto Melucci, Alessandro Pizzorno y Francesco Alberoni.

al grupo de pertenencia en donde la diferencia (respecto a los otros) marca los límites y sentidos de la acción.

Al respecto, desde la emergencia de la acción colectiva, su cristalización en determinadas formas de organización, sus procesos de consolidación y de cambio (en donde se incluye la desarticulación del sujeto), se plantea como requisito una determinada construcción de sentido dentro de una red de relaciones sociales.

En esta construcción de sentido, se encuentra la exigencia de dotar de valor al conflicto. Dicha tarea tiene una incidencia tanto a nivel externo como interno. La heterogenidad, que hace del grupo un espacio de relación entre particulares, implica el manejo no sólo de una relación de conflicto "hacia afuera", con agentes externos (gobierno, Estado, instituciones o políticas), sino la noción de que la integración del grupo no es un estado permanente, y por tanto, negociar, dar respuesta al conflicto "hacia adentro", y buscar un consenso se hace indispensable.

Así, dirigir el curso del grupo hacia la realización de sus objetivos, por encima de las diferencias internas, es una labor obligada en la historia del movimiento social.

En este sentido, resignificar, en términos políticos, ideológicos y culturales, es uno de los desafíos cotidianos de las dirigencias.

Por lo anterior, el análisis de las identidades colectivas es también el esfuerzo por comprender los mecanismos que llevan a resignificar un quehacer político, que hace aparecer en escena a

los aliados, enemigos, espacios y problemas en el centro de los conflictos sociales.

En otras palabras, los actores colectivos contemporáneos ven que la creación de la identidad involucra una respuesta social alrededor de la reinterpretación de las normas, en la creación de nuevos significados, y el cambio de una construcción social, sus límites entre público, privado y el dominio político de la acción.⁵

En este sentido, es importante señalar que el enfoque sobre las identidades colectivas surge de la necesidad de interpretar a los llamados "nuevos movimientos sociales", como formas de organización de los conflictos en donde son problematizadas cuestiones de clase, de género, étnicas, raciales o generacionales.

La vinculación entre los motivos, formas de acción, procesos de organización, institucionalización y de interacción individuo-grupo, y naturaleza-sociedad son ejes de análisis en estas investigaciones. A partir de la observación sobre casos particulares, se plantean nuevas tendencias en las experiencias colectivas.

En este sentido, Melucci afirma que las formas emergentes de la acción colectiva difieren de los modelos convencionales de organización política y operan cada vez más fuera de los parámetros establecidos por los sistemas políticos.

⁵ Jean Cohen, "Strategy or Identity: New theoretical paradigms and contemporary social movements", *Social Research*, 52, (1985), p 694.

Algunos elementos y condiciones que afectan a los nuevos movimientos sociales, según este autor, son: el papel de los medios de información, el acceso a marcos formales de conocimiento, la propia capacidad de reflexión y la interdependencia mundial (planetarización).⁶

Por su parte, Touraine afirma que los nuevos movimientos sociales son menos sociopolíticos y más socioculturales. La distancia entre la sociedad civil y el Estado se incrementa, en tanto se acorta la distancia entre la vida pública y la vida privada. Afirma además que hay una tendencia a una menor relación y continuidad del movimiento social al partido político.⁷

Es importante hacer notar que las observaciones en este sentido corresponden a la realidad de los movimientos europeos, y aunque no existe una referencia amplia para el caso mexicano por parte de los autores citados, retomamos los puntos centrales de su discusión teórica con el fin de establecer ciertas bases para la interpretación de nuestro estudio.

En el campo de las investigaciones recientes sobre movimientos urbano populares en México, encontramos que hay un esfuerzo por introducir el tema de los cambios culturales a partir de la participación social y política.

⁶ Alberto Melucci, Nomads of the present. Social movements and individual needs in the contemporary society, Great Britain, Hutchinson Radius, 1989, pp 56 y 74.

⁷ Alain Touraine, "An introduction to the study of social movements", Social research, 52, (1985), p. 780.

En este sentido, en el estudio de Nuñez ⁸ se advierte que la acción de la organización social tiene un impacto en la cultura y en la cultura política. Esto es, que la experiencia concreta trasciende a los efectos urbanos o políticos.

El autor argumenta que las organizaciones sociales que conforman movimientos de masas pueden estar en contacto con partidos, pero conservan su independencia.

Nuñez ve que hay posibilidad de incidencia de las organizaciones sociales en los cambios de cultura y democracia pero sobre todo como procesos que cuestionarían toda forma de dominación, no exclusivamente la dominación política.

El autor plantea que en las organizaciones más avanzadas existe una relación muy estrecha entre los colonos y la comunidad dentro de un proceso de democratización local. Observa la emergencia de valores, normas y símbolos nuevos como parte de una cultura local.

Uno de los elementos que explicarían la participación local y la posibilidad de creación de una cultura local democrática, sería, de acuerdo con el autor, la preexistencia de una cierta forma de vida que se organiza alrededor de prácticas comunitarias, religiosas y una cierta conciencia de lo que es la explotación del capitalismo.

Nuñez menciona que a partir del redescubrimiento de Gramsci y del balance de la experiencia socialista, se empieza a ver que los cambios revolucionarios implican cambios de cultura y forma de vida

⁸ Oscar Nuñez, Innovaciones democrático culturales del Movimiento Urbano Popular, ¿Hacia nuevas culturas locales?, México, UAM, 1990.

dentro de la sociedad civil. Pero advierte que estos cambios dependen fundamentalmente de la orientación política y del tipo de liderazgo que se establece dentro de las organizaciones sociales.

1.2.2 Sobre el concepto de identidad colectiva

En la literatura sobre los movimientos sociales el concepto de identidad colectiva es utilizado de manera diversa, como portador de significados de mayor o menor amplitud.

La referencia a dicho concepto puede significar la base sobre la cual el sujeto deviene en tal (Melucci); o, expresar una dimensión entre otras, constitutiva de la acción colectiva (Touraine).

Es importante señalar que la teoría psicoanalítica ha tenido una influencia considerable en el estudio de la conformación de las identidades colectivas. En dicho campo se sabe "que la identidad de un sujeto se configura a través de la apropiación de los atributos de otros individuos que son tomados por aquél como modelos en un proceso abierto y permanente, que hace que dicha identidad sea el resultado de muchas identificaciones a lo largo del tiempo (...) el reconocimiento en y con los otros individuos no suele darse directamente sino a través de la mediación de un objeto externo (que puede ser un líder, una causa, una religión, etcétera) que es asumido por los individuos que se reúnen a su alrededor como modelo o ideal. En la medida que estos individuos se identifican con ese modelo pasan a identificarse entre sí (de hecho lo que comparten es

su lealtad y su adhesión a ese objeto externo) y se constituyen propiamente en grupo (entendido como identidad colectiva, cualquiera que sea su cristalización orgánica). Así, la homeogeneidad del grupo le viene del hecho de que sus miembros -con procedencias y trayectorias distintas- convergieron en un punto en razón de haber proyectado en un mismo objeto externo los atributos de su propia idealización. Encarnado por lo general en un líder o jefe, ese objeto externo pareciera revelar que es inherente a todo proceso de formación de identidades colectivas una demanda simbólica de liderazgo, que aparece como el eje articulador de las mismas." ⁹

Para Melucci la identidad colectiva es una definición cambiante de sí mismos y de su mundo social, interactiva y compartida, producida por distintas interacciones individuales de quienes están involucrados en la dinámica de las orientaciones de la acción. Aquí se establecen los objetivos dentro del campo de límites y posibilidades en donde la acción se desenvuelve. Esta identidad puede cristalizar en formas de mayor o menor institucionalización, en organizaciones formales, en sistemas de reglas formales, y en modelos de liderazgo.

Según este autor, la identidad colectiva es un proceso en el que existen tres dimensiones interconectadas: primero, la formulación de los objetivos significados en el contexto de la acción; segundo, la activación de las relaciones sociales entre los

⁹ José Luis Gutiérrez, "Identidad, subjetividad y política. El Neocardenismo: revolución o democracia", *Sociológica*, 1990, núm 14, pp 217-218.

actores; y tercero, la formación de inversiones sensibles que permiten a los individuos el reconocimiento de sí mismos y de unos hacia otros.

Este proceso, de construcción, mantenimiento y alteración de la identidad proporciona las bases a los actores para formar sus expectativas y calcular los costos y beneficios de su acción.

La identidad puede ser una clave analítica para advertir grados de estabilidad y variabilidad, de integración o fragmentación, en tanto cambios que denotan el grado de estructuración del fenómeno colectivo.

La propensión de individuos y subgrupos a involucrarse en la acción colectiva depende de su acceso a recursos, tales como, información, redes y habilidades profesionales y de comunicación. Lo anterior permite la participación en el proceso de la construcción de una identidad. Las diferencias entre estos elementos influyen desde el inicio, en la duración de su participación, en la intensidad de su compromiso y en la calidad de sus expectativas.

Los conflictos son siempre de identidad; los actores intentan empujar a otros a reconocer algo que ellos mismos reconocen, ellos luchan por afirmar lo que otros niegan. Todo conflicto que transgrede el sistema de reglas compartidas concerniente a la distribución de recursos materiales o simbólicos es un conflicto de identidad.¹⁰

¹⁰ A. Melucci, *Op.cit.*, pp 4, 34, 35, 45 y 46.

En relación al movimiento feminista Melucci expresa que "Después de la fase de identidad, cerrada en sí misma, opuesta a todo lo que es externo a sí misma, definida por la negación, en la historia de los movimientos siempre existe el reconocimiento de la pluralidad. Si esto no sucede el movimiento se convierte en secta. El actor colectivo es capaz del conflicto, puede enfrentarse con el adversario y convertirse en agente de cambio sólo si logra reconocer la complejidad de lo que constituye y la complejidad de lo que circunda. Más que ser unificado, homogéneo, monolítico, según la representación ideológica que tiende a producir de sí mismo, el movimiento es siempre un sistema de relaciones entre polos diversos, en tensión entre sí. La identidad no es transparencia armoniosa, fusión en la solidaridad: es la capacidad de reconocerse en la diferencia y de tolerar el peso y las tensiones de esta diferencia".¹¹

Por otra parte, en el planteamiento de Touraine el concepto de identidad tiene dos significados; el primero, como recurso de la acción colectiva y el segundo, como elemento constitutivo de la misma.

En la primera acepción, establece que el manejo de la identidad en las acciones colectivas puede tener efectos de integración o desintegración social y política. La identidad, en este caso es percibida como un llamado político para mantener, o cambiar un

¹¹ Alberto Melucci, "El tiempo de la diferencia: condición femenina y movimiento de mujeres", trad. A. Massolo, *Sociológica*, 1989, núm 10, p 218.

orden social por parte de los actores: élites, Estados, y movimientos.

Como recurso, la identidad en la acción colectiva puede abrir o cerrar la acción. Resultado de la primera posibilidad es el sistema democrático, y de la segunda la formación de sectas. La identidad puede ser el primer momento en la formación de un movimiento social, o puede resultar un obstáculo para éste.

La probabilidad de una u otra alternativa, está en correspondencia con los supuestos que subyacen al empleo de este recurso. Es decir, que esta convocatoria a la identidad esté fundamentada en razón de una esencia (humana, biológica, histórica), o en razón de una construcción social.

Frecuentemente, el llamado a la identidad se apoya sobre la búsqueda de un garante metasocial del orden social, en particular de una esencia humana o simplemente la pertenencia a determinada comunidad, definida por valores o un atributo natural y aún histórico. Pero en nuestra sociedad el recurrir a la identidad parece referirse más bien a una fuerza infrasocial natural antes que a un garante metasocial. El llamado a la identidad se transforma en una expresión contra los roles sociales, a favor de la vida, la libertad y la creatividad. Finalmente, el Estado también recurre a la identidad contra los roles sociales y trata de imponer la idea de una unidad superior a todas la pertenencias específicas y capaz de imponerse a ella. En particular el Estado nacional recurre a la ciudadanía y, por consiguiente, al patriotismo, contra las diferencias sociales, profesionales y geográficas. De tal manera, el llamado individual o colectivo a la identidad es el reverso de la vida social. Mientras esta

Última es una red de relaciones, el lugar de la identidad es común a los individuos, la comunidad y los estados. ¹²

Touraine explica que las acciones defensivas pueden producir la capacidad de la acción colectiva si se asocian a un movimiento contraofensivo, que dé cuenta de una autodeterminación política y cultural.

En otros casos, la acción defensiva en contra de una dominación externa puede estar dirigida por élites, que sobre la presunción de cierta superioridad ejercen una masificación que desestructura la acción de grupos, su autonomía y su especificidad.

Finalmente, y al respecto, sugiere que el llamado defensivo a la identidad puede ser una vía de reivindicación de la propia capacidad y de la acción autónoma. Este es el caso del movimiento de la mujer "que empieza con un llamado defensivo de la identidad, la diferencia, la especificidad y la comunidad, sólo sobrevive y acrecienta su influencia en la medida que se transforma él también en movimiento dirigido contra un tipo de poder social, con una acción conducida por mujeres pero no únicamente por ellas, contra el reinado del poder y el dinero identificados con la potencia masculina. De tal manera que la identidad resulta, según el sociólogo, no una reivindicación del ser sino de la capacidad de acción y de cambio. Se define en términos de elección y no de sustancia, esencia o tradición."¹³

¹² Alain Touraine, El regreso del Actor, trad. E. Fernández, Buenos Aires, EUDESA, 1987, pp 107-108.

¹³ Ibid, p 114.

En la segunda acepción que Touraine da al concepto de identidad establece que si bien por un lado la defensa de la misma es un elemento constitutivo del movimiento social no se agota en ésta, pues es necesaria la conciencia del conflicto, y el control de las orientaciones culturales. ¹⁴

Por ello, advierte que el análisis sociológico de la acción colectiva no puede ser un análisis puro de identidad. Además rechaza dicha pretensión, argumentando que esto tiende a reproducir una comprensión ideológica de los actores, o a introducir el análisis dentro del ámbito psicosocial de las interacciones. ¹⁵

En lo que se refiere al sociólogo se impone determinado punto de partida para su reflexión: recurrir a la identidad es recurrir a una definición no social del actor social. Para el sociólogo el actor social se define por las relaciones sociales en las cuales está ubicado. Esta es la definición del rol, la cual puede aplicarse tanto a las relaciones clasistas como a las interpersonales. El recurrir a la identidad aparece de entrada, por lo tanto, como un rechazo de los roles sociales o, más precisamente, como un rechazo de la definición social de los roles que debe desempeñar el actor. ¹⁶

En el marco de esta crítica, Touraine observa que para hacer referencia a valores (orientaciones culturales) y normas (ideologías) es necesario hacer una revisión acerca del tipo de relación que guardan entre sí.

¹⁴ *Ibid.*, pp 113-114.

¹⁵ J. Cohen, *op.cit.*, p 695.

¹⁶ A. Touraine, *El regreso*, p 107.

Hay que romper esta simple frase: "Los valores culturales se transforman en normas sociales al aplicarse en campos específicos de la vida social". No hay continuidad entre valores y normas o, más exactamente, entre orientaciones culturales e ideologías, pues entre valores y normas se insertan, como una cuña, las relaciones de dominación y por consiguiente de los movimientos sociales. Las orientaciones culturales son la apuesta de las relaciones de dominación; las normas sociales exteriorizan la apropiación por la clase dirigente de las orientaciones culturales y, por lo tanto, son resistidas por las clases populares, que justifican su lucha al referirla a las orientaciones culturales de la sociedad. En consecuencia, la noción de valor tiene como función encubrir el hiato entre las apuestas culturales y los intereses sociales, enmascarando el lugar de los conflictos de clase.

17

Por otro lado, es importante señalar que la construcción de la identidad es una construcción en el orden simbólico que guarda una estrecha vinculación con la producción del discurso social.

Lo discursivo como producción social del sentido, es parte de las prácticas sociales, por lo cual y de acuerdo con Laclau, lo discursivo no constituye una superestructura "ya que es la condición misma de toda práctica social o, más precisamente, que toda práctica social se constituye como tal en tanto es productora de sentido" (Laclau, 1985: 39)" ¹⁸. El primer efecto del discurso

¹⁷ *Ibid*, p 82.

¹⁸ J. L. Gutiérrez, *Op. cit.*, p 216.

es la construcción y la distribución de las identidades sociales.¹⁹

En este sentido, "Las interpelaciones, en tanto discursos que se dirigen a los sujetos con el propósito explícito de orientar su acción, remiten a la manera como son nombrados en ellos los diferentes destinatarios (Landi: 1981, 186). En la medida en que no hay enunciación desprovista de sentido y carga valorativa, nombrar significa, a la vez, asignar a esos destinatarios un lugar específico (en relación con otros) en el espacio social y político, adjudicar una identidad en función de la cual actuará quien interpela (y buscará circunscribir al destinatario) e incluso dar existencia pública u oficial a lo que antes estaba implícito o sólo era experiencia individual o desarticulada. Entraña, en suma, integrar lo disperso proponiendo identidades y modos de clasificación de lo social. No por otra cosa es el monopolio de la nominación legítima -el poder de producir y socializar una visión del mundo- lo que está en juego en la lucha política (Bordieu, 1990:290,294)." ²⁰

Dentro de estas observaciones se menciona la repercusión de lo que denominan "un trazo identificatorio" como la línea que permite la cohesión y la acción como grupo, sobre el entendido de que al interior de un grupo no es posible que se comparta todo.

El trazo identificatorio se define por "la común asunción de uno entre varios rasgos que en un determinado momento tiende a

¹⁹ *ibid.*, p 217.

²⁰ *ibid.*, p 219.

dominar la escena y bajo un mismo sustrato aparece como un punto de convergencia de biografías particulares distintas. La identidad colectiva, entonces, se construye en un movimiento en el cual un rasgo (trátese de una promesa, una conducta, una causa religiosa o política, etcétera) opera como interpelación exitosa porque aparece simbólicamente como aquello que responde a las expectativas de la subjetividad del individuo (...). La frontera entre los grupos así constituidos está marcada por una posesión o carencia del trazo identificatorio específico, el que, al no ser una esencia sino una construcción, hace que esta frontera sea móvil, cambiante." ²¹

En un estudio respecto a las identidades políticas se plantea que lo simbólico en su relación con los discursos ideológicos conforman un eje de constitución de los sujetos políticos ²². Es en y desde las ideologías, que se desencadenan los procesos formadores de las identidades políticas ²³.

La ideología en tanto conjunto de representaciones subjetivas - creencias, opiniones, juicios, valores y expectativas-, en función de las cuales el sujeto logra atribuirle un sentido a su existencia

²¹ Ibid., pp 218-219.

²² Esteta Serret, Roberto Gutiérrez y Mario Padilla, " Para una re-construcción de la categoría de sujeto político", Sociológica, 1991, núm 15, pp 67-88. En este artículo se muestra cómo la categoría de sujeto político como instrumento explicativo de la acción social tiene diferentes implicaciones que dependen del campo desde el cual se le explique y cómo el problema del sujeto, en las diversas acepciones que adopta actualmente, puede caracterizarse como uno de los que marca el tránsito entre el pensamiento antiguo y el moderno.

²³ Los sujetos a los que se alude pueden adoptar formas de partidos políticos, movimientos sociales de carácter coyuntural, u organizaciones corporativas de diversa índole que bajo ciertas circunstancias inciden en el plano de las relaciones de poder que tiene como escenario al sistema político de una determinada colectividad. Ibid., p 83.

y a la realidad en la que se desenvuelve. Con esta definición se subraya el carácter productivo y la materialidad de las ideologías. "Ciertamente, los efectos no son menores: comenzando por el advenimiento mismo del sujeto dentro de una red de significaciones primordiales, hasta la forma en que la realidad es construida subjetivamente dentro de ciertos marcos de sentido, se observa la importancia de ésta dimensión y la imposibilidad de pensar al sujeto a su acción fuera de ella".²⁴

En el material citado se destaca que el discurso como uno de los recursos fundamentales de la ideología, produce imágenes de lo deseable; señala los obstáculos y a los adversarios a los que hay que superar para conseguir las metas planteadas; procura ofrecer seguridades y garantías a los que comparten un ideal específico; apelando a la afectividad y a las pasiones, cohesiona voluntades y afirma, legitimándolas, determinadas jerarquías y liderazgos; descalifica lo ajeno y enaltece lo que se considera como propio.

1.2.3 Acción colectiva, movimientos sociales, organización e identidad

Para Melucci, la acción colectiva es un proceso a través del cual los individuos se comunican, negocian, producen significados y toman decisiones en un campo particular. Establecen relaciones con otros actores dentro de un contexto ya estructurado, y a través de estas interacciones producen significados, expresan sus

²⁴ ibid, pp 85-86, (Cfr Ansart, 1983; Althusser, 1980; Reboul, 1980).

necesidades y constantemente transforman sus relaciones sociales.²⁵

La acción colectiva según esta noción no es un fenómeno empírico unitario. La unidad sería considerada como el resultado, no como un punto de partida.²⁶

De acuerdo con este autor, un movimiento social es una clase específica del fenómeno colectivo, en el cual confluyen tres dimensiones: la solidaridad, esto es, un reconocimiento mutuo del actor de que se es parte de una sola unidad social; un compromiso con el conflicto, en oposición con el adversario, y por último, una ruptura de los límites de la compatibilidad del sistema.²⁷

Asimismo Melucci plantea que el concepto de movimiento social empieza a ser cada vez más inapropiado para este fenómeno, sugiere hacer referencia a la idea de movimiento de redes, (movement networks) o áreas en movimiento (movement areas), como redes de individuos y grupos que comparten un conflicto cultural y una identidad colectiva.

En dichas redes (putualizadas anteriormente por Gerlach y Hine: 1970) se encuentran las siguientes características: i) se permiten múltiples militancias (member ships); ii) la militancia no es una actividad de tiempo completo, y se realiza por un período breve;

²⁵ A. Melucci, Nomads, p 4.

²⁶ Ibid, p 26.

²⁷ Ibid, p 29.

iii) en muchos casos el compromiso personal y la solidaridad afectiva es una condición para la participación.²⁸

Por su parte, Touraine establece que "El movimiento social es la acción, a la vez culturalmente orientada y socialmente conflictiva, de una clase social definida por su posición dominante o dependiente en el modo de apropiación de la historicidad, de los modelos culturales de inversión, de conocimiento y moralidad, hacia los cuales él mismo se orienta."²⁹

Esto es, una acción conflictiva que busca transformar las relaciones de dominación social ejercidas sobre los principales recursos culturales de la producción, el conocimiento y las reglas éticas. No se trata de una respuesta a una situación social, sino que la misma constituye el resultado del conflicto entre movimientos sociales que luchan por el control de los modelos culturales y de la historicidad³⁰.

Esta acción puede provocar una ruptura del sistema político o reformas institucionales. En este sentido, un movimiento social es una acción conflictiva mediante la cual se transforman las orientaciones culturales y un campo de historicidad en formas de organización social, definidas a la vez por normas culturales generales y por relaciones de dominación social.

²⁸ Alberto Melucci, "The symbolic challenge of contemporary movements, Social research, (52), 1985, pp 798-800.

²⁹ A. Touraine, El regreso, p 99.

³⁰ Por historicidad se entiende: un conjunto de modelos culturales que conforman las prácticas sociales a través de relaciones sociales, que son relaciones de poder. Ibid, p 48.

El movimiento social, explica, "se opone a la clase porque esta puede definirse como una situación, mientras que el movimiento social es una acción, la del sujeto, es decir, del actor que cuestiona la formalización social de la historicidad".³¹

En la interrelación en los actores del conflicto hay tres componentes, las definiciones de la identidad del actor, del adversario y de los intereses, esto es, de la totalidad cultural que delimita el campo del conflicto.

Touraine afirma que la idea de "acción social" debe ser el centro de un nuevo tipo de análisis, en tanto sistema que se fundamenta en las relaciones sociales. " Ya no hay razón para oponer a Marx y a Weber. El primero aporta a la sociología de hoy la idea de que la vida social se funda en una relación primordial de dominación; el segundo, la idea de un actor que se orienta por valores. Combinemos ambas ideas y obtendremos la definición de movimiento social: actores opuestos por relaciones de dominación y conflicto que tienen las mismas orientaciones culturales y luchan precisamente por la gestión social de esta cultura y de las actividades que produce." La cultura, para Touraine es un bien, un conjunto de relaciones y modelos que los actores sociales tratan de dirigir, controlar y apropiarse, o negociar entre ellos su transformación en organización social " ³²

³¹ Ibid., pp 94, 97 y 98.

³² A diferencia de movimiento social, Touraine establece que las conductas colectivas son aquellas " acciones conflictivas que pueden ser entendidas como un esfuerzo de defensa, de reconstrucción o adaptación de un elemento enfermo del sistema social, tratándose de un valor, una norma o de la sociedad misma". Este caso no implica una conciencia de los actores porque su definición se encuentra en términos de funcionamiento del

Por otra parte, y con respecto a la noción de clase social, encontramos que si bien es un elemento definitorio de identidad, su papel es menos central o complementario.

Este distanciamiento en la concepción de los movimientos sociales en México (en tanto movimientos de clase) aparece como un alejamiento crítico de las posturas de la escuela de sociología francesa, y en particular, respecto a las interpretaciones que realizó Castells de la realidad latinoamericana:

A partir de posiciones inspiradas en el estructuralismo marxista y de su énfasis en las contradicciones de la urbanización capitalista y en las insuficiencias de la intervención estatal para la reproducción de la fuerza de trabajo, se aplicó un discurso clasista al análisis de estos movimientos, los cuales fueron concebidos como resultado directo de dichas contradicciones e insuficiencias y caracterizados como proletarios (Castells, 1982). La limitación de este enfoque estribaba en establecer a priori un

sistema y no de representaciones o proyectos de los mismos. Aquí, los conflictos se entienden como una respuesta a la situación en términos de integración o desintegración social. Por otra parte, entiende por luchas a iniciativas cuya acción no lleva, ni pretende construir un sistema social. Estas no intentan cambiar valores centrales pero sí de transformar algunas relaciones de fuerza y modificar mecanismos de decisión. Son factores de cambio que implican una concepción estratégica del cambio social, y cobran mayor relevancia en la medida que procuran "acceder en forma más directa al poder de decisión y se asocian más estrechamente con partidos políticos". Por ello, "la idea de luchas esta más o menos directamente relacionada con la representación de la sociedad como mercado o campo de batalla".

Por movimiento sociohistórico entiende a aquellos que se encuentran en el pasaje de un tipo de sociedad a otra, "aquí los actores no se definen solamente en términos sociales, antes que todo por su relación con el Estado que es el agente central de la transformación histórica". El conflicto se organiza alrededor de la gestión del desarrollo, y en consecuencia el actor dominante no es la clase dirigente, definida por su rol en el modo de producción sino la élite dirigente un grupo que conduce el desarrollo y el cambio histórico. Estos movimientos no están completamente separados de los movimientos sociales porque combinan la dimensión de clase con la de modernización y la nacional. Por último, denomina movimiento cultural, a un tipo de movimiento social en el cual los valores culturales juegan un papel central, pero en donde el conflicto aparece dentro de este proceso de transformación de valores, el ejemplo más importante es el movimiento contemporáneo de mujeres. A.Touraine, El regreso, pp 29-30, 93-96, 101, y del mismo autor, "An introduction", pp 776-777.

modelo al que los movimientos sociales debían corresponder, si querían alcanzar el nivel de tales, y, asimismo en condicionar las formas de abordar estas nuevas formas de acción colectiva. El arquetipo en cuestión fué incorporado por quienes incursionábamos, al inicio de los 80', en el estudio de estos temas como parte de la interpretación del proceso de urbanización. Y los MUP mexicanos tendían a asumirse como proletarios para corresponder a este ideal; es decir, fueron influidos por una caracterización proveniente de la investigación urbana.³³

El mismo autor apunta que las redefiniciones posteriores que Castells hizo respecto al carácter interclasista de los movimientos y señalar fenómenos de redes asociativas, comunidades solidarias y aspectos culturales, fueron poco considerados por los estudiosos de la realidad mexicana.³⁴

Vale recordar que América Latina integró la crítica sobre el planteamiento mecanicista del deber ser del proletariado, como producto de su posición estructural, en los años setenta. Algunos de los modelos de análisis desde entonces, según la revisión de Durand y Cuéllar³⁵, han girado en relación a diversas preguntas y cuestionamientos que no han terminado por dotar de sentido dinámico a la constitución de los sujetos sociales y a las

³³ Juan Manuel Ramírez, "Entre el cambio social y el político: Investigación urbana y movimiento urbano popular en México durante los ochenta", Sociológica, 1992, núm 18, pp 89-109, pp 91-92.

³⁴ Atude tal visión a la combinación de tres situaciones: a) el escaso desarrollo de la sociología urbana en el país, b) la incorporación no suficientemente crítica, del modelo que contaba para ese momento con mayor aceptación y que permitía introducirse en una realidad escasamente abordada por la investigación, y c) el predominio de la influencia marxista en los medios académicos y políticos de izquierda. Ibid pp 91-92.

³⁵ Víctor Manuel Durand y María Angélica Cuéllar, Clases y sujetos sociales. Un enfoque crítico-comparativo, México, IIS/UNAM, 1989, p 9.

mediaciones necesarias entre estructura y sujeto. Ante esta situación, argumentan la necesidad de parcializar los estudios y diferenciar el análisis de clases sociales del análisis de los sujetos concretos y de los individuos.

En el trabajo referido se deslinda el concepto de clase del concepto de sujeto. Las clases tendrán, para estos autores, su campo de significación en terreno de la producción, espacio del cual quedan excluidos por definición otros sujetos, sin embargo, reconocen su existencia y la posibilidad de procesos de identificación en la conciencia de clases:

Partimos de la afirmación hecha al principio, en el sentido de que las relaciones sociales de producción no incluyen a todos los miembros de una sociedad y en consecuencia amplios sectores quedan fuera de las posiciones clasistas (...). No es posible suponer que las relaciones sociales de producción sean la única fuente de la dinámica social, aun cuando no se pueda dudar de su centralidad, dada por su capacidad de alterar la base material de la sociedad. Junto a esta dinámica económica encontramos que lo social, lo político y lo cultural también tiene procesos de desarrollo y de cambio, los cuales poseen una autonomía relativa frente a los demás y es justamente esta autonomía relativa la que posibilita la interdependencia. Este argumento nos permite pensar que los sectores sociales no clasistas se ubican en posiciones sociales, políticas y culturales cuyas dinámicas y oposiciones les son propias (...). Lo que importa tener en cuenta es que la dinámica de los sujetos sociales clasistas está entrelazada con la dinámica de otros sujetos sociales que se organizan y actúan en oposiciones no económicas. ³⁶

³⁶ *ibid.*, pp 35-36.

Por su parte, Calderón y Jelin consideran que la orientación de clase en los movimientos sociales latinoamericanos es múltiple:

Una característica propia de América Latina es que no existen movimientos sociales puros o claramente definidos, dada la multidimensionalidad no sólo de las relaciones sociales, sino también de los mismos sentidos de la acción colectiva. Por ejemplo, un movimiento de orientación clasista probablemente esté acompañado por sentidos étnicos y de género que lo diferencian y asimilan a otros movimientos de orientación culturalista con contenidos clasistas. Así, los movimientos sociales se ven nutridos por múltiples energías que incluyen en su constitución desde formas orgánicas de acción social por el control del sistema político y cultural, hasta modos de transformación y participación cotidiana de autoproducción societal.³⁷

Para Pizzorno, la participación en los movimientos sociales puede ser considerada "una empresa colectiva para establecer un nuevo orden de vida (Blumer)". En tanto oponga sus valores a los de la sociedad nacional. Asimismo, destaca la trascendencia de la participación política (acción que se cumple en solidaridad con otros para conservar o modificar la estructura, por tanto, los valores) en relación con la pertenencia a algún grupo, "cuanto más segura es la pertenencia, tanto mayor será la participación política." ³⁸

³⁷ Fernando Calderón y Elizabeth Jelin, Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades, Buenos Aires, CEDES, 1987, p 24.

³⁸ Alessandro Pizzorno, "Introducción al estudio de la participación política", A. Pizzorno, M. Kaplan, M. Castells, Participación y cambio social en la problemática contemporánea, Buenos Aires, Ediciones SIAP-Planteos, 1975, pp 13-82, pp 51, 62-63 y 74.

Por otra parte, Alberoni plantea que los movimientos sociales tienen dos estados: el naciente y el de institucionalización.

El paso de uno a otro remite a la transformación de las representaciones simbólicas dentro de un campo de continuidades y discontinuidades.

El estado naciente "es una modalidad específica de la transformación social" que se caracteriza por ser una ruptura de la vida cotidiana y/o de la vida institucionalizada. En esta "se constituye una solidaridad alternativa y una exploración de las fronteras de lo posible". Aquí existe un sentimiento de autodeterminación tanto en los individuos como en la colectividad. Una de las primeras tareas del estado naciente es la definición de sí mismos en relación con el sistema externo.³⁹

El estado naciente, puede ser provocado o espontáneo. El papel del jefe carismático en el impulso del origen a este movimiento y en su preservación en institución es determinante " el jefe es el que constituye el centro ético del grupo a quien se reconoce capaz de dar una solución al dilema ético de los individuos y del grupo " 40

El proceso de formación del grupo en el estado naciente no procede sólo a través del liderazgo carismático, sino también mediante un mecanismo al que damos el nombre de integración simbólica. Es decir, se produce a través de la invención o la adopción de actividades colectivas que representan,

³⁹ Francesco Alberoni, Movimiento e institución, trad. M. Suárez, Madrid, Editora Nacional, 1984 (1977), pp 192-193.

⁴⁰ Ibid, p 206.

simbólicamente, la experiencia del estado naciente tal como se encarna en el grupo histórico, y, de ese modo, confirman su solidaridad.⁴¹

La actividad simbólica por medio de la cual se definen la solidaridad y los valores del grupo, se desarrolla desde el inicio. Además "la experiencia fundamental no es sólo un hecho interior, sino también expresión. Se expresa en palabras, en figuras, en canciones y en coreografías, en las que espectadores se identifican. El grupo representa ante sí mismo su solidaridad y los elementos esenciales de ésta."⁴²

El proceso de institucionalización, (...) se caracteriza precisamente por la extinción del estado naciente, es decir por la destrucción de la experiencia fundamental, pero esto se produce: a) declarando simbólicamente que aquella experiencia continua y b) que todo sirve para realizar totalmente su promesa, sólo mañana, un día. El estado naciente ataca el problema de frente, y sólo así hace surgir, en los que actúan en la institución, la "duda" acerca de la efectiva coherencia de su comportamiento. Y esto se debe a que la institución ha surgido para resolver la imposible tarea del estado naciente, es decir, para realizar, de un modo estable, en el mundo aquel "posible" que había sido vivido y entrevisto. La solución institucional consiste siempre en la pérdida de la experiencia fundamental que, por otra parte, se continua en el plano simbólico-ritual, y, al propio tiempo, se desplaza hacia el futuro.⁴³

41 ibid, p 217.

42 ibid, p 219.

43 ibid, p 223.

Para Alberoni, hay dos protagonistas de los movimientos sociales: las élites creadoras y las masas.

Las élites creadoras generan el movimiento, lo dirigen haciéndose cargo de él, "tienen que prometerles la satisfacción de lo que clama desde su pasado, identificarse con su resentimiento, a fin de dominarlo" "deben justificar lo existente, dar un lugar a lo negativo, construir un enemigo". hacen suyo el contenido de las masas para educarlas. El instrumento de educación es la ideología.

Las masas son portadoras de la fuerza transformadora es aportada "Son éstas las que, rebelándose, destruyendo lo existente, realizan, aunque sólo sea en negativo, todo lo que las élites saben y proclaman, es decir, que lo existente es contingente y puede ser destruido. Pero la movilización de las masas no puede llevarse a cabo más que en nombre de sus intereses, de su resentimiento de sus venganzas."⁴⁴

Por organización social entendemos la conformación y acción⁴⁵ de un grupo de individuos que se relacionan para la consecución fines específicos de acuerdo a valores, intereses e ideologías particulares.

⁴⁴ ibid, p 368.

⁴⁵ Aquí consideramos el concepto de acción en los términos que Max Weber señala: " Por "acción" debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o en un permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La "acción social", por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo." Max Weber, Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva, México, FCE, 1983, (1922), p 5.

Existe un ordenamiento del grupo sobre la base de una jerarquía de autoridad y de trabajo que implica un ordenamiento en lo simbólico, en los valores y las normatividades.

Para alcanzar los fines que se propone, la organización requiere de una coordinación interna (estructura y funciones) específica, que divide a su vez dicha organización en subgrupos.

La organización social implica un proceso de reconocimiento de las acciones de los otros. Sobre este reconocimiento se plantean expectativas específicas. En este proceso, y de acuerdo con Alberoni, pensamos que se pueden distinguir dos etapas fundamentales (estados de lo social): el estado naciente y el de institucionalización. El primero, como una modalidad de transformación social, en la cual se da una respuesta reconstructiva de una parte del sistema social, se crea una solidaridad alternativa de un grupo en oposición a otro, en oposición a un orden determinado, es un búsqueda de posibilidades en el marco de una resignificación histórica que involucra niveles individuales y colectivos. El segundo, es la integración de medios y fines en una relación racional, que pretende asegurar la continuidad del grupo a través de mecanismos e instrumentos particulares. En este sentido, la dirección de la organización es fundamental, ya que puede generar, mantener y dar sentido a las distintas etapas del proceso.

Weber plantea que el núcleo de la organización es una estructura de autoridad o de dominación en relación a determinados valores. Por dominación, se entiende "un estado de cosas por el

cual una voluntad manifiesta ("un mandato") del "dominador" o de los "dominadores" influye sobre los actos de otros (del "dominado" o de los "dominados"), de tal suerte que en un grado socialmente relevante estos actos tienen lugar como si lo dominados hubieran adoptado por sí mismos y como máxima de su obrar el contenido del mandato (obediencia).⁴⁶

Asimismo, encontramos que " En todas las formas de dominación es vital para el mantenimiento de la obediencia el hecho de la existencia del cuadro administrativo y de su acción continua dirigida a la realización e imposición de las ordenaciones. La existencia de esa acción es lo que se designa con la palabra "organización". Para ella, a su vez, es decisiva la solidaridad (ideal o real) de intereses del cuadro administrativo con su soberano. En las relaciones del cuadro administrativo con el soberano rige esta ley: que el imperante, apoyado en esa solidaridad es más fuerte frente a los miembros individualmente considerados, pero más débil frente a todos ellos en conjunto.

Se requiere, sin embargo, una "socialización" plenamente sujeta a plan del cuadro administrativo para que se pueda imponer ordenadamente y por tanto con éxito, ya la obstrucción, ya una acción consciente contra el imperante, ya la paralización de la acción de éste. De igual modo, para todo aquel que quiera romper una dominación, se requiere la creación de un cuadro administrativo propio que haga posible su propia dominación(...)"⁴⁷

⁴⁶ ibid, p 699.

⁴⁷ ibid p 212.

1.2.4 Género y movimientos sociales: la participación de las mujeres

Consideramos que el estudio sobre la participación de las mujeres en los movimientos sociales, es uno de los espacios más importantes para la reflexión de la identidad colectiva. No sólo porque en los mismos esta participación es muy amplia, sino porque durante las últimas décadas las experiencias concretas de las organizaciones sociales, han introducido elementos hacia su reconocimiento y visibilización.

Dentro de la teoría feminista se sabe que el ser hombre y ser mujer es una construcción cultural, que las identidades genéricas (masculinas y femeninas) son producto de múltiples procesos históricos con trascendencia política.

Algunos problemas de investigación acerca de la participación de las mujeres en el movimiento urbano popular son planteados alrededor de las siguientes preguntas:

Porqué si las mujeres son quienes más participan, su presencia en espacios de dirección es secundaria; cuál es el sentido de su acción, definida desde sí mismas, y en relación con su familia y situación laboral; cómo ha sido la vinculación de las mujeres de las organizaciones sociales con grupos feministas; más aún, cómo se constituye una nueva identidad de las mujeres concretas en los procesos de participación y organización social.

Las líneas sobre identidades colectivas a las que hemos aludido en los puntos anteriores de este trabajo, son un vínculo para el

análisis de la situación de las mujeres en los movimientos sociales. Esto es, la definición de sí en relación a otros, la importancia del discurso como generador de identidades, y el impacto de lo simbólico en todas las dimensiones constitutivas del sujeto.

Sin embargo, no es intención nuestra, abordar aquí estos aspectos, sino apuntar algunas relaciones que guarda el tema de las identidades colectivas con la participación de las mujeres, en tanto construcción en ordenes diversos, de una forma de relacionarse, dar sentido al mundo definido, dividido y jerarquizado por género.

En la discusión sobre el tema, hay dos posturas que resultan del cuestionamiento de hasta dónde y en qué sentido cambia la identidad de las mujeres a través de la experiencia colectiva. Al respecto, " el punto de vista más generalizado plantea que esta presencia y acción de las mujeres en los movimientos populares suponen el refuerzo de su rol doméstico tradicional en la medida que las luchas por los consumos colectivos implica una extensión directa del rol doméstico al mundo público. Si esto es así, las luchas de las mujeres en la esfera de la reproducción cotidiana y generacional-alimentación, vivienda, salud, educación, entre otros- no harían más que reforzar la responsabilidad de las mujeres en los hogares en la satisfacción de estas necesidades y, por lo tanto, su subordinación de género." ⁴⁸

⁴⁸ María del Carmen, Feijoo, " Las mujeres en los barrios: de los asuntos locales a los problemas de género", La mujer del sector urbano popular (selección de textos), República Dominicana, CIPAF, 1986, p 50.

En sentido contrario, hay investigaciones que dan cuenta de un balance más positivo de la acción de las mujeres en los movimientos, en el sentido de que efectivamente hay cambios en las mujeres particulares y en el impacto que su acción tiene para la transformación de su situación.

A. Los movimientos urbanos independientes constituyen vehículos sociales de proyección del papel de madre-esposa-ama de casa hacia el escenario público. La proyección-transgresión ocurre dentro de y con una nueva identidad colectiva-que se opone a la identidad institucionalmente elaborada y tutelada-, por lo cual los papeles legitimados de la mujer adquieren una nueva presencia y carácter social, político y cultural, aunque continúe sujeta a las obligaciones domésticas y familiares en la esfera del hogar-vivienda.

Las mujeres ya no son las mismas, a pesar de que conservan sus mismos papeles y posiciones en la jerarquía asimétrica del sistema sexo/género. Esa nueva presencia y carácter visible ayudó en los años setenta a cuestionar al estereotipo de que "el lugar" de la mujer es la casa, y de que sólo como gestoras comunitarias disciplinadas a las reglas del juego del PRI podían defender el bienestar de las familias.

B. Las mujeres lograron convertirse - unas más o menos involucradas que otras - en mediadoras -interlocutoras-negociadoras entre la sociedad civil y el Estado, es decir, entre el espacio social vivido cotidianamente y los multicruzados y burocráticos aparatos y agentes estatales de gobierno de la ciudad, según la competencia y el nivel de intervención, desde lo más local a lo más centralizado.

El papel de gestoras cambió porque se relacionaron como sujetos sociales en formación, que se reconocían al producir iniciativas y resultados de sus propias acciones y organización, laboriosamente replanteando los términos de "la gestoría" y negociación con los poderes públicos y la PRI.

Así, grupos de mujeres de "las masas" contribuyeron a debilitar lo que se me ocurre denominar el síndrome del súbdito frente al Estado mexicano- a pesar de sus vulnerables dependencias de las funciones estatales relativas a las condiciones de reproducción en el espacio urbano.

De tal suerte que mediante sus participaciones y aprendizajes adquirieron un cierto poder como mujeres actores sociales, que ejercían en las instancias político administrativas y jurídicas, e inauguraron y sentaron el precedente en los años setenta y principios de los ochenta de una novedosa legitimidad de la interlocución y actuación femenina popular- no obstante continuar sujetas a las obligaciones domésticas y familiares, y a que las dirigencias eran predominantemente masculinas. (...) "

C. La ciudad de las mujeres periféricas y del centro cambió porque ellas cambiaron -junto con otros hombres y mujeres. Sobre las calles, avenidas, plazas, el Zócalo, las antesalas de edificios gubernamentales y tribunales quedaron las marcas y ecos del paso de las mujeres (y sus niños), movilizándose con -verbalizado o no- el reclamo y aspiración de los derechos de la ciudadanía ligados al derecho de la ciudad democrática. A través de esta forma de participación, reactualizaron y complejizaron el papel cívico de la mujer en la sociedad mexicana contemporánea ⁴⁹

Así, con la participación de las mujeres en los movimientos se impulsa el reconocimiento político y social de la cara pública de la reproducción, se da un aprendizaje de la solidaridad, necesarios para la construcción de una identidad de género. " En tanto las formas de asociación generadas en estas prácticas se

⁴⁹ Alejandra Massolo, Por amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la ciudad de México, PIEN/COLNEX, 1992, pp 390-392.

incertan en relaciones sociales preexistentes basados en canales tradicionales clientelísticos, provocan tensiones con grandes posibilidades transformadoras de ese tipo de relación social".⁵⁰

Los planteamientos de Cardoso, 1983 y Kirkwood, 1983 se encontrarían con respecto a ambas posturas cuestionando en el sentido de que la participación de las mujeres puede significar un cambio, pero no necesariamente, " las prácticas sociales definidas a partir del rol doméstico de las mujeres poseen gran potencial de ruptura con el orden social tanto como su capacidad para reproducir los componentes más conservadores y multiplicadores de la ideología dominante." ⁵¹

Por otra parte, la transformación del papel de las mujeres se encuentra dentro de una red de significaciones y sentidos de la acción, en donde existe la influencia de lo que se ha valorado tradicionalmente en la acción política, Bedregal argumenta que hay una relación entre la invisibilidad de la participación de las mujeres, el paradigma de la lucha de clases (socialismo científico) y una concepción unívoca de la política y del cambio social.

La invisibilidad histórica de las mujeres está condicionada por dos aspectos, primero, "la conjunción de tres obligaciones que son aceptación en el marco estricto de la lucha por el cambio de la estructura económica de la sociedad; la sumisión de sus propios

⁵⁰ Elizabeth Jelin, " Ciudadanía e Identidad. Reflexión final" Ciudadanía e Identidad: Las Mujeres en los Movimientos Sociales Latino-americanos. UNSRID. Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, Ginebra, 1987, p 326.

⁵¹ María del Carmen Feijjo, "Las mujeres en los barrios: de los asuntos locales a los problemas de género", La mujer del sector urbano popular, (selección de textos), República Dominicana, CIPAF, 1986, p 52.

sentidos y objetivos a las reivindicaciones de la clase obrera; y la consecución de alianzas formales o incorporación a las estructuras orgánicas de clase (...). El segundo se refiere a otra obligatoriedad, relacionada con el carácter de masas, de los movimientos integrados por mujeres. Estos deben tener un desarrollo numérico que sea capaz de mostrar la capacidad de presión para poder aliarse a las formas de lucha de la clase fundamental sin ser vistos como divisionistas. Implica la existencia de una fuerza que se demuestre significativa en el enfrentamiento entre clases sociales para no ser vistos como elemento debilitador de dichos enfrentamientos.

Esto último es algo histórico a lo largo del conflicto de las mujeres con cierta conciencia de su condición de género, respecto a su militancia en los partidos políticos de las izquierdas. Su aparición y reconocimiento siempre es condicionada a la posibilidad de masificación en términos de movilización y control numérico, y también lo ha sido al interior de cada movimiento social específico." 52

Los anteriores cuestionamientos coinciden en la preocupación por la definición de un sujeto histórico, esto es, en la posibilidad de transformación de una identidad y una posibilidad de acción en la política.

El problema del poder para la mujer en el mundo actual, consiste en su transformación de objeto en sujeto histórico,

52 Ximena, Bedregal, "Visibilidad-invisibilidad de las mujeres y la razón dominante (Análisis crítico para un estudio sobre identidad de género y participación de las mujeres en la lucha urbana)", Investigación sobre la mujer: informe en sus primeras versiones. PIEM/COLMEX, 1988, p 427.

en constituirse en protagonista social de la crítica y transformación de la sociedad y la cultura. Asistimos en la actualidad a la constitución de las mujeres en fuerza histórica, en grupo social con voluntad y conciencia propias. La voluntad de un grupo social se erige sobre la crítica de su propia condición y sobre la reescritura de su historia, la definición de necesidades nuevas y objetivos que enunciados desde su particularidad, trasciendan al conjunto de la sociedad. La voluntad es, entonces, la conciencia de sí transformada en intervención política. Lo mismo sucede con cada individuo, el proceso de autoconciencia es similar aunque se exprese con otro lenguaje y tiene otras referencias simbólicas definidas por las experiencias particulares.⁵³

Una de las propuestas para la comprensión de la identidad femenina, plantea que las mujeres se definen filosófica y políticamente como seres para y de los otros. Esta definición le ha impedido constituirse como sujetos de su propia vida. La mujer, es naturaleza, porque es exigida de la procreación, es cuerpo para otros en la sexualidad y el erotismo que no le pertenecen, y es madre para otros sin serlo para sí. " La mujer como naturaleza, la mujer como cuerpo para otros y la mujer madre-sin madre son las tres características de la condición femenina"⁵⁴.

Las mujeres están cautivas porque han sido privadas de autonomía, de independencia para vivir, del gobierno sobre sí mismas, de la posibilidad de escoger, y de la capacidad de decidir.

⁵³ Marcela Legarde, Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, Coordinación General de Estudios de Posgrado facultad de Filosofía y Letras-Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, Colección de Posgrado, núm 8, 1990, p 143.

⁵⁴ Franca Basaglia, Mujer, locura y sociedad, México, UAP, 1985, (1983), p 47.

El cautiverio caracteriza a las mujeres en cuanto al poder de la dependencia vital, el gobierno de sus vidas por las instituciones y los particulares (los otros), la obligación de cumplir con el deber ser femenino de su grupo de adscripción, concretado en vidas estereotipadas, sin opciones. Todo esto es vivido por las mujeres desde su posición de subordinación a que las somete el dominio de sus vidas que, en todos los aspectos y niveles, ejerce la sociedad y la cultura clasistas y patriarcales. ⁵⁵

De acuerdo a esta propuesta, "El cautiverio es el contenido político dominante de la condición histórica de la mujer, que hace de las mujeres particulares, concretas, minorías políticas, como las mujeres son grupos sociales oprimidos por el poder que otros grupos ejercen sobre ellas, a partir de la dependencia desigual y vital en la reproducción de la vida social y de la cultura. ⁵⁶

Amorós por su parte plantea que las mujeres se encuentran en el espacio de las idénticas, en el espacio de la indiscernibilidad, sin un lugar diferencial (ubi). Esto es sin lo que marcaría los límites de lo que se es y lo que no se es, el espacio de la política, donde se produce el principio de individuación. ⁵⁷

De acuerdo con Lagarde, el cautiverio es la categoría antropológica que sintetiza el hecho cultural que define el estado de las mujeres en el mundo patriarcal: se concreta políticamente en

⁵⁵ M. Lagarde, Op.cit., pp 139-140

⁵⁶ Ibid., p 152.

⁵⁷ Celia Amorós, Mujer, participación, cultura política y Estado, Buenos Aires, Ediciones de la flor,

la relación específica de las mujeres con el poder y se caracteriza por la privación de libertad.

Las mujeres están cautivas del poder exterior que a ellas les encanta: lo encuentran en los otros, en la fuerza de las cosas, desde luego en el destino y en la vida. Están cautivas del poder que las enamora y del que tienen envidia, del poder al cual se acogen para sobrevivir. Cautivas de sus afectos y de sus cuerpos, que son evidencia, signo y concreción de carencia de poder que, por su exclusión y por especialización genéricas, la sociedad les conculca.

Las mujeres están cautivas del miedo a cambiar, porque hacerlo significa dejar de ser mujeres en la única forma en que deben y saben hacerlo. Creen además, que es imposible cambiar, que sólo hay una forma universal de ser mujeres, que siempre ha sido y será así. En su mundo no hay historia, hay fuerzas extraordinarias dueñas del destino." ⁵⁸

Bajo una interpretación que encuentra un amplia referencia en Michel Foucault se plantea que los tradicionalmente considerados sin poder, tienen espacios de acción bajo el supuesto de que el poder no es sólo represivo, sino productor, creador de concepciones y prácticas sociales: " A partir de una concepción de la sociedad como un entretreído de poderes, diversas autoras, acordes con la postura de Foucault (1979; 1984 a; y 1984b), consiben el poder como una relación y no como un rasgo individual; el poder no se detenta, no se apropia, se ejerce y se revela en todas las formas de la vida social: en la familia, en el barrio, en el lugar de trabajo. Esta concepción asocia el poder con características positivas como la habilidad y potencialidad y liderazgo y acentua su acción

⁵⁸ M. Legarde, *Op. cit.*, p 150.

transformadora (Kirkwood, 1984; Jelin, 1986; De Barbieri, 1986, entre otras)." 59

Para las mujeres es posible detectar por lo menos tres fuentes de poder:" i) En las condiciones de poder más totalizadoras, las mujeres obtienen de esa circunstancia y en ella ejercen poder. El menor, pero gran poder del dominado consiste en ser objeto del poder del otro. Este es poderoso porque tiene sobre quien ejerce el poder. El dominado confiere por su sujeción, poder y existencia al dominador.

ii) Las mujeres obtienen poder también, a partir de su especialización, por la realización de hechos que sólo ellas pueden hacer. Este poder emana de la condición histórica, del cumplimiento de sus deberes históricamente asignados y exclusivos. Es en parte, el poder de la diferencia.

iii) Una tercera fuente de poder para las mujeres-no como oprimidas, ni como especialistas exclusivas -, se encuentra en cuanto se afirman, en cuanto satisfacen necesidades propias y trascienden a los demás. Cada hecho positivo que acerca a las particulares y a la mujer como género a su constitución de sujeto histórico, les confiere poder." 60

59 Orlandina de Oliveira, y Lilitiana Gómez, "Subordinación y resistencia femeninas: notas de lectura", Trabajo, poder y sexualidad, PIEH/COLMEX, 1989, p 40.

60 H. Legarde, Op. cit., p 142

II) Sobre las organizaciones sociales después del sismo

En este capítulo presentamos una síntesis de los procesos contenidos en estudios sobre organizaciones sociales después del sismo, con el objetivo de exponer un panorama general tanto de las investigaciones como de las experiencias de los actores involucrados en la reconstrucción urbana.

Los estudios sobre las organizaciones sociales que protagonizaron los procesos de reconstrucción de la ciudad de México se desarrollaron alrededor de la situación de la vivienda, la gestión social y el impacto de los programas de reconstrucción en el marco de la políticas urbanas.⁶¹

En el proceso de indagación sobre las organizaciones incluyendo las sectoriales, como es el caso de las costureras, se revaloró el papel protagónico de las mujeres en estos movimientos.⁶²

Para la realización de estos acercamientos fué fundamental el trabajo de diferentes colectivos que generaron bancos de información básica, a partir del procesamiento de información periodística y del levantamiento de encuestas que permitieron

⁶¹ Al respecto, consúltese: José Luis Hecatl, Marco Antonio Michel y Alicia Ziccardi, Casa e Dominificados. Dos años de política habitacional en la reconstrucción de la ciudad de México (1985-1987), México, IIS/UNAM, 1987; Guillermo Bolts, "Sismo y política habitacional", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, núm 123, pp 47-57; del mismo autor, "Efectos de los sismos sobre la vivienda de alquiler" Revista Mexicana de Sociología, 1986, núm 2, pp 239-247; Daniel Rodríguez, "La organización popular ante el reto de la reconstrucción", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, núm 123, pp 59-79; Fernando Pliego, Elementos para una sociología de los desastres urbanos (un balance del proceso de reconstrucción de la Ciudad de México), Tesis de maestría, marzo de 1989.

⁶² Al respecto ver: Alejandra Massolo y Martha Schteingart (comp), Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985, Cuadernos de trabajo, núm 1, COLMEX/PIEN-UNICEF, 1987.

conocer el perfil social y económico de la población damnificada. Asimismo fueron importantes las cronologías ⁶³, reseñas del movimiento a través de sus movilizaciones, demandas y conflictos.

Por otra parte, los estudios técnicos tuvieron un valor de primer orden para el diagnóstico sobre el estado de los inmuebles, así como los censos levantados por algunos equipos de diferentes universidades y grupos profesionales independientes.

Gran parte de estos materiales tuvieron difusión en la prensa, en revistas de investigación urbana y folletos editados por grupos vinculados con los sectores populares: Equipo Pueblo, SIPRO (Servicio de Información Procesada), CAMSU (Centro de Apoyo a Movimientos Sociales Urbanos), Casa y Ciudad y CENVI (Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos A.C).

Las memorias de las organizaciones son aún escasas, los trabajos testimoniales se han centrado en algunas de ellas, tales como Tepito, la Guerrero, la Morelos, Tlatelolco, UPNT (sobre todo respecto a la UPNT-Sur), dejando en el olvido a importantes organizaciones como UVyD de la colonia Roma, y Campamentos Unidos de la colonia Guerrero.

⁶³ Una de las cronologías que dan cuenta con mayor detalle de los primeros quince días después del sismo es la elaborada por Martha Rocha Islas; Marcela Tostado Gutiérrez y Enriqueta Tuñón Pablos, Una Ciudad destruida, Apuntes para la reconstrucción de su historia, Dirección de Estudios Históricos, INAH, Cuaderno de trabajo, n.º 52, 1987.

En un trabajo reciente, Emilio Duhau indaga sobre el papel de las ONGs en la reconstrucción, en el cual incluye experiencias de organizaciones que pertenecieron a la CUD ⁶⁴.

Aún queda la tarea de presentar gran parte de las historias de estas organizaciones y del significado y trayectoria crítica de la coordinadora que aglutinó el discurso y las acciones de estos actores, la Coordinadora Unica de Damnificados.

A partir de los procesos electorales de 1988, las preguntas se ubicaron sobre todo en el marco de las relaciones entre las organizaciones sociales y los partidos políticos, así como las relaciones del movimiento con las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) de vivienda.

Recientemente el interés ha sido el de identificar los alcances de la reconstrucción, los cambios culturales de inquilinos a propietarios, es decir planteamientos que tienen como centro de análisis los efectos que tuvieron las acciones de vivienda y de la organización sobre la vida cotidiana de los participantes en la reconstrucción. ⁶⁵

El movimiento de damnificados provocó una serie de cambios en las apreciaciones sobre la cuestión urbana. La singularidad de la irrupción del movimiento en las zonas centrales de la ciudad dió

⁶⁴ Emilio Duhau " Las Organizaciones no Gubernamentales y su participación en la reconstrucción", Priscilla Connolly; René Coulomb y Emilio Duhau, Cambiar de casa pero no de barrio. Estudios sobre la reconstrucción de la Ciudad de México CENVI/UAM-A, 1991, pp 351-428.

⁶⁵ Ver: Priscilla Connolly, René Coulomb, Emilio Duhau, Cambiar de casa pero no de barrio. Estudios sobre la reconstrucción habitacional de la Ciudad de México, México, CENVI/UAM-A, 1991.

pie para que el Centro Histórico se convirtiera en el espacio de interés para el estudio de las políticas urbanas, del patrimonio histórico, artístico y su uso habitacional en monumentos históricos.⁶⁶

Además las mismas organizaciones sociales realizaron plateamientos conjuntos al respecto. Se llevaron a cabo tres foros "Por la defensa del Centro Histórico y vivienda en monumentos" convocados por la CUD, y el sindicato del INAH.⁶⁷

Una de las acciones que incidió en la cobertura de esta lucha fué la amplia difusión en medios masivos de comunicación, ya que permitió que el espacio de opinión pública trascendiera a más allá de los actores directamente afectados.

Resulta fundamental resaltar que, una de las características de la CUD que posibilitó sus principales logros fué la voluntad política de diferentes dirigentes por llevar adelante un proyecto unitario, que valoró, por encima de las diferencias ideológicas y de proyectos políticos, sus intereses comunes.⁶⁸

⁶⁶ Al respecto, véase: Pedro Paz Arellano (coord), et al, La rehabilitación de la vivienda: una alternativa para la reconstrucción de los centros históricos, México, INAH, 1988; René Coulomb y Emilio Duhan (coords), La ciudad y sus actores. Conflictos y estrategias socioespaciales frente a la transformación de los centros urbanos, México, UAM/IFAL, 1988; y Jorge Jiménez, et al, La Ciudad. De monumento histórico a laberinto social, México, Casa y Ciudad, 1986.

⁶⁷ El primero de los cuales se llevó a cabo durante los días 11 y 12 de septiembre de 1986; el segundo el 17 y 18 de junio de 1989; y el tercer foro, el día 19 de enero de 1991. De los dos primeros foros se editaron memorias por el Sindicato del INAH y la CUD. Sobre el último véase: Frente del Pueblo, "Democratizar el Centro Histórico", Ciudades, 1991, núm 9, pp 58-61.

⁶⁸ Al interior de la CUD convergieron diversas corrientes y partidos políticos entre las que destacan: PRT, PRS, PHS, ORPC, OIR.

Se llegaron a realizar dos congresos generales y dos encuentros de la Comisión de Mujeres de la CUD. ⁶⁹

Sin embargo, el papel protagónico de la coordinadora pasó a la historia y no llegó a tener una vida más larga, pese al interés de algunas organizaciones que plantearon la necesidad de permanencia a través del movimiento de nuevos solicitantes de vivienda (que llegaron a las uniones, con la esperanza de encontrar alternativas a sus necesidades de vivienda en diferentes rumbos de la ciudad).

El debilitamiento de algunas organizaciones y la dispersión de otras estuvo marcada por las diferencias políticas :

La fundación del Partido Mexicano Socialista y los vientos preelectorales fueron la causa principal de que algunas Uniones prácticamente abandonaran a la CUD y se organizaran junto con otros grupos provenientes de los partidos Socialista de los Trabajadores (PST) y Mexicano de los Trabajadores (PMT), en la Coordinadora de Luchas Urbanas (CLU). Por otra parte, la intolerancia, las discrepancias políticas, los diferentes estilos para organizar el combate social y otras cuestiones, imposibilitaron la convivencia con algunas asociaciones o partes de ellas, que posteriormente darían fisonomía a la Asamblea de Barrios y Organizaciones Vecinales (ABOV). ⁷⁰

Para el momento electoral de 1988, se plantearon dos polos de referencia, la Unidad Popular (encabezada por el PRT) y el Neocardenismo. Ante lo cual la mayor parte de las organizaciones de la CUD optaron por la primera alternativa. En estas definiciones

⁶⁹ Véase: Equipo Pueblo, Encuentro de mujeres de la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), 12 y 13 de septiembre de 1987, México, 1988.

⁷⁰ René Bejarano, "Un lustro de temblores, 1985-1989" Hojas en movimiento, 1990, núm 2, p 23.

hubo divisiones internas en la Unión Popular Nueva Tenochtitlán (en UPNT-Sur y UPNT-Norte) y Unión de Vecinos de la Colonia Doctores (de donde se formó la Organización Independiente Cuauhtémoc (OIC), la cual abandonó la CUD y confluyó en el Movimiento Vida Digna).

Todavía para Marzo de 1989, se lleva a cabo el segundo Congreso de la CUD en el cual se discutió la participación en la Convención del Anáhuac, el Programa de Rehabilitación para el Centro Histórico, la cuestión inquilinaria y programas de vivienda no incluidos originalmente. Sin embargo, este encuentro no logró rearticular las fuerzas de la Coordinadora:

A pesar de que el Congreso fue bastante representativo, la discusión política de buen nivel y los resolutivos de relevante importancia, la mayor parte de ellos no se cumplieron. La Convención del Anáhuac terminó diluyéndose, las organizaciones populares arraigadas en el Centro Histórico no tuvieron la capacidad de rescatar el programa para rehabilitarlo y la CUD, en consecuencia, casi sólo se limitó a terminar de gestionar las viviendas del programa Fase II.

71

Hacia 1991 la CUD se planteó la disyuntiva entre dos proyectos de unidad para al MUP: Asamblea del MUP y La Convención Nacional del MUP. En la primera, convergieron algunas organizaciones de la CUD que posteriormente dieron nombre al Frente del Pueblo junto con otras organizaciones.⁷² Sin embargo, la participación ha sido

⁷¹ *ibid.*, p 24.

⁷² Hacia enero de 1991, dicho Frente aglutinaba a las siguientes organizaciones: Unión de Cuartos de Azotea e Inquilinos del D.F.; Coordinadora de Cuartos de Azotea de Tlatelolco; Unión de Vecinos e Inquilinos de Peraltvillo; Unión Inquilinaria y de Lucha Popular-Organización Independiente Cuauhtémoc; y la Unión de Vecinos y Damnificados-19 de Septiembre.

diversa incluso en los espacios de coordinación amplia como el Frente Continental de Organizaciones Comunales (FCOC).

Hoy subsisten unas cuantas organizaciones de las que alguna vez conformaron la CUD. Entre estas destacan UPNT-Norte, UPNT-Sur, Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero (UVCG), Unión de Vecinos y Damnificados-19 de Septiembre (UVYD).

Por otra parte, la vinculación del movimiento urbano popular particularmente en su política hacia las mujeres, experimentó un acercamiento profundo con el movimiento feminista; en especial con los grupos conformados en ONGs que han incursionado en el trabajo con sectores populares.⁷³

Cabe mencionar que durante el primer lustro de la década pasada, habían surgido nuevos grupos de trabajo con mujeres de los sectores populares, dentro de los cuales destacan: el Centro de Investigación y Desarrollo Humano para América Latina (CIDHAL), Mujeres en Acción Sindical (MAS), Acción Popular en Integración Social (APIS), Grupo de Estudios de la Mujer (GEM) y Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS).

Después de los sismos surgen espacios frentistas tales como: Mujeres en la Lucha por la Democracia, la Coordinadora de Mujeres Benita Galeana, la Red contra la Violencia y por los Derechos de la

⁷³ Consultese: Norma Mogrovejo, "Movimiento Urbano y Feminismo popular en la ciudad de México", en Alejandra Massolo (comp.), Mujeres y Ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana, México, COLMEX/PIEM, 1992, pp 59-95.

Mujer y la Coordinadora Feminista del Distrito Federal. ⁷⁴ En la Coordinadora de Mujeres Benita Galeana ⁷⁵ han participado mujeres que iniciaron su experiencia en la coordinadora de mujeres de la CUD.

Una de las innovaciones que destacan en la historia del movimiento de damnificados, es el trabajo cultural que impulsaron diferentes uniones. El caso que ha tenido mayor impacto por su trascendencia social y política es el de la Comisión Cultural de la Unión de Vecinos y Damnificados-19 de Septiembre (UVyD).

En algunas otras organizaciones, aunque con menor constancia y coordinación, se llevaron a cabo obras de teatro en las cuales se problematizaron diversos temas de interés, así mismo, en algunos casos, se lograron consolidar ediciones de boletines y periódicos como el de "Las buenas ideas" de la UPNT-Sur.

Parte de la militancia que confluía en la CUD tuvo una amplia participación en las movilizaciones por la defensa del voto en 1988. Asimismo, algunas organizaciones y grupos que participaron en la reconstrucción se coordinaron después en otros proyectos más amplios, uno de estos casos, es el de "Convergencia de Organismos Civiles por la Democracia". De alguna manera parte de los cuadros sociales que nacieron o tomaron experiencias de la participación en

⁷⁴ Esperanza Tuñón, "Avatares de la lucha de las mujeres mexicanas en los ochenta", Acta Sociológica, 1990, núm 2, pp 44 y 48.

⁷⁵ La Coordinadora de Mujeres Benita Galeana nace en noviembre de 1988, conformada por mujeres de diversas organizaciones del MUP, sindicatos, partidos, ONGs y grupos feministas. Los ejes de lucha centrales son: por la democracia, en contra de la violencia y por la defensa de la vida.

el movimiento de damnificados han generado otros espacios de participación política, social y cultural.

Por lo anterior, creemos que la experiencia del movimiento de damnificados ha sido importante en la creación o consolidación de otros movimientos y organizaciones sociales en los cuales participan ex-dirigentes y cuadros medios de las anteriores uniones integrantes de la CUD.

III) Algunos puntos de interés para el caso de la UPNT-N

El panorama arriba presentado introduce a nuestro caso una serie de observaciones clave para su interpretación. En primer término, consideramos que la conformación de la identidad de la organización puede plantearse como un proceso de permanentes definiciones en su relación con otros actores.

Asimismo, la definición esta identidad pasa por el acercamiento a las dinámicas internas en las distintas etapas de su historia. Las dimensiones de lo objetivo y lo subjetivo son parte esencial de esta identidad trátase a nivel individual o colectivo.

La confluencia de estos elementos puede ser contradictoria, pues la forma en la cual se relacionan niveles de lo colectivo con lo individual, de lo posible con lo deseable, del discurso con la práctica, tiene implicaciones marcadas por oposiciones, jerarquías y exclusiones.

En este sentido, si pudieramos detener una imagen compleja de las etapas en la organización, podríamos ver que si bien, por un lado, hay ciertos elementos que se establecen como ejes de la identidad colectiva, hay otros que se presentan de manera inestable, con mayor tendencia a encontrarse en situaciones de cambio.

A través de la memoria de la organización planteamos que en este sentido, uno de los ejes de identidad es su política de crecimiento, que parte de la valoración positiva de un movimiento de masas. Es a partir de este elemento que se desarrollan

relaciones con espacios políticos y sociales específicos, tales como partidos políticos y coordinadoras del movimiento social. Sin embargo, no será hasta 1990 y principios de 1991 cuando se desarrolle y consolide la organización como un movimiento de masas.

A pesar de que en la conformación de la dirección han incursionado diferentes personas, parte del núcleo inicial se ha mantenido. El seguimiento de una cierta línea de trabajo es posible por esta característica.

Las posibilidades de dar solución a las demandas de la organización han cambiado. De haber tenido importantes logros en cuanto a la reconstrucción de vivienda en el período de la reconstrucción, hoy se inscribe dentro de una dinámica casi exclusiva para la gestión de abasto, impulsado por la comisión femenil de la Unión. Durante la última etapa, el objetivo es la expansión y consolidación de un Movimiento Amplio de Mujeres.

En la trayectoria de la organización se expresan líneas de trabajo, relaciones, valores y discursos que construyen sentidos a la identidad colectiva, y es a través de este seguimiento que la encontramos esencialmente como producto de una valoración dentro de un contexto histórico a partir del cual se crean y llevan a cabo las acciones. La identidad, en síntesis es expresión y concreción de los cambios dentro de la totalidad de lo que constituye una acción colectiva particular.

SEGUNDA PARTE

**Una Historia
una interpretación**

I) Organización social y procesos políticos en el Centro
Histórico de la Ciudad de México (1985-1988)

1.1. Origen y desarrollo de la Unión de Vecinos de la Colonia
Centro (UVCC), (1985-1986)

1.1.1. El contexto

Los sismos de septiembre de 1985 originaron un despliegue de esfuerzos organizativos de la sociedad civil y política que ya forman parte de la memoria de esta ciudad. El día 19 a las 7:19 horas un sismo de 8.1 grados en la escala de Richter destruyó cerca de 30 mil viviendas, causando daños a más de 60 mil. El saldo aproximado fue de 400 mil damnificados. Ese mismo día se establecieron las Comisiones Metropolitana y Nacional de Emergencia.

El día 20, a las 19:38 horas otro sismo réplica del anterior de 7.5 grados tiene efectos en las mismas zonas. Las delegaciones Cuahutémoc, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo fueron la más afectadas.

Las acciones gubernamentales y de la sociedad civil durante esos últimos meses de 1985, fueron decisivas para el proceso de reconstrucción a partir de la definición de instancias y programas específicos de vivienda. El primero de Octubre inició el Programa de Vivienda Fase I; el día 4, se formó la Comisión Nacional de Reconstrucción.

Para el día 11, el Gobierno expide el primer Decreto de expropiación por causas de utilidad pública para la reconstrucción, abarcando 7 mil predios. Al siguiente día organizaciones de damnificados piden la ampliación del decreto expropiatorio que se resuelve el día 21 con un segundo Decreto de expropiación.

A mediados de octubre, se crea el Programa Emergente de Renovación Habitacional Popular (PRHP) y el 19 se constituye la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD).

Cuatro días más tarde esta coordinadora lleva a cabo el Primer Foro de Damnificados y el día 26 se lleva a cabo su primera marcha con la asistencia de cerca de 30 mil damnificados.

Durante noviembre las movilizaciones y organización de foros sobre la problemática son múltiples. El día 23 se lleva a cabo la primera marcha de mujeres de la CUD y el día 30 el Primer Congreso Nacional de Reconstrucción Democrática convocado por la misma coordinadora. En diciembre, en el marco del Primer Congreso Nacional de Reconstrucción Democrática se proponen alternativas de vivienda y urbanas para el centro histórico.

De esta manera, ante el desastre, las necesidades sociales cobraron la dimensión de lo inmediato. De la vida interrumpida emergieron nombres, lugares y relaciones que poco a poco fueron tomando formas políticas.

En el caso de la organización vecinal del Centro Histórico ⁷⁶,

⁷⁶ Centro Histórico es el nombre y reconocimiento que los grupos hegemónicos, a través del Estado, otorgan al espacio que presenta una gran variedad de manifestaciones urbanas que históricamente se han producido, en las que se reconocen varias etapas de su desarrollo, y que reflejen otras formas de organización social. El Centro Histórico de la Ciudad de México tiene una área de 9.1 km cuadrados. Cuenta con dos

las redes sociales locales posibilitaron las primeras coordinaciones que se vieron fortalecidas por los cuadros políticos y sociales que habían surgido de otras experiencias de lucha social quienes fueron construyendo la dirección de los movimientos.

1.1.2 La dirección, estructura organizativa y acciones políticas

La UVCC surge en este contexto el día 22 de octubre, semana durante la cual, se lleva a cabo su primera Asamblea General. El siguiente testimonio da cuenta de las primeras acciones que encauzaron la coordinación entre los vecinos del centro:

Lo primero que debía hacerse era sobreponerse a la desgracia, había que ayudar en los lugares de derrumbes, y eso solo se lograba entre muchos. En los primeros instantes cada quien para su santo, pero cuando empezaron a escasear los alimentos de un momento a otro nos unimos. La vecina de enfrente se autonombró líder de su vecindad y así hicimos otras vecindades que tuvimos que refugiarnos en albergues. Ahí nos dieron tortas, víveres y agua durante los primeros diez días, porque el gobierno mandó a acordonar el centro y entraron los carros militares, disque pa'protegernos!. No dejaban surtir a los mercados, ni permitieron que entrara ayuda, medicinas, ni nada. La neta, si nos sentíamos aislados, a veces nomás esperando qué barco pasaba y nos echaba una ayudadita. Lo primero que nos unió fue la necesidad de reconstruir nuestras viviendas, de asegurar nuestra propia vida, al paso del

perímetros, el A) concentra a la mayor parte de los monumentos históricos del siglo XVI al XIX; y el B) es un espacio de amortiguamiento, en el cual se encuentran sobre todo monumentos de arquitectura popular de uso habitacional del siglo XIX. Leopoldo Rodríguez y Alejandra Massolo, "El Centro Histórico de la Ciudad de México: definición, transformación y problemática", La rehabilitación de la vivienda: una alternativa para la conservación de los centros históricos, INAH, 1988, pp 9 y 14.

tiempo, la gente se fue tranquilizando. Como a los quince días que empiezo a hacer ruido en la vecindad, para que denunciáramos el mal estado de nuestras viviendas. Entonces tomamos los primeros acuerdos para ir a la delegación Cuauhtémoc y a SEDUE. Sin embargo, ahí estaba grave la cosa, ya que nos querían mandar hasta Jardines de Morelos, Tultitlán, Ixtapaluca ó Huehuetoca. Después se vino la expropiación y nos aventamos un documento argumentando el mal estado del inmueble (Carmen 55) queríamos que se expropiara, pero fuimos a SEDUE (Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología) y nada. En aquellos momentos, el PRI brilló por su ausencia y el PST (Partido Socialista de los Trabajadores) quiso organizar a las vecindades, pero nuestra decisión no fué esa. Hicimos una asamblea y decidimos incorporarnos a la naciente Unión, de alguna manera nos inspiraban mayor confianza, pues había a quienes conocíamos de años. Sentíamos un cosquilleo por unirnos, el día 22 de septiembre platicamos con los compas de Carmen 59 y nos comentaron que había una Unión en la colonia Doctores a quienes les podíamos pedir ayuda y asesoría. De este modo, llegaron como voluntarios René, Lola e Ignacio. Nosotros fuimos la quinta vecindad que entraba a la organización.⁷⁷

La formación del primer colectivo de la UVCC se establece bajo la dirección de los cuadros políticos del PRS (Partido de la Revolución Socialista) y MRP (Movimiento Revolucionario del Pueblo) que fueron contactados por algunos vecinos del Centro. Para aquellos momentos estos dirigentes se encontraban colaborando con los damnificados de la colonia Doctores. Sin embargo, algunos de los integrantes de ese equipo cambian su espacio de trabajo hacia el Centro.

⁷⁷ Entrevista a un integrante de la UVCC, 24 de agosto de 1986.

Se trata de una dirección mixta, predominantemente masculina, aunque ha mantenido la presencia de una dirigente, quien ha jugado un papel central en las decisiones y la vida cotidiana de la organización.

Esta dirigencia inicial es un grupo compacto que permanece unido hasta 1990. En este equipo destaca una trayectoria política común, como miembros del Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Partido Mexicano Socialista (PMS) (a partir de enero de 1985), Partido de la Revolución Socialista (PRS) (desde septiembre de 1985), y finalmente en el PRD (Partido de la Revolución Democrática). ⁷⁸

La visión de este grupo para construir un movimiento, expresaba de entrada, una forma de lucha popular con miras a un proyecto político más amplio a partir de su relación y afinidad con partidos políticos.

Esta primera cuestión es fundamental para la comprensión de su política de alianzas, formas de lucha y su visión en la problematización de la lucha ciudadana. Vale decir que su independencia como organización social predominó en su propio discurso y vida cotidiana, pero en etapas específicas de marcada trascendencia política, como fue el caso de las elecciones de 1988,

⁷⁸ Aquí nos referimos a René Bejarano, Dolores Padierna y Carlos Ortega. El primero participa en forma cotidiana durante los dos primeros años de la organización, manteniendo el vínculo hasta la fecha. Se integra al movimiento magisterial del D.F. y posteriormente, llegar a ser presidente del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal. Por su parte, Dolores Padierna, economista y fundadora de la organización se constituye en su principal dirigente hasta ahora, impulsando la constitución de un movimiento de masas con base en demandas de vivienda y de mujeres. Por último, Carlos Ortega, arquitecto, miembro de COPEVI (Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento A.C) tuvo un papel destacado en la gestión y estudios de proyectos de vivienda hasta el año de 1990, momento en el que deja de participar en la organización.

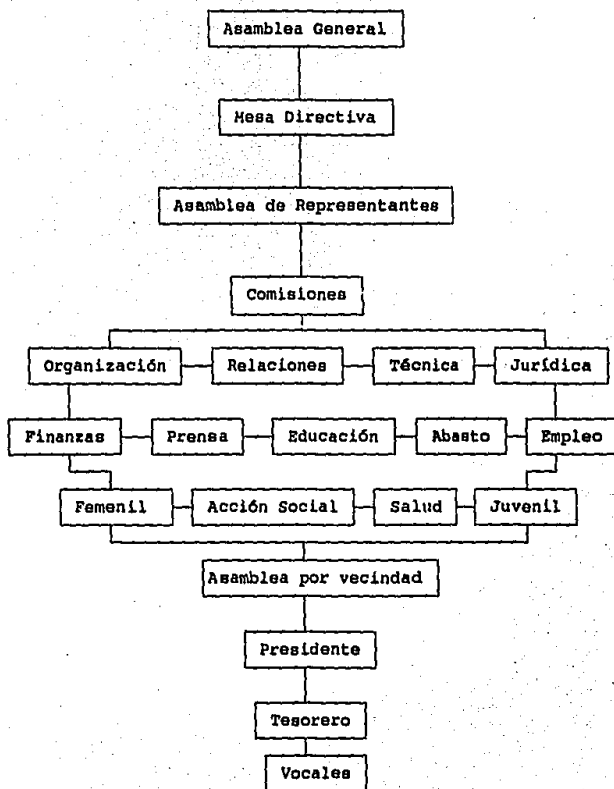
la Unión apoyó a diversas candidaturas concretas. Asimismo, como en adelante se verá, en aquellos actos masivos que legitimaban posturas fué importante la presencia de representantes de partidos como una manifestación más de esta lógica.

En enero de 1986, se lleva a cabo un taller de promotores urbanos, a partir del cual se define la necesidad de organizar comisiones con base en las propuestas de los vecinos. Anteriormente existían algunos equipos de trabajo, pero a partir de este taller se crea una estructura más definida.⁷⁹

Esta primera propuesta organizativa, como se puede apreciar en el siguiente organigrama, planteaba una amplia gama de áreas de trabajo vinculadas tanto localmente en asambleas por vecindad, que funcionaban para la discusión de los problemas y designación de representantes para las asambleas: general, de representantes y por vecindad.

⁷⁹ Entrevista a Carlos Ortega, 1 septiembre 1992.

Organigrama
Unión de Vecinos de la Colonia Centro (UVCC)
(1985-1986)



A la par de un esfuerzo por abrir estos espacios de coordinación y organización interna, la Unión promovió la relación con otras organizaciones que participarían en la CUD constituida formalmente el día 23 de Octubre de 1985.⁸⁰

La Coordinadora tuvo un impacto político capital en la reconstrucción. A través de ésta, las diferentes organizaciones de damnificados lograron impulsar una política de vivienda en las zonas afectadas :

Durante el último trimestre de 1985 y también durante 1986, la CUD apuntó sus éxitos más significativos en el período durante el cual la realización del mundial de fútbol permitió una cobertura importantísima. La presencia pública en las calles y a través de los medios masivos de comunicación la colocaron en el centro del protagonismo político y social de entonces. (...) Era un movimiento de masas que contaba con una alta simpatía social y que se abría paso, pujantemente, representando a la inmensa mayoría de los damnificados, agrupados casi en una cincuentena de organizaciones, algunas de las cuales contaban ya con varios años de existencia, pero otras nacidas directamente de las consecuencias sociales del movimiento telúrico. (...) El derecho a permanecer viviendo en los lugares que se habitaba durante el sismo; el respeto a las formas de la cultura popular; la acreditación para la expedición de los certificados de derechos; la organización en los campamentos; las ceremonias de carácter religioso, en su sentido ecuménico más amplio y la interlocución con las organizaciones políticas, le dieron a la CUD un perfil propio, inteligencia política y capacidad de gestión. Muchos

⁸⁰ Un mes más tarde, (23 de octubre de 1985), la CUD presenta un pliego de demandas al entonces presidente de la República, Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, en el que se hace una serie de planteamientos que serían fundamento de la reconstrucción y que marcaría la relación de la Coordinadora con el gobierno.

simpatizantes adquirieron experiencia y vertiginosamente se convirtieron en nuevos dirigentes políticos de este movimiento. La cultura popular se expresó en consignas, festividades, carteles, exposiciones y mecanismos de presión.⁸¹

El crecimiento del movimiento de damnificados y de la Unión en particular fue acelerado. Hacia el primer mes, la organización había generado un trabajo local que cubría una red de 20 vecindades dentro del siguiente perímetro: Eje Central Lázaro Cárdenas, Tacuba-República de Guatemala; Ferrocarril de Cintura y Héroes de Granaditas.

Durante aquellos meses, con el objetivo de fortalecer su área de influencia la Unión experimenta un primer acercamiento con otras organizaciones de la zona:

Se intenta una primera fusión con la UPCM (Unión Popular Centro Morelos), COVIDA (Coordinadora de Viviendas Damnificadas) y gente de San Antonio Tomatlán.

Sin embargo, había diferencias importantes, en el caso de la UPCM no le interesaba crecer, mientras que nosotros valoramos que un movimiento que deja de crecer simplemente deja de serlo. En el caso de COVIDA, en realidad agrupaba a seis vecindades, en las que no existía un trabajo organizativo, de tal modo que nuestra Unión se las comió. Y finalmente con los compas de San Antonio Tomatlán no se llegó a ningún acuerdo, eran muy oportunistas.⁸²

⁸¹ René Bejarano, "Un lustro de temblores. 1985-1989", Hojas, núm 2, mayo-junio 1990, pp 21 y 22.

⁸² Entrevista a Carlos Ortega, 28 de Septiembre de 1989.

1.1.3 Algunas acciones del PRI en la zona

La hegemonía del PRI en la zona se establecía sobre todo a partir de la afiliación de los vendedores ambulantes a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), y en algunos casos con miembros activos que residían en el área central.

Sin embargo, a raíz del entorpecimiento de este partido a las acciones de emergencia, los habitantes del lugar iniciaron una serie de acciones de manera independiente y autónoma, incorporándose a las uniones de vecinos que en esos momentos se estaban conformando.⁸³

Algunos miembros del partido oficial llegaron a visitar a las vecindades que formaban parte de las organizaciones sociales, en este caso de la UVCC, quienes interpretaron tal acción, como un mecanismo a través del cual, se pretendía la cooptación de los representantes de las vecindades hacia el PRI:

Quiero decir que un representante del V distrito fue a proponer una solución inmediata al predio de Bolivia 75, empezando por el apuntalamiento. Se dirigió a mi como representante y me pidió apoyo en la organización de la vecindad, pero era el puro chantaje y no acepté.⁸⁴

Según algunos testimonios de integrantes de la UVCC, el partido oficial proponía entregar módulos provisionales a los damnificados

⁸³ Emilio Duhau, "El proceso de reconstrucción de la vivienda en el centro histórico y la participación de la mujer: Unión Popular Nueva Tenochtitlán", Alejandra Massolo y Martha Scheffingart (comps), Participación social, reconstrucción y mujer. El sísmo de 1985, PIEM/COLMEX, 1987, p 38.

⁸⁴ Testimonio de una integrante de la organización, en el primer congreso de la UVCC llevado a cabo el día 8 de junio de 1986.

a condición de que abandonaran su participación en la Unión. ⁸⁵
 Al respecto, la organización se pronunció varias veces por la necesidad de introducir un proyecto de educación política a las bases:

Necesitamos educar a la gente contra el oportunismo la corrupción y la falta de conciencia porque hay mucha gente que se va con el mejor postor sin tener ideas claras, y sólo navegan por ahí. Si los dirigentes no nos vendemos, tampoco la base debe venderse, así de concreto ⁸⁶

En el discurso de la organización, encontramos sistemáticamente una posición en contra del gobierno, desde el proceso de reconstrucción:

Realmente concebimos a los miembros del Estado como un enemigo, sin embargo entendemos que hay que negociar con ellos. Sobre esta base hay diferencias y niveles. Nos hemos encontrado gente en el gobierno con esa postura clásica de "yo estoy con ustedes" (...) También hay gente reaccionaria, y otros que por quitarse el problema resuelven. Parcero López era un priista de los peores métodos y Aguilera era un individuo concertador, podía negociar uno con él. ⁸⁷

1.1.4 El primer proyecto para las mujeres

La historia del trabajo de las mujeres de la organización se puede establecer de principio a través de las acciones de la

⁸⁵ Uno de estos casos, fue expuesto por los vecinos de Torres Quintero número 38, colonia Centro.

⁸⁶ Entrevista a René Bejarano, Febrero de 1987.

⁸⁷ Entrevista de Gerardo Bohórquez a René Bejarano, para su trabajo de investigación sobre la situación de las organizaciones sociales en el Centro de la Ciudad de México (mimeo).

comisión femenil que se forma como una línea particular en el año de 1986:

Un jueves sin equipo ni nada se convocó a una reunión de mujeres de la UVCC, y asistieron ciento cuatro compañeras en la vecindad de Carmen 41. Estábamos en un momento álgido del movimiento, en un activismo de día y de noche, se trataba de conformar la comisión femenil por la vía de los hechos, así que en ésta asamblea inicial las mujeres expusieron sus necesidades. La mayoría se dedicaba sábados y domingos a lavar y planchar en una jornada de ocho horas cada día, mientras que en los demás días la lucha exigía una participación muy alta. Sin embargo, durante toda la semana también tenían que cocinar, cuidar a los hijos, ir al mercado y tratar de alargar el gasto que les daba el esposo, pues ellas no tenían ingresos propios. Así que se propusieron cuatro puntos fundamentales para aminorar esta carga:

- 1) Establecer una guardería para los niños de las compañeras.
- 2) Organizar una lavandería colectiva.
- 3) Luchar por una cocina popular.
- 4) Impulsar algunos trabajos manuales y venderlos.

Desde ese momento iniciamos además el taller de reflexión y análisis sobre la problemática de las mujeres, se necesitaba reforzar la conciencia y avanzar. Se trataba de ir formando cuadros de la organización, un equipo que prendiera el trabajo, para que después trascendieran a la base y generaran un movimiento amplio de mujeres. Sin embargo, después nos cambiamos de local, y la gente disminuía jueves con jueves, no aguantaron la dinámica de discusión y teoría.⁸⁸

La apertura de un espacio de mujeres dentro de la estructura de la Unión fué desde estos momentos un caso definitorio de la

⁸⁸ Entrevista a Dolores Padierna, 24 de Septiembre de 1989.

dinámica de la misma. Como en gran parte de las historias del Movimiento Urbano Popular, la participación de las mujeres es amplia y se suma a las labores domésticas y cuidados de familia. La experiencia de estos grupos de mujeres que ingresan a la organización les permite la entrada a un espacio información y de relaciones que antes desconocían. No sin conflictos, se ven de pronto inmersas en nuevas dinámicas que de algún modo contradicen su propia vida. Pues el tiempo que tienen que dedicar a las actividades de la organización, les plantea en algunos casos sentimientos de culpa al "descuidar" el espacio privado de sus familias.

Los primeros talleres de conciencia sobre la problemática de género, esto es sobre su condición de subordinación social, política y económica, fueron llevados a cabo en coordinación con SEDEPAC, grupo que apoyó posteriormente, con becas para algunas participantes de los talleres.

El interés de que un primer grupo tomara estos talleres a la vez de que participara en las movilizaciones y gestiones se planteaba como un ejercicio de integración a la lucha popular desde la comprensión de sus necesidades y proyectos como mujeres. Esto hipotéticamente formaría cuadros sociales capaces de dirigir el movimiento dentro de sus propios espacios de residencia y más allá de los mismos.

Según las demandas que se plantearon para estos momentos, podemos señalar que las mujeres llegaron a definir dos puntos de preocupación colectiva: 1) la falta de recursos para el gasto

familiar y el desarrollo de tareas de la Unión; 2) el cuidado y educación de los hijos.

Durante algunos meses se realizaron trabajos manuales sin que ésto significara un ingreso importante y organizado para las mujeres. Al igual que la guardería no llega a concretizarse en esta primera etapa, sin embargo, de estas propuestas, los talleres de mujeres logran un seguimiento importante en las siguientes etapas de la organización en las que se vinculará con CIDHAL. Los planteamientos que permanecen en las discusiones internas tienen que ver con la idea de colectivizar el trabajo doméstico, la definición de una política interna hacia el reconocimiento de la acción de las mujeres.

1.1.5 Las bases de la UVCC

1.1.5.1 Experiencia de participación anterior

De acuerdo con los datos obtenidos de la encuesta, únicamente la cuarta parte de los vecinos entrevistados, confirmó haber tenido alguna participación anterior en otras organizaciones, en especial, en cooperativas de vivienda. El resto (75%) refirió una vida cotidiana que poco o nada tenía que ver con experiencias de organización social o política, además de que en su mayoría negó el tener información sobre las estructuras y redes de poder locales.

ESTA TENS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Así, tres cuartas partes de los informantes manifestaron su desconocimiento acerca de la existencia y funcionamiento de los comités de manzana como estructuras de poder oficiales.

De tal suerte, para la mayor parte de los inquilinos el proceso de organización resultó ser una novedad:

A los tres días de haber ingresado, ¡chale!, una marcha a Los Pinos. Nos fuimos con una mantita de tres metros a pedir solución a la emergencia que vivíamos.⁸⁹

1.1.5.2 actividades y proyectos productivos

Las actividades que han predominado en el conjunto de estos primeros integrantes de la organización son el comercio, la artesanía, y la prestación de servicios diversos ya sea como empleados, obreros o trabajadoras domésticas, con un nivel de escolaridad que en el 50% no era mayor a la primaria completa.

Asimismo, el promedio de ingresos individuales era entonces de \$ 22,500.00 al mes.⁹⁰

El 23.9 por ciento del total de la población encuestada, tenía un ingreso familiar de 1 a 1.5 veces el salario mínimo, como se puede apreciar en el siguiente cuadro.

⁸⁹ Entrevista a un integrante de la UVCC, 24 de agosto de 1986.

⁹⁰ Del primero de enero al 31 de mayo de 1986 el salario mínimo para el DF era de 1 650.00 pesos. Del primero de junio al 31 de octubre del mismo año de 2 065.00 pesos. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos Edición 1990, INEGI, 1992, p 687.

Considerado que las encuestas fueron aplicadas en una alta proporción a mujeres, el registro de quienes no tenían empleo fué del 65 por ciento.

La dificultad de acceder a empleos mejor remunerados, especialmente para los jóvenes y las mujeres de la organización, originó la negociación de proyectos productivos alrededor de los cuales se tenían grandes expectativas dentro de un planteamiento más general denominado: proyecto de barrio.

Ingreso Familiar Mensual

(Veces el salario mínimo)

Veces el salario mínimo	frecuencia absoluta	Porcentaje
0 - .5	36	9.6
.5 - 1	39	10.5
1 - 1.5	89	23.9
1.5 - 2	68	18.3
2 - 2.5	51	13.7
2.5 - 3	27	7.3
3 - 3.5	17	4.5
3.5 - 4	12	3.2
4 - 4.5	6	1.6
4.5 - 5	6	1.6
5 - 5.5	4	1.0
5.5 - 6	3	0.8
6 - 6.5	2	0.5
6.5 - 7	2	0.5
7 - 7.5	1	0.2
7.5 - 8	1	0.2
más de 8	8	2.1
Total	372	100

Este proyecto suponía la creación de talleres-escuela en diferentes oficios, que además, hipotéticamente reintegrarían a compañeros que disminuían su interés y participación, luego de haber resuelto algunas de las necesidades inmediatas de sus predios, tales como apuntalamientos y obtención de certificados de derechos.

Uno de los logros de esta etapa fué la instalación de un taller de costura financiado por Ayuda Obrera Suiza. Empero, los miembros de la organización no se apropiaron del proyecto y se decidió llegar a un acuerdo con el Sindicato de Costureras 19 de Septiembre para que fuera utilizado y efectivamente se constituyera en una fuente de ingresos para quienes lo trabajaran, de esta manera el sindicato se encargo en los sucesivo del mismo.

Otro proyecto productivo, fue el taller de carpintería, que corrió con mejor suerte, funcionó y llegó a producir el mobiliario para la Unión, pero se mantuvo prácticamente como un trabajo individual, bajo la responsabilidad de un miembro de la misma organización.

1.1.6 La Vivienda y el arraigo

Las razones por las cuales los vecinos se negaron sistemáticamente a cambiar de territorialidad, como les fué propuesto reiteradamente, con opciones de vivienda en diversos puntos del estado de México, tienen que ver con el arraigo que nace de la compleja virtud que tiene el Centro Histórico.

En primer lugar encontramos que a este espacio siguieron arribando migrantes del interior del país durante los últimos años, pues del total de los entrevistados, una cuarta parte afirmó que no había nacido en el Distrito Federal.

Por otra parte, la antigüedad de residencia para una mayoría significativa (64%), era de por lo menos 10 años, en 1986.

Asimismo, las redes sociales y las actividades desplegadas en relación a la producción (económica) y reproducción (social) entran en una fuerte articulación que integra y da sentido al quehacer de sus pobladores, en un espacio que recupera las características de los barrios y en donde se crean líneas de producción y consumo que hace posible la sobrevivencia de miles de habitantes y trabajadores en la zona.

El centro histórico es un espacio importante de encuentro de actividades económicas, sociales, culturales, educativas y administrativas históricamente determinadas.

Estas cuestiones han incidido en la defensa del arraigo de los habitantes y trabajadores de la zona. La historia de las vidas particulares en el espacio social, muestra un modo de vida en el cual las necesidades prioritarias son salvadas, vale decir, en contra corriente.

Esto es, en contra de una dinámica de cambio de uso del suelo en la zona caracterizada por el desarrollo prioritario de actividades comerciales, turísticas, administrativas y de servicios desde la década de los cuarenta.

En este sentido, la capacidad de desarrollo de las actividades económicas locales es un punto central. Baste decir, que el 50% tenía su principal fuente de ingresos en el mismo Centro.

Otra de las cuestiones a considerar, es la dinámica en la relación entre los diversos agentes productores y usuarios del espacio urbano.

Al respecto el cuadro legal y las políticas urbanas en el Centro han sido diversas y su impacto en la vida cotidiana de los habitantes es un elemento aún poco estudiado.

En este sentido, el decreto de congelación de rentas de 1942, recientemente derogado, las legislaciones respecto a monumentos históricos y los programas de regeneración urbana han conformado ciertos límites y expectativas para los propios habitantes.

Las contradicciones que permearon los procesos de reconstrucción de vivienda en el centro están íntimamente ligados a la dinámica de la renta y el valor del suelo urbano y la forma en la cual se expresan los diversos intereses en un espacio que históricamente ha sido el centro del poder político de la Nación y donde reiteradamente el Estado ha llevado a cabo acciones de regeneración urbana, con el objetivo de elevar su rentabilidad a través de actividades comerciales, turísticas y de servicios.

Para los dueños de las vecindades, la propiedad había dejado de ser un bien rentable, por lo contrario, significaba una serie de responsabilidades en inversión para habilitar, reconstruir y remodelar, que no eran recuperables con los montos de las rentas,

aunque el porcentaje de inmuebles bajo el régimen de congelación parecía haber disminuido considerablemente.

Sin embargo, la actitud más recurrente por parte de los mismos, fue la de hacer caso omiso de la problemática y aprovechar alguna oportunidad para desalojar a los inquilinos.

Aunque el proceso a partir del cual se logran los desalojos y se experimenta el cambio en el uso del suelo no es automático, pues intervienen una serie de factores económicos y administrativos, se podría pensar como uno de los objetivos por parte de los dueños.

En esta dinámica, el despoblamiento del centro llegó a evidenciarse de manera acelerada en las décadas de los 60 y 70, especialmente en el cuartel III.

De acuerdo con la encuesta, el perfil de los propietarios resultó heterogéneo, se registraron tanto personas físicas, morales y algunos extranjeros ⁹¹. También se encontraron innumerables casos en los que se desconocía el dueño y el estado legal de juicios de sucesión e intestados.

Hasta antes de los sismos, la situación parecía no tener ninguna salida favorable para los inquilinos, pues el costo de vivir en el espacio central se pagaba con la inseguridad de sus propias vidas. Ello aunado al hacinamiento, la pobreza y los constantes aumentos de rentas.

⁹¹ Entre las personas morales encontramos: Inmobiliaria Lomelín, Inmuebles Algarbe S.A, Administración Hegemeck, SERVIMENT y UNAM. Estas representan alrededor de 20 por ciento.

El grueso de la población de la UVCC habitaba en vecindades, la mitad de las cuales tenía integrados los servicios de baño y lavadero dentro de la vivienda.

En estas vecindades vivían hasta 66 familias por inmueble; en promedio cada vecindad contaba con 16 viviendas, habitadas por cinco miembros.

El número de habitaciones no era mayor de dos, y el monto del alquiler no mantenía una clara correspondencia con las dimensiones del espacio rentado.

Gran parte de los desalojos por el no pago de rentas era arbitrario, ya que el 80% cubría la renta, de los cuales, el 54% lo hacía directamente con los dueños, y el resto en depósito a Nacional Financiera (26%).

A pesar de esto, los desalojos no fueron motivo para que los inquilinos migraran del centro, se trasladaban a espacios cercanos bajo nuevos contratos de arrendamiento o subarrendamiento:

En San Antonio Tomatlán, mi mamá llegó a pagar hasta nueve pesos de renta, eran dos piezas una zotehuela y un fregadero de ladrillo que utilizabamos también como cocina; ahí vivimos hasta 1975, porque el dueño vendió, la casa se estaba derrumbando y la renta no le convenía, así que tuvimos que desalojar y nos fuimos a moneda 22. ⁹²

⁹² Entrevista a una mujer, miembro de la organización durante la primera etapa, 24 de agosto de 1986.

1.1.6.1 Monumentos Históricos

Otro eje de la problemática habitacional se encuentra en relación a la situación de los monumentos históricos. Al respecto, la muestra representaba el 32% de la cédulas aplicadas, a través de las cuales se localizaron a 400 familias residentes en 397 monumentos históricos.

Para 1986, el 32% se mantenían bajo el régimen de rentas congeladas. En el 42% se desconocía quien era dueño y en los casos contrarios, el 23.3% intentaron vender su propiedad a terceros.

Ante la expropiación el 14% de los inquilinos habitantes de estos inmuebles, dejó de depositar renta y 16% no tenían contrato de arrendamiento.

Como anexo de la encuesta, se desarrollaron algunas entrevistas a los habitantes de monumentos históricos para de alguna manera evaluar su percepción respecto a estos inmuebles. Su respuesta valorativa fue diversa, en el sentido de que para algunos el hecho de habitar en un monumento histórico les significaba un privilegio porque se trataba de un patrimonio cultural.

Sin embargo, para la gran mayoría, este aspecto era un obstáculo para la reconstrucción, se hacía mención de la pérdida de tiempo, las limitaciones para la demolición y el retraso que esto generaba para las reparaciones y trámites de compra-venta de las vecindades.

La noticia de que se vivía en un monumento histórico provocó en algunos vecinos el sentimiento de que se valoraba más el inmueble que la propia seguridad de sus habitantes:⁹³

- Aquí vino el INAH y me dijo que esta vecindad era un monumento histórico, le pregunté porqué, me contesto que no me lo podía decir. Me enojé y le respondí: ¡ Lo que pasa aquí es que en vez de ser monumentos históricos, al rato vamos a ser cadáveres históricos y bajo su responsabilidad ! ...¹No sé que tanto escribió y se fué sin decirme nada.

- Los edificios son importantes, pero la gente que los habita es mucho más importante y se debe respetar a la gente que los habita.

- No tiene importancia, pues la historia ya pasó, lo importante ahora es tener una vivienda segura.

Uno de los puntos más relevantes en este contexto fue la nueva experiencia respecto a la conservación de los monumentos históricos, la importancia de la conservación del inmueble per se se supeditó a la importancia de la vivienda para sus propios habitantes, y la preocupación de recuperar espacios en abstracto a la modificación de éstos con un significado social.

⁹³ Los siguientes testimonios son de habitantes de monumentos históricos, recogidos como complemento de la encuesta a la que hemos aludido.

Se reconoce que antes de RHP la conservación de monumentos históricos se había dirigido fundamentalmente a intervenir en unos cuantos inmuebles con la intención, predominante y explícita, de convertir estas edificaciones en "recintos de lo sagrado", de la conmemoración de hombres y hechos ilustres dentro de la historia.⁹⁴

1.1.6.2 Expropiación

La zona expropiada⁹⁵ se circunscribe a las delegaciones Gustavo A Madero, Venustiano Carranza y Cuauhtémoc. La última contiene la mayor parte de los predios afectados por el segundo decreto expropiatorio, alberga 2 200 predios de un total de 3 530 en un perímetro de 2 250 mil metros. Como se detaca en el siguiente cuadro, las tres colonias más afectadas por el decreto expropiatorio en la Delegación Cuauhtémoc fueron: Centro, Obrera, y Guerrero.

Es a través del Decreto de expropiación de predios, el Convenio de Concertación Democrática para la Reconstrucción y los Programas de Renovación Habitacional y Fase II, que se establece el espacio

⁹⁴ Virginia Issak Basso y Alfredo Hernández, "La rehabilitación de monumentos históricos", P. Paz Arellano (coord), La rehabilitación de la vivienda: una alternativa para la conservación de los centros históricos, INAH, 1988, p 67; Pedro Paz Arellano, "La vivienda en el primer cuadro: desde su antigüedad de 200 años salió al monumento actual" Perfil La Jornada, 19 de Septiembre de 1987.

⁹⁵ La zona expropiada limita al sur con el Viaducto Miguel Alemán; al poniente con las Avenidas Cuauhtémoc, Guerrero e Insurgentes hasta Atlapa; al norte hacia el circuito interior y al este con la Colonia Federal formando una prolongación hasta Magdalena Mixhuca hasta llegar al Viaducto. Manuel Aguilera y Enrique Jackson, en el Primer seminario de economía urbana, IIS/UNAM, septiembre 1986.

dentro del cual se estarían llevando a cabo las relaciones entre la parte de la sociedad civil afectada y organizada y el Estado.

Pero en un sentido más amplio, los límites de lo político trascendieron a las bases sociales como un encuentro desde lo cotidiano, y a mediano plazo las dirigencias del movimiento de damnificados experimentaron nuevas formas de relación con diferentes actores de la sociedad, ONG's, partidos y las mismas organizaciones del movimiento social.

De alguna manera, la lucha de los damnificados, permitió que se revitalizaran las relaciones entre sociedad civil y el Estado.

Para los primeros, la medida expropiatoria ofreció una cuota de "credibilidad" al haber sido consideradas sus demandas y reconocerles como interlocutores y para las instituciones se consideraba una tendencia de acción institucional con amplia participación popular ⁹⁶

⁹⁶ José Luis Mecalt; Marco Antonio Michel y Alicia Ziccardi, Casa a los damnificados, IIS/UNAM, 1987, p 57.

Total de predios expropiados en la delegación Cuauhtémoc

Colonia	Número de predios expropiados
Algarín	11
Ampliación Asturias	12
Asturias	2
Atlapa	70
Buenavista	131
Buenos Aires	35
Centro	473
Doctores	297
Esperanza	14
Ex-hipódromo de peralvillo	42
Felipe Pescador	4
Guerrero	358
Maza	18
Morelos	325
Obrera	410
Paulino Navarro	20
Peralvillo	188
San Simón Tonáhuac	84
Tránsito	43
Valle Gómez	54
Vista Alegre	15

Fuente: Alicia Ziccardi " Política de Vivienda para un espacio destruido" Revista Mexicana de Sociología, 1986, p 170.

Para las organizaciones aglutinadas en la CUD la medida expropiatoria, a diferencia de las opiniones de los partidos, ⁹⁷ establecía un paso clave para la reconstrucción, pero estaban convencidos que no se trataba de una verdadera reforma urbana, en el entendido que no se había partido del conjunto de necesidades y solicitudes que las mismas organizaciones habían detectado.

El criterio de selección para la expropiación omitió algunas vecindades deterioradas y dañadas por el sismo. Además la medida careció de un estudio previo, se expropiaron muchos predios unifamiliares, inmuebles no afectados, comercios, cooperativas de vivienda que ya habían gestionado créditos con FONHAPO así como también aparecieron predios inexistentes y duplicidades.

La UVCC expresó que la firma del convenio había sido un triunfo, porque significaba el reconocimiento de la representatividad y de el respeto hacia las organizaciones. Además de que el PRI había tenido que matizar la forma de presentarse, no en la simbiosis total del gobierno y el PRI. El gobierno tuvo que reconocer la pluralidad del movimiento de los damnificados, negociar y aceptar que los damnificados eran interlocutores a través de la CUD.⁹⁸

⁹⁷ El PRI declaró que se trataba del inicio de una reforma urbana radical, planteando la necesidad de una nueva ley inquilinaria y de la congelación de rentas. El PSUM, por su parte, planteó la necesidad de la ampliación del decreto expropiatorio a todos los terrenos baldíos, la congelación de los valores catastrales y de las rentas por cinco años, la suspensión de los juicios de desahucio y la contribución de materiales para construcción por parte del Estado. El PAN criticó la acción por haber ignorado la opinión de los propietarios de los inmuebles. *Metropolí*, suplemento del Día, 13 y 15 de octubre de 1985.

⁹⁸ Entrevista a René Bejarano, 17 y 19 abril 1987.

A pesar de que durante el proceso se evidencio la descoordinación de los organismos de vivienda, y la inconsistencia de la "política habitacional de emergencia", el gobierno supo equilibrar la solución de los intereses afectados, tanto de los propietarios como de los inquilinos, a través de las depuraciones de la expropiación y de los juicios de amparo, que se sumaron a la experiencia del convenio de RHP bajo una negociación política de común acuerdo. 99

Para mediados de 1986, la UVCC contaba con 157 vecindades de las cuales 69 estaban organizadas y 31 en proceso de organización.

Del total de vecindades de la UVCC, 73 no se habían incluido en la expropiación, representando así el 50% del total de inmuebles incorporados en la Unión. La lucha en torno a los inmuebles no expropiados implicó un trabajo de caso por caso, ya que de entrada, la negociación incluía a cada uno de los dueños, así como la protección de los derechos de acreditación en los inmuebles:

La llegada de los predios no expropiados a la Unión motivó que tuvieramos que enarbolar sus demandas específicas: elaboración y entrega de certificados de derechos personales por vivienda, y con esto se da una disputa con el PRI porque quería acreditar a gente que en realidad no vivía ahí, porque los certificados se daban en actos organizados por el PRI en los distritos electorales, en este caso, en el V distrito, así como también a través de la federación de los comités de la

99 Casa y Ciudad. La ciudad: de monumento histórico a laberinto social Antología, México, Casa y Ciudad, 1986, p 186; Leopoldo Rodríguez y Alejandra Massolo. "El Centro Histórico de la Ciudad de México: definición, transformación y problemática", Rehabilitación de la vivienda: una alternativa para la conservación de los centros históricos. México, INAH, 1988, p 22.

reconstrucción que manejaba la misma lista de los llamados Consejos de Renovación afiliando a la gente por decreto.¹⁰⁰

1.1.6.3 Primeros contactos con ONGs

Para julio de 1986 la UVCC establece los primeros contactos con dos organismos internacionales, el CEMAD (Comité Ecumenico de Ayuda a Damnificados) y la FAC (Fundación de Ayuda a la Comunidad) ¹⁰¹. El primero, otorgó créditos para la reconstrucción y compra de inmuebles; por su parte, la FAC cooperó con donaciones de insumos necesarios para los habitantes de campamentos y algunos apuntalamientos en vecindades, además de haber asegurado la compra de tres vecindades (Carmen 57, Rodriguez Puebla 25 y Peña y Peña 4) beneficiando a un total de 120 familias.

1.1.7 El primer congreso de la UVCC

El 8 de junio de 1986, se lleva a cabo el Primer Congreso de la UVCC, en el cual se establece el perfil de una convergencia entre el crecimiento cuantitativo de la Unión y la creación de una conciencia colectiva en sus bases.

¹⁰⁰ Entrevista a René Bojarano, 17 y 19 de abril 1987.

¹⁰¹ El CEMAD estableció contacto con diferentes organizaciones sociales y elaboró 172 proyectos de vivienda, 30 de desarrollo comunitario y 36 acciones de emergencia, beneficiando a un total de 3 184 familias. Por su parte, la FAC participó en 1 442 proyectos de obras nuevas, 45 asesorías y en la compra de 490 viviendas. J. A. Mecalt; A. Michel; A. Ziccardi, op. cit., p 92.

Consolidar el poder espacial dentro del Centro y hacer preevalecer la organización más allá de la coyuntura serían algunas de las conclusiones más importantes de este acto. Uno de los conceptos que tuvo mayor trascendencia para la discusión fue el de "damnificado de siempre", con el cual se intenta ligar de alguna manera, esa permanencia de la Unión con la concepción de lo que sería el sujeto de la organización.

Sujeto, entendido fundamentalmente a partir del paradigma de la lucha de clases, en donde la población más desfavorecida debía organizarse para hacer frente a la desigualdad socioeconómica. En la relatoría de una de las mesas de trabajo se citaba lo siguiente:

Damnificado viene de daño, de daño a la persona. Somos todos aquellos que no tenemos casa, educación, trabajo, salud, alimentación, es decir, carecemos en lo social y en lo individual, en lo físico y en lo psíquico, somos damnificados materiales y culturales de siempre.

En la intención de hacer una evaluación de las experiencias individuales para sistematizar colectivamente los cambios que se habían vivido a partir de la participación en la Unión, otro vecino, en el mismo acto comentaba:

Yo encuentro que antes éramos indiferentes ante nuestros propios problemas y de los vecinos, como que nos habíamos deshumanizado. Hoy ya no, pues con el sismo ayudamos y esperamos que nos ayuden, antes éramos uno contra el casero, hoy somos muchos contra ellos y contra el gobierno

Asimismo, en este congreso, se expresaron los avances en relación a los predios no expropiados que seguían manteniendo el

carácter de gestiones puntuales ¹⁰² , en parte porque los dueños seguían en la negativa de vender sus propiedades y por la falta de recursos de la organización para comprarlas.

En contraparte, los alcances en los predios expropiados habían sido mayores: obtención de certificados de derechos; mejoramiento de las condiciones crediticias; presentación de proyectos de construcción; impedimento a las revocaciones de los amparos; la ampliación del área constructiva (a 40 y 42 metros cuadrados); la firma de convenios a condición de que se realizaran dictámenes técnicos y proyectos previos.

Desde las primeras etapas de la organización, los actos políticos más importantes han sido acompañados por dirigentes de los partidos con los cuales se ha tenido relación. Estos, hacían referencia a su propia lucha política o expresaban su punto de vista respecto a los problemas de la coyuntura respectiva.

En este momento, algunos de los principales líderes de la UVCC pertenecían al PRS (Partido de la Revolución Socialista). Motivo por el cual, el entonces dirigente del partido, Alejandro Gazcón Mercado hizo acto de presencia en la Asamblea General que siguió al Congreso, y se pronunció en los siguientes términos:

Resolver el problema de la vivienda es el del poder. El sismo organizó en función de necesidades concretas, no de partidos. En la Unión no puede haber ningún partido por su diversidad

¹⁰² Algunas de las acciones que se citaron en el evento fueron: la defensa de los inquilinos ante los desalojos y los aumentos de rentas; el trámite de 500 citatorios a los dueños de los inmuebles; la gestión de 24 cartas de intención de compra-venta y la adquisición de cinco vecindades.

ideológica, estas organizaciones sociales son la fuerza vital del cambio.

Posteriormente, la UVCC entrara en un proceso de fusión, teniendo una importante credibilidad y consenso en sus bases. Los alcances de su actividad respecto al problema de vivienda abarcan hasta el momento, soluciones puntuales de carácter legal y material, así como las primeras acciones en el Programa de Renovación Habitacional Popular. Las respuestas a las demandas de un buen número de predios no expropiados se concretizaran en la siguiente etapa, a través de financiamientos de Organizaciones No Gubernamentales.

La UVCC termina esta fase con una cierta estructura que funciona a través de algunas comisiones centrales cuyas bases se circunscriben al Centro. Existe una primera plana de cuadros medios que experimentaron el quehacer político por vez primera dentro de la Unión y que de algún modo para estos momentos tiene una visión optimista respecto al futuro inmediato de la organización.

Asimismo, la relación y el continuo trabajo dentro de la CUD le ha permitido conocer las coincidencias y afinidades políticas que se comparten con otras organizaciones, y en cierto sentido, le dieron elementos para la definición de la siguiente etapa en la cual se fusiona con la UIDC, integrante también de la coordinadora.

Identidad uno

La constitución de la Unión como una organización social fue posible en esta primera etapa, por multicruzados ejes que le permitieron ser un espacio de integración de la población damnificada en el centro, y a su vez ser un espacio integrador de una instancia más amplia: la CUD.

La irrupción organizativa que tuvo cauce a través de la Coordinadora es el principal marco de identidad que tuvo el movimiento en su conjunto. La CUD como espacio de convergencia es un parámetro de pertenencia definido por la lucha en la reconstrucción de vivienda como una demanda social de corte popular y una línea política de izquierda.

A nivel simbólico creó un sentido de la acción, articulado por el discurso de sí mismos, del contexto y de la definición de los actores del conflicto. Dentro de la experiencia de dar nombre a una realidad y una causa destaca el papel de la UVyD-19 de Septiembre, en tanto precursora y principal organizadora acciones culturales de la coordinadora.

Algunas de las actividades que se desarrollaron son los encuentros callejeros de cuento y poesía, danza, teatro, música, así como jornadas de difusión en múltiples foros y eventos que abrieron un espacio de información e intercambio con la población damnificada y los medios de comunicación.

Las multitudinarias marchas organizadas por la CUD, la expresión de las consignas, y la propuesta en la acciones de

reconstrucción le permitieron convertirse en un actor con una experiencia muy importante con respecto a la defensa de su lucha en el marco de un respeto a la pluralidad de las organizaciones que la integraban.

Es decir, en sus primeros años, la CUD estableció una práctica en la que por encima de las diferencias particulares de cada organización, se fomentó y consolidó una práctica unitaria.

El proceso de definición de los otros es un aspecto de trascendencia política, que en este caso fué posible por la claridad del conjunto de la dirigencia del movimiento de damnificados. Los Otros como oposición fueron definidos: el gobierno, enemigo por la atribución de conceptos tales como, antipopular, corrupto y priísta. Dentro de los otros también se encontraron las instituciones nacidas para la gestión del conflicto, y los caseros.

En sentido contrario, también se establecen los aliados, definidos por la solidaridad y la posición de iguales en tanto son copartícipes de una situación similar: las uniones de damnificados y el pueblo.

Es en estos momentos que emerge con un contenido asignado por las uniones y referido a la acción colectiva común y trascendente para la acción y la relación social, la palabra "solidaridad".

La UVCC, como en el caso de otras experiencias de esta coyuntura nació gracias a la conformación de una dirección, como núcleo responsable de hacer emerger un "trazo identificatorio", una razón de ser de y para el grupo. La dirección es el grupo que dió

sentido de la permanencia de la participación colectiva. En la interpretación de Alberoni, se trata de haber dotado de significado una práctica en el proceso del estado naciente para su seguimiento de "otro modo" en el estado de institucionalización de las prácticas colectivas.

Así, autonombrarse como "damnificados de siempre" será un paso hacia la posibilidad de permanecer más allá de la coyuntura. Esto implica si bien una referencia de sí mismos como actores de la reconstrucción, un desbordamiento de la misma hacia la atención de necesidades las históricas de las mayorías en esta ciudad. En donde la lucha de los damnificados será la lucha de los pobres, de los grupos en busca de empleo, abasto, salud, y democracia.

Una de las características de la UVCC que pasarán a formar parte de su identidad es el valor que le confieren al crecimiento de la organización, de tal modo que la permanencia tiene por condición la ininterrumpida expansión de su población.

La conjunción de estos elementos, y su concreción en demandas puntuales, tales como la defensa del arraigo y la reconstrucción de vivienda son aspectos relacionados con la creación de una imagen de grupo. Esto es, de una imagen de integración que refuerza la voluntad de la participación individual en el espacio colectivo, de pertenencia.

Nos referimos a las reuniones cotidianas, asambleas y congresos, que sin negarles su importancia a nivel operativo, (formulación de acuerdos, distribución de tareas, etc.), tienen una función simbólica en tanto hacen aparecer elementos de cohesión

social en acto. La dirigencia, la construcción de la promesa, y una forma de hacer política que produce en ciertos momentos una certidumbre sustentada en la confianza hacia el interior del grupo. Se trata por tanto y en cierto sentido, de una dinámica que requiere de prácticas rituales.

Asimismo, hay expresiones culturales que no obstante no haber nacido dentro del proceso histórico particular, son dotadas de valor y pasan a formar parte del espacio de reconocimiento mutuo. Nos referimos para este caso, a la elección un himno, ("Venceremos") ; a la elección de un lema ("La unión hace la fuerza"), o al diseño de una imagen, un signo significado, como puede ser el propio logo de la UVCC.

1.2. Surgimiento y procesos de la Unión Popular Nueva Tenochtitlán (UPNT), (1986-1987)

La Unión Popular Nueva Tenochtitlán surge el 16 de agosto de 1986 como resultado de una alianza que establece la UVCC con otra organización social integrante de la CUD, la Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro (UIDC). Esta última tuvo su origen el 29 de septiembre de 1985, y fué impulsada por cuadros del PRT. Su base social se encontraba al sur del Centro Histórico en donde hasta entonces se habían logrado importantes avances en las demandas por los derechos de los inquilinos en la reconstrucción.¹⁰³

¹⁰³ El área de influencia de la UIDC limitaba al Norte con República de Uruguay; al Sur con Av. Fray Servando Teresa de Mier; al Oriente con la Av. PinoSánchez y al Poniente con el eje central Lázaro Cárdenas,

Este encuentro se plantea como una fusión bajo la perspectiva de converger en un solo proyecto social, que de fondo, también establecía una alianza política:

Se firma un convenio entre PRS y PRT. Se inicia un despegue de la Unión cualitativa y cuantitativamente, posibilitado por tres factores: El Programa de Vivienda Fase II, el primer aniversario de la Unión y la fusión UVCC-UIDC. Por un lado, se abren nuevas expectativas y posibilidades de gestionar vivienda y por otro, pensamos que la fusión permitiría la reunión de experiencias bastante integradas. Se pretendía una organización muy amplia y no exclusiva de un grupo de militantes. ¹⁰⁴

La intensión es de aglutinar mayor fuerza que permitiera dar un cauce positivo a las demandas de ambas organizaciones. Con ello se cubría una área de 90 manzanas, con 250 predios y 6200 mil habitantes.

Esta fusión, significa no sólo el hecho de haber crecido numéricamente, sino también el hecho de tener una mayor fuerza política para demandar ante las autoridades, mayor financiamiento para nuestra viviendas; exigir la ampliación del decreto expropiatorio, que se cumplan las condiciones tanto de calidad de obra en el pago, así como el número de viviendas a entregar dentro de los tiempos acordados con RHP y las diferentes uniones y organizaciones de damnificados. Y seguir demandando que los costos de restauración y reconstrucción de los edificios considerados monumentos históricos sean absorbidos por el gobierno federal, tal como

abarcando 46 manzanas. Esta Unión agrupaba a 60 vecindades, (36 de las cuales fueron expropiadas), 900 familias y 5 mil 400 personas. Sergio Tamayo, Vida Digna en las Ciudades. (El Movimiento Urbano Popular en México 1980-1985), UAM-A/Gernika, 1989, pp 208 y 213.

¹⁰⁴ Entrevista a Carlos Ortega, 28 de Septiembre de 1989.

quedo establecido en el Convenio de Concertación Democrática -en particular la cláusula novena-.¹⁰⁵ Pero ésta unión significa también un cambio importante en la conciencia de la organización; significa una comunión de ideas y de intereses respecto a lo que se quiere en el Centro de la ciudad y a la ciudad de México en general.¹⁰⁶

Para la dirigencia de la UVCC, en particular, el acuerdo partía de la necesidad de dar salida a un problema organizativo. Lo central era buscar un equilibrio entre el crecimiento de las bases y la formación de cuadros capaces de encauzar las acciones de la masa a través de diferentes niveles en la estructura de la organización:

De marzo a agosto entra en crisis nuestra organización, se trata de una crisis de crecimiento, es decir, llega mucha gente y no tenemos capacidad para atenderla. Entonces decidimos que habría que resolverla en positivo. Nosotros vamos de menos a más y seguimos pensando que la táctica es correcta. Yo creo que Canneti tenía razón cuando aseguraba que la masa deja ó empieza a desaparecer cuando deja de crecer. Entonces, esa crisis de crecimiento encontraría alternativa en la fusión.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Esta cláusula establecía que en el caso de que el crédito de Renovación Habitacional Popular resultara insuficiente para los monumentos históricos, el gobierno federal absorbería el costo excedente.

¹⁰⁶ Discurso de Leslie Serna, dirigente de la UICD, en la asamblea de fusión de la UPNT, 16 de agosto de 1986. En este momento, también hizo referencia a los objetivos de la organización en relación a la reconstrucción del centro histórico en los siguientes términos: "Queremos que se repare el Centro Histórico, pero no queremos un centro de fachadas bonitas tras las cuales se oculta la miseria del pueblo, no queremos un centro de muchos jardines en cuyas banquetas duerman personas que no tienen casa, no queremos calles peatonales por donde rueden limosneros o de los que roban porque no tienen para comer. No queremos un centro que se vea bien, queremos un centro en el que se viva bien"

¹⁰⁷ Entrevista a René Bejarano, 1987. Aquí hace referencia a la obra de Elías Canneti, Masa y Poder, Madrid, Alianza/Muchnik, 1987, (1960).

Sin embargo, en medio de esta contradicción entre los tiempos, ritmos y formas de crecimiento de la base social y la emergencia de nuevos integrantes al trabajo, encontramos la variable de la forma en la cual una base social se integra a las dinámicas específicas en los espacios creados para ello. Es decir, que el asunto de la participación es un proceso complejo, en donde además no sólo se advierten necesidades de congruencia entre las estructuras y funciones de la organización, sino que entran en juego las propias subjetividades de los individuos, la percepción que tengan respecto a sus dirigentes, respecto a su propio papel en el grupo y además toda las representaciones y formas de ejercicios del poder al interior.

Al parecer, estos son algunos aspectos que no fueron ponderados en toda su complejidad e importancia mientras la fusión se mantuvo, y que dejaron ver su peso poco tiempo después, cuando se decide la separación de la zona norte y la zona sur.

La primera plataforma de lucha que presentó la UPNT como tal, resumía los intereses de vivienda y rehabilitación popular del Centro Histórico que se habían venido manejando en ambas organizaciones y en cierta medida en el conjunto del movimiento de damnificados.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Las demandas y pronunciamientos en aquellos momentos eran los siguientes:

- Ampliación y defensa de la expropiación.
- Contra la especulación y el acaparamiento del suelo urbano.
- Por una reconstrucción eficaz que incluyera a los monumentos históricos.
- El respeto a la cultura popular y al arraigo.
- Un plan de rehabilitación para el Centro Histórico de carácter social y con la participación de quienes habitan en él.
- El respeto al Convenio de Concertación Democrática.

Una de las acciones iniciales, de la UPNT fué la de participar en la coordinación del Primer Foro de defensa del Centro Histórico y Vivienda en Monumentos para los días 11 y 12 de septiembre de 1986.

Asimismo, se anexaban demandas puntuales al programa general, como la creación de una ley inquilinaria de carácter federal. Pero una de las líneas que se incorporaba con mayor claridad era la atención a vendedores ambulantes y de manera particular a las mujeres.

Es importante señalar que con la fusión se integraba una dirigente feminista, Leslie Serna, militante del PRT y fundadora del ala sur de la Unión (UIDC), quien en conjunto con la dirigente de la UVCC, Dolores Padierna, avanzaron en un planteamiento más integral respecto al carácter que debía tener la lucha de las mujeres. En las demandas se intentaba vincular las necesidades

-
- Pagos justos y accesibles para la reconstrucción.
 - La instalación de campamentos y viviendas provisionales para los predios no expropiados.
 - La ampliación del programa Fase II.
 - Contra los desatijos y por una nueva ley inquilinaria de carácter federal y popular.
 - La extinción del pago del impuesto predial a las viviendas populares.
 - Contra la extorsión a vendedores ambulantes.
 - Contra las racias, la violencia policíaca.
 - Contra la carestía de la vida y por una eficaz red de abasto.
 - Por el derecho al empleo.
 - La creación de espacios recreativos y culturales.
 - Programas de desarrollo infantil y juvenil.
 - Por el derecho de las mujeres a la promoción de programas de capacitación y fuente de empleo.
 - La instalación de un buen servicio de escuelas y guarderías.
 - Por la democratización de Distrito Federal entendiéndolo por esto no sólo el hecho de elegir a los gobernantes sino también la ciudad que se quiere y la posibilidad de manejarse de manera independiente.
 - Por la cancelación de la deuda externa y el uso de esos recursos en beneficio del pueblo trabajador.
 - Por la defensa de los pueblos oprimidos y por la solidaridad internacional.

económicas de las mujeres con aquellas que impulsaran el reconocimiento de las mismas en la sociedad.

Dentro de las primeras se expresaba la cuestión del abasto, aunque sin una propuesta de programa concreto. La posición era manifestarse en contra de que se utilizaran políticamente los programas de abasto y que se diera lugar a la instalación de una red eficiente del mismo. Otro aspecto, era la capacitación de la mujeres para el empleo, por servicios de atención para los hijos, guarderías y escuelas. ¹⁰⁹

Esto se sintetiza en uno de los discursos de una de las dirigentes:

Siempre se había dicho y se piensa todavía que las mujeres no debemos hacer política, que nuestro lugar es la casa y debemos estar siempre ahí; pero dentro de todos los males, el sismo vino a evidenciar la injusticia en la que viven los pobres de este país, hizo que este ámbito familiar quedara al descubierto con todas sus carencias y todas sus contradicciones. El sismo nos sacó a las mujeres de nuestra casa y nos puso a luchar, a exigir nuestros derechos, a desenvolvemos en el espacio exterior y fue así que nos dimos cuenta que la casa se consigue luchando y que ya teniéndola sólo es bella si en ella se puede vivir feliz y con democracia; de lo contrario, esa casa se convierte en una cárcel, en una carga y por más nueva que esté sigue siendo una cárcel. Desgraciadamente la mayoría de las casas son una cárcel para las mujeres.

Muchos compañeros ponen obstáculos para que las mujeres participen en la lucha política y con ello lo único que hacen es impedir que la organización sea más grande y más fuerte.

¹⁰⁹ En Noviembre de 1987 se inaugura el Consultorio Médico de la UPWT.

Todas las tareas de la casa deberían de compartirse y distribuirse entre todos los que viven en ella, para que la mujer no tenga que estar esclavizada en la casa y tenga tiempo de salir, prepararse y luchar.

Queremos que la participación de las mujeres en esta lucha social deje de ser indirecta, marginal, oculta y se transforme en un gran movimiento organizado que ayude a resolver los problemas del pueblo y signifique un paso decisivo en la liberación de las mujeres.(...) No queremos ser dueñas de nadie, pero tampoco queremos tener propietarios. No queremos ir adelante del hombre, pero tampoco atrás, sino con ellos, a su lado, codo a codo, unidos, solidarios, equitativos.

En septiembre de 1986, la comisión femenil de la UPNT participa en el Foro sobre la participación de la mujer en la reconstrucción y el 12 y 13 de septiembre de 1987 en el primer encuentro de mujeres de la CUD.

A su primer año de vida (1987), la organización había logrado una de las aspiraciones de la fusión: el fortalecimiento de su presencia ante el gobierno y el conjunto de las organizaciones del movimiento de damnificados.

En la lógica interna, se dan importantes esfuerzos por integrar a los grupos de trabajo que venían de ambas organizaciones:

A principios de julio de 1988 tenemos dos encerronas y después en una llamada "asamblea de organización" se decidió iniciar un trabajo de asambleas por programa en la idea de la integración de las comisiones, se plantean nuevas formas de trabajo interno y externo ¹¹⁰

110 Entrevista a Carlos Ortega, Septiembre de 1989.

No obstante, la integración de estos grupos no se consolida, se dieron conflictos en el área de finanzas y en la comisión de mujeres que trascendieron al conjunto de la organización. Además, el poder de decisión acerca de los asuntos más importantes para la organización continuó en manos de los mismos dirigentes de ambas organizaciones.

Aunado a lo anterior, el problema de atención al crecimiento que se había dado vía solicitantes de vivienda no pudo resolverse. La atención por parte de los cuadros no fue suficiente, el proceso en el cual los vecinos se integraban al trabajo y asumían una conciencia sobre los procesos de la organización y la coyuntura social, resultó tener ritmos más lentos que el proceso de crecimiento de la Unión.

Hacia el primer aniversario de la UPNT (15 agosto 1987), se calculaban alrededor de 5000 nuevos solicitantes de vivienda, la conmemoración se llevó a cabo en un acto masivo, con la presencia de dirigentes de la CUD, del PRT (Rosario Ibarra de Piedra) y del PRS (Alejandro Gazcón Mercado).

Ya para entonces, se inician las declaraciones que evidencian la importancia que le daría la UPNT a los procesos electorales. En el contexto de este aniversario se anunciaba:

Nosotros no creemos en el juego de la sucesión, no nos prestamos para hacerle el juego a nadie. Para nosotros todos representan un partido y un gobierno que apoya a los ricos, que solapa a los corruptos y que practica la antidemocracia. Necesitamos un gobierno con verdaderos representantes, una cámara con diputados que vivan en nuestras calles, que los

conozcamos y que nos conozcan. Necesitamos un gobierno verdaderamente del pueblo.

Ese nuevo gobierno que queremos no es posible construirlo sin la unidad del movimiento de masas. Tenemos que unirnos los solicitantes de viviendas, colonos, los obreros, los campesinos y los estudiantes, y construir unidos un gran frente.¹¹¹

Para la primavera del siguiente año (1988) la UPNT había gestionado 2 mil 750 casas con Renovación Habitacional Popular, se inician las negociaciones del monto de las tasas de interés, la demanda se gana (con el límite del 17%).

Sin embargo, quedaban irresueltos una serie de puntos de la misma reconstrucción¹¹², que en el contexto de los preparativos para las elecciones, aunado a la todavía tarea de construir una red interna con una dinámica capaz de cubrir otros aspectos más allá de las tareas de gestoría y negociación fueron anotando puntos de debilidad, sobre los cuales incluso, se sumaban ya una serie de contradicciones dentro de las comisiones y la propia dirigencia.

Al respecto, y en estos momentos, el caso más claro fue el de la comisión femenil que presentaba dos aspectos conflictivos:

a) La forma de concientizar a las mujeres sobre la problemática de género. En la intención de formar y fortalecer un grupo de dirección, se determinó que el primer paso sería concientizar a un

¹¹¹ Boletín del primer aniversario de la UPNT, 15 de agosto de 1987.

¹¹² Algunos de los cuesles eran: que el impuesto predial se pagara hasta el momento de haber obtenido las escrituras de las viviendas; que se revaloraran los montos de los pagos de acuerdo a las posibilidades de cada familia; que se garantizara el derecho al arraigo y de vivienda a los sujetos insolventes; la organización de arrendamientos colectivos; una nueva expropiación para lotes baldíos y predios con adeudos en la tesorería así como un sistema de créditos que anulara los enganches.

grupo de mujeres, con el objetivo de que posteriormente esta visión de cuadros les permitiría iniciar un trabajo hacia las bases. No obstante, esta meta no se logró en los tiempos que las propias dirigentas esperaban, la formación de un movimiento amplio de mujeres se inicia en la UPNT-N hasta 1989.

b) La posibilidad de mantener una sola propuesta sobre el trabajo de manera consensada entre las dos dirigentas, que si bien tenían una postura feminista, no logran acordar un proyecto unitario al respecto:

La primera diferencia que tuvimos al fusionarnos con la UIDC fué el nombre que le daríamos a nuestra comisión, comisión femenil o comisión de mujeres. Las compañeras de la UIDC que pertenecen al PRT son cuadros y ya habían tenido una experiencia feminista. Querían imponer su línea feminista al total de la Unión, llegaban con acuerdos de partido. Yo venía de un partido (PRS) en el cual la línea feminista no se valoraba, era un partido machista. Cuando las contradicciones estaba muy gruesas se acordó separar las comisiones de prensa y femenil. En el momento de la fusión éramos ochenta mujeres, pero fueron disminuyendo cada vez más por las diferencias.

113

Identidad dos

La fusión estará hablando de una intención política que no encuentra cauces en lo cotidiano. Y sin embargo, sí toma a partir de ese ideal, una de sus experiencias en cuanto al crecimiento y en cuanto a la construcción de sentidos para la acción. Esto es, con

la fusión, por un lado se encuentran acciones que posibilitaron agilización de gestiones concretas y una imagen hacia afuera de mayor alcance, pero también permitió cierta nitidez en la forma de concebir la propia historia. Es en estos momentos cuando la Unión resuelve decir que el desastre de 1985 fué un hecho que tuvo por consecuencia la organización social y que evidenció, a parte de otros problemas que ya señalamos con respecto a los "damnificados de siempre", la posibilidad para que "las mujeres salieran de las cuatro paredes que las mantenían cautivas". Queremos decir, esta experiencia es importante por las acotaciones que confiere a la problemática de género, en donde se abordara la necesidad de pensar acciones encaminadas a la concientización sobre la violencia doméstica, la doble jornada, pero sobre todo sobre la participación política de las mujeres.

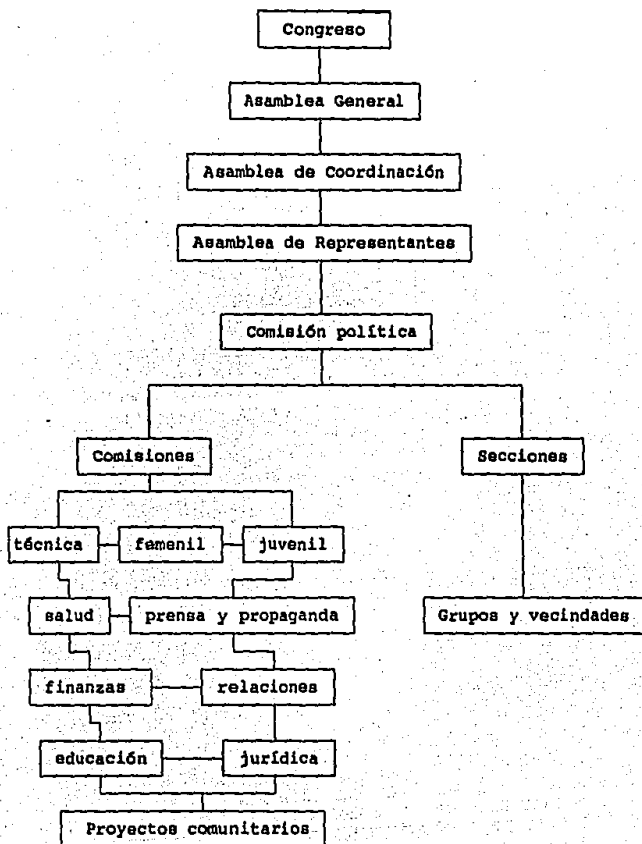
Otro aspecto es que queda establecida la idea de que la Unión es independiente de partidos, que no pasará a formar parte de ninguno, pero que su relación con estos es importante. El punto de encuentro entre ambos actores será la alternativa de un movimiento de masas que logre impulsar a sus representantes. Se dibuja, por lo tanto una idea de futuro, que no distará de lo que en realidad ocurrirá con respecto a la UPNT-N.

Reorganización de las comisiones de la UPNT

UVCC	UIDC	UPNT
organización	organización	organización
finanzas	finanzas	finanzas
técnica	técnica de expropiados	técnica
femenil	técnica de no expropiados	femenil
salud	mujeres	campamentos
prensa y propaganda	prensa	prensa
empleo	cultural	empleo
educación		educación
relaciones		relaciones
acción social		
jurídica		
juvenil		
abasto		

En esta reestructuración las comisiones de salud y abasto de la UVCC se integran a la femenil; la jurídica pasa a formar parte de la técnica y la juvenil a la de educación. De las existentes en la UIDC, la cultural pasa a formar parte de la comisión de educación y la de campamentos a la técnica.

Organigrama
Unión Popular Nueva Tenochtitlán



1.3.- El desencuentro UPNT Norte - UPNT Sur (1988)

El proceso electoral de 1988 y sus secuelas dejaron profunda huella en la historia de la UPNT, pues a raíz de esto, se da una redefinición política que culmina con una escisión, a partir de la cual, lo que sería anteriormente la VIDC, toma el nombre de UPNT-Sur y en consecuencia la zona de la UVCC, la UPNT-Norte.

En noviembre de 1987 la Unión convoca a una asamblea de delegados con el fin hacer un balance de la reconstrucción y la coordinación interna, pero sobre todo, para definir una posición política (como organización) en el marco de las elecciones federales y locales para la presidencia de la república, diputados y representantes a la Asamblea del Distrito Federal. En la misma, se llega al acuerdo de que la Unión participaría en las elecciones apoyando al PRT en la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra.¹¹⁴ Esta posición es reiterada en una asamblea general el día 20 de noviembre, en presencia de la propia candidata y representantes de la CUD.

La alianza con el PRT se dió porque éste circuló una invitación a las organizaciones de la CUD, planteando que el PRT ofrecía su registro y que las uniones podíamos proponer a nuestros propios candidatos. Este fue el único partido que planteó la propuesta y se discutió. Tlatelolco, la UVyD, Guerrero, Peralvillo y la Doctores participamos con nuestros

¹¹⁴ Cabe mencionar esta candidatura también fue apoyada por otras nueve organizaciones, entre las cuales destacan: Asociación Cívica Revolucionaria (ACNR); Organización de Izquierda Revolucionaria -línea de masas (OIR-LM); el Partido Humanista (PH); Partido de la Revolución Socialista (PRS); y el Movimiento Popular Revolucionario (MRP).

propios candidatos (...) La invitación del PRT nos pareció bien. Consideramos que la relación con el PRT sería un buen impulso para la Unión participando en las elecciones y que en el centro habría una movilización y ganaríamos más gente para la Unión. Esta era la principal idea, crecer. ¹¹⁵

Cabe hacer explícito, que los testimonios de los vecinos respecto a la importancia de la participación de la Unión en el terreno electoral, dan cuenta de un discurso en el que se evidencia el enfrentamiento con el partido oficial:

Durante los sismos de 1985 el PRI no sirvió de nada, la Unión sí, porque nos enseñó a organizarnos, a luchar, porque antes no teníamos reuniones de las vecindades, no discutíamos los problemas, nos ha dado confianza entre nosotros mismos, nos ha unido en amistad, aprendimos a movilizarnos para exigir nuestros derechos (marchas, mítines, plantones), nos ha abierto los ojos para saber quien en realidad nos puede ayudar, para obtener nuestros beneficios: vivienda sin corrupción, sin mentiras, sin promesas, que solo luchando y estando unidos podemos conseguir (...) El PRI en sus campañas hace muchas promesas de que va a resolver nuestros problemas y no hace nada, que nos va a sacar de la crisis, y nos hunde cada día más (...) Por eso se llegó a la conclusión de que es conveniente participar en las elecciones pero no con los partidos paleros del PRI, (PARM, PPS, PDM), sino apoyando a la Unidad Popular en la que se aglutinan varias organizaciones populares así como el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En cuanto a nuestra organización UPNT, su participación consiste en postular candidatos a diputados y representantes a la Asamblea del Distrito Federal. ¹¹⁶

¹¹⁵ Entrevista de Gerardo Bohórquez a Magdalena Hernández y José Meza, integrantes de la comisión política de la UPNT-Sur.

¹¹⁶ Boletín Informativo de la UPNT, año 1, núm 8, noviembre 1987, pp 1-2.

Después, la candidata por la Unidad Popular hace un llamado a participar en actos de "desobediencia civil", que involucraba a algunas organizaciones de la CUD (UVCG, UVyD, UPNT), partidos y organizaciones políticas (PTZ, PRT, PH, ACNR).

Durante febrero de 1988, la UPNT realiza una serie de actos simultáneos a tenor de la citada desobediencia civil ¹¹⁷, en la que se hacía un llamado a una huelga de pagos ante el fideicomiso de habitación popular, congelamiento de las mensualidades, a la par de actos en la Merced, la Romero Rubio, Xochimilco y las oficinas de Fase II. En estas movilizaciones la participación central fué del ala sur de la Unión.

En un principio la postura política de la Unión frente a la entonces corriente democrática del PRI, era de claro rechazo. Meses después junto con otras organizaciones, manifiesta publicamente su preocupación y desacuerdo ante la posibilidad de que la candidatura de Ibarra fuera cambiada por la de Cárdenas ¹¹⁸.

Pero a la postre, la fuerza del movimiento popular terminó por redefinir las primeras apreciaciones de la dirigencia de la zona Norte de la Unión.

Es así que esta parte de la organización (zona norte) al realizar un balance de la correlación de fuerzas de ese momento

¹¹⁷ La Jornada, 18 Febrero 1988, p 10

¹¹⁸ A propósito de las divergencias internas del PRI, se publica un mensaje dirigido al Comité central del PRI, signado por la UVyD 19 de Septiembre (Unión de Vecinos y Damnificados 19 de Septiembre); UPNT (Unión Popular Nueva Teochtitlán); UVCG (Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero); y UVIP (Unión de Inquilinos de Peralvillo). La Jornada, 6 de febrero de 1988.

hace una declaración política en la que deslinda de su participación en la candidatura del PRT.

El 9 de abril de 1988, se lleva a cabo una asamblea general de la zona norte, en la cual se critican los métodos que utilizaron los integrantes de la zona sur para apoyar a Ibarra.

Las prácticas priistas utilizan las necesidades para votar por un candidato. Nosotros creemos que hay que quitar al PRI de manera conciente y no como acarreados, queremos que se respete la opinión particular. El día 20 de noviembre en una asamblea en Santo Domingo, la UPNT llamó a participar por la candidata Rosario Ibarra de Piedra, pero señalamos que nuestra Unión es independiente de organizaciones políticas y desgraciadamente los compañeros de la zona sur están utilizando el nombre de la Unión para la campaña en su participación. La resolución es que la UPNT no debe pertenecer a ningún partido político. Hemos criticado la corporativización de izquierda.

Nosotros no estuvimos de acuerdo en que la Unión perteneciera a una coalición política electoral, porque estaríamos vulnerando la independencia y la autonomía de la organización social, la unión no debe meterse a ningún partido porque estaríamos obligando corporativamente a todos, como el PRI.

119

Al romper el compromiso con Ibarra, la desde entonces UPNT-Norte decide si bien no participar directamente en la contienda electoral, sí orientar el voto de sus bases hacia Cárdenas.

No quisimos participar en esto, no porque no nos hubiera interesado, sino porque medimos las condiciones: no se hubiera entendido por mucha gente de qué se trataba. No había

119 Discurso de René Bejarano en Asamblea General 9 de abril, 1988.

condiciones para hacer una candidatura única. (Sin embargo) sí orientamos el voto. ¹²⁰

El 23 de junio de ese año, a unos cuantos días de las elecciones, Cárdenas hizo acto de presencia en la plaza de San Idelfonso convocado por las siguientes organizaciones: UPNT-N; Centro Morelos; Tepito; Valle Gómez y la Doctores, así como por los partidos: PMS y PRS (del Distrito Federal). Ahí, hizo un llamado a mantener y defender la legalidad del proceso electoral.

De este modo, las posiciones iniciales habían dado un giro de 180 grados ante la creciente presencia de Cárdenas. No obstante, a pesar de la división interna, los grupos de cada una de las uniones quedan prácticamente intactos, es decir, los cuadros del movimiento social que pertenecían tanto a la UIDC como a la UVCC, responden en apoyo de cada uno de sus dirigentes y se repliegan a su espacio originario, en donde habían iniciado su participación, aunque algunos de éstos no estuvieran de acuerdo con la separación.

Por otro lado, los nuevos solicitantes de vivienda que tuvieron un papel muy importante en apoyo a las diferentes candidaturas, poco a poco se retiran, en este caso, de la UPNT-Norte ya que no reciben atención en el momento de su ingreso, precisamente en el período electoral. Aquí se subraya otra vez la dificultad de los procesos de crecimiento y su correspondencia con la capacidad de

120 Entrevista de Gerardo Bohórquez a René Bejarano.

dirección, en donde la característica predominante es la inestabilidad de las bases.¹²¹

Después de la separación, la posición respecto a la relación y formas de vinculación con partidos políticos, parecía expresarse primero, con una clara crítica hacia las acciones corporativas, y segundo con la intención de establecer un proyecto de educación política estable:

Nosotros partimos de una alianza fundada en la conciencia política, porque si vamos a luchar por casas, no les pedimos credenciales de revolucionarios, y como es una organización social, con todo el que este dispuesto a respetar los principios democráticos (...) No hemos practicado una conducta anti-partidista, pero hemos impulsado una corriente que impulse a los partidos en las organizaciones, con el respeto a las organizaciones (...) La independencia y autonomía de las organizaciones sociales con respecto a los partidos políticos (...) Nosotros hemos visto que la lucha concientiza, que la propia lucha contra el casero, contra el gobierno, contra el PRI, la gente aprende a enfrentarse, a perderle miedo a los funcionarios, a hacer escritos a autoorganizarse, pero eso no es suficiente. Hemos intentado hacer un plan de educación política y social, que se ha cumplido parcialmente, en proyecciones de audiovisuales y sus correspondientes discusiones, hemos hecho encerronas de discusión política, una fué acerca de Qué es la Unión; Cuáles son nuestros problemas; Cuáles son las comisiones y de Educación política. Hemos transitado de una conciencia a un nivel de conciencia social y ahora entendemos que es preciso transitar a un nivel de

¹²¹ Cabe mencionar que para diciembre de ese año (1988), la UPNT-M inaugura su primera Casa de la Cultura llamada "Manuel Buendía"; para enero del siguiente año se publica el primer boletín "La voz de la Unión", que tuvo una vida efímera y finalmente, en el mismo mes se inaugura el Centro Popular Juvenil "Paricutín".

conciencia política. Sentimos que sin forzar hacia ninguna manipulación, ni nada, hoy hay una posibilidad muy fuerte de que centenas de compañeros agrupados en la Unión se decidan a participar políticamente. No digo que se metan al partido que yo quiera, o que hagamos un grupo político, sino que ellos han nacido a la política; entiendo ésta como una expresión de la lucha de clases, ellos quieren ser políticos.¹²²

Identidad tres

Con esta separación que dará nombre a la UPNT-N se advierte el proceso en el cual los actores sociales cambian, modifican y miden las relaciones externas e internas.

De algún modo, como veníamos describiendo, la UPNT no tuvo como tal una dinámica que lograra por encima de las diferencias avanzar en un proyecto unitario. Esta escisión comprueba en cierto sentido este hecho, pero además presenta un ejemplo de la dificultad que tienen distintas organizaciones del MUP para consolidarse cuando existen diferentes corrientes políticas.

En estos momentos, la UPNT-N tiene la oportunidad, y los dirigentes la tarea de construir dos formas de política, presentando la "buena" política y la "mala" política, correlacionando además esa "mala" política con las prácticas empleadas por el partido oficial, y dotando de sentido a lo que se valoraba como bueno.

¹²² Entrevista de Gerardo Bohórquez a René Bejarano.

Una de las decisiones más interesantes en la historia de la organización ha sido el hecho de apoyar al Neocardenismo, en tanto no se comprometió a la organización social como parte de una fuerza política en el sentido corporativo, pero tampoco se optó por confrontar a esa creciente fuerza popular. La orientación y la convocatoria se definió como parte del movimiento social y de las movilizaciones populares amplias.

Este proceso ha sido intenso, es una coyuntura que reactivó de alguna manera la presencia de la sociedad civil organizada. Así el movimiento enarbolado por Cárdenas impactó las definiciones si bien encauzadas a partidos, también en la voluntad de participar, de formar parte de la movilización ciudadana en su conjunto.

Dentro del período estudiado, es este el más significativo en lo tocante a la relación con fuerzas políticas. Además, a raíz de la constitución del PRD, uno de los dirigentes de la Unión, como habíamos anotado, pasará a ser un miembro destacado del mismo.

El PRD, irá conformando el núcleo de referencia política más importante para la organización.

II) La UPNT-NORTE: Movimiento de masas en la Ciudad de México (1989-1991)

2.1. Crisis Interna (1989-1990)

Una de las crisis más graves de la organización fué la que siguió al desenlace de la Sur, ésta vez se trataba de la primera división interna a partir de la cual sale el grupo de cuadros medios y dirigentes que se habían formado con la propia Unión desde 1985, es decir, vecinos que de hecho constituyeron la razón de ser de la organización por su alta participación y compromiso.

Con esta escisión, la comisión femenil también pierde a las mujeres que habían nacido a la política en la experiencia de participación en la Unión, y que son quienes estaban en un proceso de educación sobre la problemática de género en talleres que hasta entonces se habían coordinado con SEDEPAC y CIDHAL.

Desde entonces, en dicha comisión se llevarán a efecto una serie de cambios que la harán convertirse en la fuerza de la organización, al irse conformando en un movimiento de masas en distintas colonias de la Ciudad.

A unos cuantos días del Tercer Congreso de la UPNT-Norte (agosto de 1989), se dan una serie de discusiones que terminan por establecer la fuerza de los dirigentes que venían de militancias comunes, PRS y que posteriormente habían decidido ingresar al PRD.

El grupo restante (cuadros medios y dirigentes mayoritariamente de experiencia social) quedan fuera de la Unión e inician un

proceso de conformación de otra organización que de principio tomó el nombre de UPNT-Centro. Sus integrantes ya no regresaron a la organización y sin embargo, continuaron una relación "forzada" con los miembros de la UPNT-N en tanto que existían predios, y acciones de vivienda en las que ambas partes se encontraban involucradas.

A nuestro juicio, una de las cuestiones que determinaron esta separación, se refiere a: a) Las diferencias entre posiciones políticas, y b) El desarrollo de dos líneas de trabajo paralelas: trabajo local (predio por predio) principalmente en el Centro, atendido por algunos miembros que tenía arraigo en la zona; por otro lado, el trabajo de masas (por secciones) impulsado en un principio fundamentalmente por una sola dirigente, pero que para estos momentos, ya contaba con el apoyo de otra dirigente que había llegado de una de las secciones nuevas, Artes Gráficas ¹²³.

Desde ese momento, ambas dirigentes se dan a la tarea de extender las bases de la organización a las colonias más cercanas al Centro y posteriormente, su trabajo crecería a zonas como Naucalpan, San Pedro Xalpa, Anáhuac y Cabeza de Juárez.

De alguna manera, para fines de 1989, a un año de la división Norte-Sur, se había configurado una plana dirigente con dos visiones muy diferentes de la realidad y futuro de la organización.

¹²³ Aquí nos referimos a María de la Luz Nolasco, una dirigente que llegó a la UPNT-N después de haber participado en la UPREZ-CONAMUP, col. Tránsito.

Los factores que contribuyeron a esto tienen que ver con las inercias cotidianas que implicaban una serie de trabajos múltiples bajo la responsabilidad de un pequeño grupo.

El trabajo de base, las movilizaciones y negociaciones que para entonces habían disminuido su posibilidad de resolución en positivo, se conjugaron con el problema de que los espacios de discusión política, en parte por lo mismo, se habían convertido en instancias de información y decisiones siempre urgentes. Se limitaba de este modo, el tiempo para resolver las inquietudes y diferencias internas, la posibilidad de profundizar en alguna evaluación crítica que permitiera salidas consensadas en relación al funcionamiento de la organización.

Esta situación agravó el momento de la ruptura, a partir de diferentes concepciones sobre la práctica democrática quedó bloqueado el camino de una solución de común acuerdo. Vale decir, por prácticas caudillistas que sus propios dirigentes reconocerían más tarde:

La principal crítica que yo haría son los vicios del caudillismo, que en las organizaciones urbano populares son muy fuertes. Por el atraso político-cultural, por la mentalidad. Al tratar de forzar etapas no hemos permitido que la gente haga su propia experiencia.

Nosotros imponemos inconcientemente cosas, partimos de que la gente no hace análisis, nosotros hacemos los análisis, sacamos resultados y conclusiones, entonces aceptan acríticamente lo que uno dice. Mi apreciación política es que ha habido incapacidad para tratar las diferencias.¹²⁴

124 Entrevista de Gerardo Bohórquez a René Bejarano.

Los puntos centrales que marcaron el debate en ese período fueron, la situación de la vivienda; la organización interna; la interacción líderes-masas y la relación con partidos políticos.

Empero, las razones y sinrazones se concentraron en un sólo aspecto, que en cierto sentido parecía ser más un pretexto, que el motivo de las definiciones: el Congreso que se avecinaba.

Por parte del grupo que empezaba a generar un trabajo de masas, y que era el de mayor experiencia política, se proponía que el Tercer Congreso se llevara a cabo a partir de la elección de delegados de cada predio, sección, programa, y comisión.

En tanto, otro grupo conformado principalmente por miembros de experiencia social, responsables de las gestiones en la zona de origen, (el Centro), se expresaba la necesidad de experimentar un Congreso de masas, no de delegados.

Cabe aclarar, que en la primera propuesta se incluía una Asamblea General, posterior al Congreso de delegados, la cual tendría la capacidad de aceptar, modificar, o revocar las propuestas, de la misma manera en que se habían llevado a efecto los Congresos anteriores.

Dentro de los argumentos para el Congreso de masas se encuentran los siguientes ¹²⁵:

- Cada uno de los compañeros debe mencionar cada cuestión, cada cosa que piensa de la organización, para que tenga toda

¹²⁵ Las siguientes citas son de miembros de la organización en una sesión ordinaria de la comisión política, a partir de la cual se define la ruptura.

la información de todos los programas y actividades, así como de los errores de la Unión.

- El representante no va a votar por mí, mi voto es personal, cuenta más que el del representante. El 6 de julio no delegamos nuestro voto a nadie. No delegamos a otros la responsabilidad que tenemos en los individual.

Bajo la otra posición, se reiteraba que negarse a la existencia y el trabajo de los delegados, significaba negar también la estructura de la Unión.

Los días avanzaban y no se encontraba mecanismo alguno que salvara el enfrentamiento.

Por un lado, la falta de voluntad política para llegar a algún acuerdo, que por tratarse de un Congreso, ponía en juego la dirección de la organización, y el desgaste de los involucrados, fueron factores que determinaron un desencuentro que debilitaría notablemente al núcleo dirigente más importante de la Unión y que además desconcertaría a parte de las bases.

La contradicción apunta hacia la dinámica de una labor que ponía en evidencia la no correspondencia entre los objetivos de unos y otros. Es decir, la cualidad del movimiento, y la prioridad de crecer o consolidar lo que ya se tenía, de formar nuevas secciones o resolver en concreto las pendientes. Cada cual hablaba desde la percepción que tenía de sus bases.

En este sentido, los habitantes del Centro, que ya tenían años en la organización, comenzaban a perder credibilidad en la misma, pues no aún no se resolvía su demanda de vivienda. Aquí, vale recordar que Fase II había terminado en mayo de 1988, de tal suerte que las posibilidades se centraban en Fundaciones y el programa Casa Propia. Para estos grupos de vecinos, la responsabilidad para que obtuvieran una casa, era más bien de la Unión y no del gobierno.

Por otra parte, estaban los nuevos solicitantes que en realidad se habían iniciado en la lucha por la demanda de vivienda entre 1987 y 1988, pero que no tenían una visión global, en el sentido histórico de los acontecimientos. Su articulación con la Unión se dió en gran medida a partir del trabajo de abasto que impulsaba la comisión femenil y que sería el principal eje aglutinador de masas hacia principios de 1989.

En suma, la descoordinación del propio equipo dirigente creó un ambiente de vacío, caracterizado por la ausencia de propuestas concretas y de perspectiva futura en común acuerdo.

Además cabe recordar que las acciones de vivienda con organismos internacionales ya habían dejado de ser el camino más viable, pues dentro de sus criterios de prioridad México había dejado de contemplarse. A pesar de esto, todavía en junio de ese año, se logró que el CEMAD aprobara 150 acciones rezagadas en un predio propiedad de la organización.

Si bien es cierto que desde 1988, la UPNT inicia una política de crecimiento con nuevos solicitantes que rebaza totalmente los

linderos del Centro Histórico, a consecuencia de las familias que habitaban en una misma vivienda, de 1987 (en el momento de la fusión), el despegue del movimiento de solicitantes se dió, sobre todo a partir de que algunos grupos habían solicitado su ingreso a la organización.

Algunos de estos grupos ya tenían experiencia anterior. Estos son los casos de la sección Xochimilco que venía de una experiencia de fraude de tierras urbanas; la sección de Artes Gráficas que recién habían abandonado otra organización, y la Leona Vicario.

Las direcciones de dos de estos grupos habían tenido distintas vinculaciones con otros movimientos sociales y políticos.¹²⁶

Además, se incorporaron otras secciones por la vía del que entonces fungía como asesor jurídico de la Unión, Nuevo Mundo y la Laguna que en el momento de la escisión se retiraron. Así, para septiembre de 1990, existían doce secciones más.¹²⁷

Los resolutivos del congreso de la UPNT-Norte, sumaban a los programas de vivienda experimentados, la intención de abarcar a grupos sindicales con derecho al INFONAVIT y FOVISSSTE, además de centrar las gestiones en FIVIDESU, que para áquel momento se perfilaba como el principal organismo de vivienda para el Distrito Federal.

¹²⁶ Aquí, ingresan para la sección de Xochimilco Guadalupe Torres, Yolanda Torres, entre otros; con la Artes Gráficas María de la Luz Nolasco; y con la Leona Vicario, Graciela González. A excepción de la última las otras continúan en la UPNT-N.

¹²⁷ Lorenzo Boturíni; Moctezuma; Anáhuac; Ejército de Oriente; Naucalpan; San Pedro Xalpa; Valle Gómez; Agrícola Oriental; Centro; Obrera; Guerrero y Atlampa.

Sin embargo, la política de este organismo era que los solicitantes de vivienda deberían aportar el terreno y enganches para la construcción. ¹²⁸

La decisión que se toma es de continuar con los organismos gubernamentales, pero también iniciar una propuesta de modificación a los requisitos y montos de crédito que los mismos exigían. Además, presionar al gobierno para la adquisición de suelo apto para vivienda; e insistir en la permanencia de los solicitantes en su terreno o vivienda sin necesidad de su reubicación; finalmente, se priorizaba la adquisición de suelo en las zonas centrales, dejando como segunda alternativa la posibilidad en la periferia.

Otras propuestas del momento eran la creación de un solo organismo de vivienda, que estuviese contemplando de manera específica al Centro Histórico rescatando las líneas más positivas del Programa de Renovación Habitacional Popular y de Fase II. Este planteamiento se había reiterado en varias ocasiones por el conjunto de la CUD, que según se pensaba terminaría con las contradicciones existentes entre las mismas dependencias oficiales; determinaría políticas generales, crediticias y la forma de concreción de los programas de vivienda, e integraría la participación de las agrupaciones sociales del movimiento urbano popular, y sindicales. Siempre y cuando anexara la creación de tribunales de conciliación para solucionar el problema inquilinario

129.

¹²⁸ Declaraciones de Zamora Batiz, entonces director de FIVIDESU, 21 de septiembre de 1989.

¹²⁹ El Día, 21 de septiembre de 1989.

Para septiembre de 1989, después de la marcha que tuvo por descubierta a Cárdenas, y que suscitó desacuerdos en el conjunto de las organizaciones del movimiento social que entonces participaron, la UPNT-N valoraba que se había dado una falta de tacto político con este hecho, dificultando aún más el proceso unitario de las organizaciones de masas.

Cabe mencionar, que la CUD había entrado a un proceso de dispersión y desgaste, ante lo cual, la Unión establece que habría que fortalecerla, pero sobre todo se plantea que se debería llevar a cabo un proyecto autónomo con base en las propias capacidades de la organización, sin hacerle el juego a lo que denominaban corporativismo de izquierda, pero a la vez sin confrontar al neocardenismo.

Identidad cuatro

Este es el momento de cristalización de la aspiración inicial desde 1985, movimiento de masas. Un período que parte en dos la historia de la organización no sólo por la expansión de su área de influencia, con todo lo que significa esto, sino porque la división en la cual sale el grupo más antiguo, de cuadros formados en su mayoría dentro de la misma organización, evidenció que existía la formación de una identidad de subgrupo que no le permitía seguir correspondiendo a las demandas de otra identidad mayor, la dirección política pionera y en cierto sentido, maestra de los mismos.

Así, la identidad del grupo que sale, estará definida por la prioridad, que a su juicio tiene la solución de demanda de la todavía inacabada reconstrucción del centro. Cuestión desde su punto de vista impostergable e incompatible con la expansión de la organización a otras zonas. La delimitación de los límites de la acción, estuvo acompañada de la crítica a los métodos de conducción, en donde se planteaba como un valor una participación que no fuera resultado de la imposición, sino de acuerdos colectivos.

El hecho de que dentro del grupo que sale de la organización se encuentren mujeres de la comisión femenil que en distintos momentos tuvieron un acercamiento a la postura feminista y por tanto al cuestionamiento del sí mismas en distintos aspectos de sus vidas merece un acercamiento particular. Nosotros pensamos que ha sido su experiencia dentro de los grupos de discusión la que por un lado les permitió tener una decisión más crítica además de que eran quienes mantenían mayor información con respecto a la situación de la organización en general porque algunas de ellas eran miembros de la comisión política.

La UPNT-N desde este momento inicia un período complejo por la responsabilidad que adquiere ante los grupos masivos que ya no tendrán una vinculación con el desastre de las zonas centrales. Y sin embargo, esa historia, de la reconstrucción será evocada cotidianamente, como un punto de referencia necesario para la convocatoria en nuevas colonias.

La movilización de 1988, como movimiento por la defensa de un derecho político será el otro eje significado y reiterado por la dirigencia de la Unión ante las nuevas bases.

El grupo que sale conforma en un primer momento otro espacio común de participación (UPNT-Centro) y posteriormente algunos de sus miembros más destacados pasan a tomar parte en otras organizaciones sociales.

2.2 Perfil del trabajo la comisión femenil (1990-1991)

Hasta 1990, no sin conflictos se logró mantener la unidad de los nuevos representantes de las secciones locales y de la dirección que había quedado después de la división interna.

En este período, el problema central es por un lado encontrar una forma de trabajo que permita la atención a las secciones en expansión y la gestión para la construcción de vivienda y compra de tierra urbana.

Para junio de 1989 la Comisión femenil impulsaba 16 asambleas semanales en las colonias Artes Gráficas, Lorenzo Boturini, Anáhuac, Gertrudis Sánchez, Xochimilco, Ejército de Oriente y Centro y para marzo del siguiente año, (1990) inicia su labor en las secciones de Naucalpan, San Pedro Xalpa, Obrera, Guerrero, Atlampa, Agrícola Oriental y Santa María la Ribera.

Las principales demandas eran: desayunos escolares, tortibonos, lecherías, centros populares de abasto CONASUPO, cocinas populares, la capacitación y formación de las mujeres, y programas de atención a los niños.

Los grupos de mujeres por colonia se han convertido en Asambleas de Mujeres por colonia y han cobrado una enorme importancia para nuestro trabajo. Podemos decir que hasta ahora estamos cosechando los frutos de un ininterrumpido trabajo de la Comisión Femenil. Nuestra Comisión paso de ser un grupo de 20 compañeras a varios cientos de mujeres organizadas con una coordinación de sus trabajos todos los jueves. La capacitación impulsada desde siempre por la comisión femenil para la formación de sus cuadros, pese a que ha sido permanente no ha tenido un efecto tan rápido como el

que quisiéramos, son muy pocas las compañeras que alcanzan un discurso propicio para la organización masiva de mujeres, las que han logrado colocarse al nivel de la dirección por su capacidad de plantear iniciativas, impulsar trabajos y llevar a cabo las acciones que se deciden. Para otras, la timidez, el nerviosismo de hablar en público, de transmitir ideas aprendidas, de organizar a otras mujeres, sigue siendo un reto a vencer.¹³⁰

Los ejes del trabajo de concientización sobre la problemática de género vinculan el maltrato doméstico, el cuidado de los hijos, la violencia y la maternidad voluntaria. Al respecto el trabajo que desarrollo CIDHAL (Comunicación Intercambio y Desarrollo en América Latina) dentro de la comisión femenil y en algunas de estas secciones fué de gran importancia para primero, crear una cierta estabilidad de la propia comisión y segundo, para fortalecer estos ejes como parte del proyecto de la comisión. Además, el apoyo de este grupo se dió a través de becas para algunas mujeres de la comisión que se comprometían a desarrollar un trabajo de educación feminista.

En la intención de concretizar estas líneas de trabajo, la comisión femenil, propone desarrollar los siguientes proyectos: una casa de la mujer, comedores populares, lavandería automática, estancia infantil, centro de atención y ayuda para mujeres, centro de capacitación para mujeres, y desayunadores infantiles.

¹³⁰ Dolores Padierne, Informe de la Comisión femenil, junio 1989.

Para 1991 la labor de la comisión crece hasta conformar 63 secciones, en cada una de las cuales se calculan alrededor de 60 mujeres ¹³¹.

De esta manera, el proceso que se fue dando a partir de la última escisión, determinó una presencia arrolladora de la comisión femenil dedicada fundamentalmente a la gestión de abasto, desayunos escolares, tortibonos y despensas a partir de lo cual la convocatoria en la secciones resultó ser efectiva.

Cabe mencionar que la organización de las mujeres a través del abasto partió de un intercambio de experiencias con una integrante de la Regional de Mujeres de la CONAMUP:

En octubre de 1988 la UPNT junto con CONAMUP realizamos una marcha y un foro. A partir de la relación con Clara Brugada de la regional de mujeres, entendí la clave del método para unir mujeres. La primera impresión que recibí cuando fui a una asamblea de la regional y empezaron a pasar lista de organizaciones en 54 lugares, 54 grupos de mujeres organizadas coordinando trabajos, marcó de alguna manera el inicio de una nueva propuesta para la comisión. Así que desde diciembre del ochenta y ocho nos fuimos a solicitantes. Este intercambio de experiencias nos sirvió mucho porque ellas se preguntaban "cómo le hicieron para formar estos cuadros" y nosotras a la vez y "ustedes cómo le hicieron para juntar a tantas compañeras".

De Clara aprendí mucho en relación a cómo hacer el trabajo de base y a partir de entonces ellas aceptan o se abren a los grupos de apoyo, por primera vez aceptan que se hagan proyectos comunitarios para mujeres.¹³²

¹³¹ Entrevista a María de la Luz Nolasco, 5 de octubre de 1991.

¹³² Entrevista a Dolores Padierna, 24 de septiembre de 1989.

Es importante señalar además, que dentro de la comisión de mujeres de la CUD, se había iniciado también esta línea de acción para la organización de las mujeres

A las mujeres de la CUD les hicimos la propuesta de que negociáramos desayunos y que tomáramos las oficinas del DIF, para entonces nosotras ya teníamos como 200 mujeres más las 300 de Artes Gráficas. Hicimos una marcha del metro Zapata al DIF a principios de 1989. Así empezamos con el abasto, (...) de esa negociación obtuvimos 500 desayunos diarios que se tenían que repartir entre 8 organizaciones de la Coordinadora. De estos, a la UPNT-N le tocaron 350 porque llevábamos el mayor contingente y había más necesidad (...) para la segunda negociación obtuvimos 2000 y para la tercera 2500 para toda la CUD. Ahora hay cada vez más dificultades porque cada vez son más mujeres que los exigen porque se los han ganado. Tenemos 5 mil diarios y vamos a hacer otra movilización porque hay una promesa del subdirector del DIF para que sean 8 mil diarios para que la UPNT-N cubra las 63 secciones. Además negociamos 7 toneladas de harina y frijol por mes.¹³³

Durante este último año la Comisión inicia negociaciones con el DIF, DDF y LICONSA para el desarrollo concreto de proyectos productivos: dos cocinas populares (Centro y Xochimilco), una panadería (Centro), y una tienda CEPAC (Centro Popular de Abasto CONASUPO) (Centro):

¹³³ Entrevista a María de la Luz Nolasco, 5 de octubre de 1991.

La finalidad de los proyectos productivos es que algunas compañeras tengan empleo y para eso tenemos que vigilar que los acuerdos se cumplan. De hecho en las cocinas ya hay 10 mujeres que reciben ayuda económica, no un salario, son 100 mil pesos a la semana, además ahí mismo comen sus hijos y ahí los pueden tener. Queremos que las compañeras tengan algo para ellas, aunque al final de cuentas, ni es para ellas, sino para darles de comer a todos los demás. En el caso de la panadería estamos calculando 30 mil bolillos diarios que saldrían a la mitad de precio que en las panaderías normales. Su venta esta asegurada en todas las secciones. ¹³⁴

La dinámica de este trabajo implicó la participación semanal de las representantes de las secciones en una reunión que tenía como objetivos, dar información sobre el conjunto de los acuerdos en las negociaciones y definir las nuevas tácticas para lograr las demandas del momento. Así como la tarea de desarrollar la continuidad de una serie de talleres que se habían interrumpido con CIDHAL.

Sin duda, este trabajo redimensionó a la organización, con cambios importantes en su relación con instancias amplias del movimiento feminista y de mujeres. Aunque al interior de la Comisión de mujeres de la CUD, se impulsó esta línea de trabajo, en ninguna de las demás organizaciones significaría un crecimiento en la amplitud en que se dió en la UPNT-N.

Cabe señalar que la Comisión participó en los inicios de la Coordinadora de mujeres Benita Galeana que aglutina a distintos grupos de mujeres del movimiento social.

¹³⁴ Entrevista a María de la Luz Nolasco, 5 de octubre de 1991.

Por otro lado, el trabajo de la Unión fuera de esta Comisión, tenía dinámicas distintas. Esto es, áquellas secciones que no estaban a cargo de mujeres de la Comisión femenil, sino de otras comisiones, y que eran las menos, se encontraban en gestiones muy puntuales, trabajos colectivos particulares que no tuvieron una coordinación con dicha comisión.

Algunos de los representantes de secciones, y otros proyectos no estaban de acuerdo con el cauce que iba tomando la organización en su conjunto, sobre todo por la poca atención hacia espacios de discusión, aprendizaje, e intercambio cultural y político.

Ante las diferencias se intentaron acercamientos para la construcción de un proyecto que rescatara lo más importante de cada una de las posiciones. Empero, la dificultad de un análisis sobre el cual se vertieran las posibilidades reales de hacer converger el crecimiento con el desarrollo de áreas de creación, educación y discusión sobre elementos de interés que dieran mayor claridad sociopolítica a los grupos integrantes, llevo a una deserción de estos representantes, desde mediados del año 1990 hasta principios de 1991.

Con esto se detuvo durante varios meses el trabajo propiamente de coordinación en las instancias creadas para ello, sin embargo, la labor de las mujeres de la comisión femenil continuo con su propia dinámica.

Incluso en el siguiente momento electoral en 1991, la dirigente principal, fue propuesta por el PRD, y de nueva cuenta, en estos

momentos la Unión experimenta un crecimiento muy importante, sobre todo en el V Distrito:

Ya teníamos 14 secciones con un antigüedad de más de dos años en la organización, pero ante la cuestión electoral, por la corrupción del PRI y del gobierno, vimos que había necesidad de organizar a la gente. A mí se me hacía que el distrito donde está la Unión era un "pastelote", hay mucha riqueza, pues esta Tepito, La Lagunilla, La Merced. Se me hacía importante la participación ahí, es un distrito muy cotizado y era muy importante frenar la corrupción del gobierno. ¹³⁵

Por otra parte, un dato que permea la historia de esta Comisión es que la participación de las mujeres está acompañada de la participación de personas con quienes tienen vínculos familiares, sean madres, hijas, hermanas, hermanos, y parejas.

Finalmente, es importante señalar que en esta última trayectoria de la comisión femenil, se generaron también grupos consolidados de mujeres que tuvieron a su cargo áreas de participación en las cocinas y en la administración de los desayunos y en las decisiones internas de la comisión. Mismas que además habían participado en los talleres de mujeres.

En el futuro inmediato la UPNT-N, continuaría consolidando nuevas secciones por la vía del abasto sin avanzar sustancialmente respecto a la demanda de vivienda.

¹³⁵ Entrevista a María de la Luz Molasco, 5 de octubre de 1991.

Identidad cinco

Como hemos expresado, para la última etapa de estudio de la UPNT-Norte tenemos una organización de masas que encauza su crecimiento por medio de un discurso que ya le es propio, y que para estos momentos tomara de la experiencia anterior los elementos necesarios para la convocatoria y organización de las mujeres como un elemento claramente político.

Sobre sus propias capacidades la UPNT Norte estará definiendo los sentidos de su acción, esto es, ya no a través de alianzas con otros grupos o de su pertenencia a coordinadoras o frentes amplios, aunque puede mantener relación con algunos grupos en distintos momentos.

Reflexiones finales

En la presente investigación planteamos que los procesos que han dotado de identidad a la acción colectiva de la Unión Popular Nueva Tenochtitlán Norte se inscriben dentro de una red de relaciones sociales y políticas, en donde el discurso, la ideología, la organización, las prácticas y los valores son los ejes estructurantes de dicha identidad.

La conformación de la identidad colectiva implica asignar el sentido a la acción (individual y colectiva), dotar de valor a la construcción de un grupo, diseñar su causa, construir un espacio de conflicto, establecer el significado y los métodos de la negociación política.

Es hacer emerger los límites de la pertenencia del grupo con base en la construcción del sentido de los Otros, en oposición a lo ajeno, y reconociendo un cierto ordenamiento real y simbólico de relaciones jerárquicas, de entrecruzamientos significados dentro de un espacio histórico social que da cuenta a su vez de las relaciones de poder específicas.

Bajo nuestra interpretación, en la historia de la UPNT Norte encontramos cinco momentos fundamentales, a partir de los cuales es posible establecer las líneas de construcción/reconstrucción y cambio que definen su proceso de identidad.

a) Caracterización del proceso

El primer momento se caracteriza por la producción del sentido de un "nosotros" en relación de oposición y afinidad a los "otros"/sistema externo. Esta primera construcción es una definición de carácter político porque marca los sentidos de la práctica colectiva y distribuye las jerarquías y relaciones de acuerdo a valores establecidos (debieramos decir, en cierto sentido, preestablecidos, en tanto producto de la visión de una dirección anteriormente articulada, pero que toma el sentido de un constructo particular en el propio contexto). En esta etapa se delimita el espacio de pertenencia, las razones de una lucha, y un porqué de la integración.

Para la UVCC, la Coordinadora Unica de Damnificados es el primer gran parámetro de identidad definida por una relación de afinidad-alianza-solidaridad.

De la otra parte, el partido oficial, las instituciones, los dueños de los inmuebles y sus acciones se conforman como parte de los Otros, definidos por su relación para con la UVCC y el movimiento de damnificados en general, en el marco de una oposición-enemistad, pero en necesaria vinculación para el seguimiento de las tareas de la reconstrucción de vivienda.

La interlocución que la Unión mantiene con el gobierno, para estos momentos principalmente a través de la CUD, muestra las posiciones de cada uno de los actores en un campo de conflicto particular, y permite el seguimiento de una relación que tuvo como

centro una serie de negociaciones que culminaron en el reconocimiento de las demandas del movimiento de damnificados.

Dentro de las demandas destaca la defensa del arraigo y la reconstrucción con base en las necesidades que las propias uniones establecieron.

La defensa de los derechos de los inquilinos se establecieron a través de la politización de las necesidades y una serie de prácticas cotidianas sobre la base de la representación social de los actores.

El desarrollo de la lucha tuvo un impacto en la reordenación de las fuerzas sociales, en la reconstrucción, y en el orden simbólico que hizo aparecer agentes vestidos por una serie de valores culturales y políticos. Al respecto, se presentaron como miembros de una sociedad civil organizada y solidaria integrada en sus colonias y barrios ante la emergencia de tomar decisiones de distinta índole por cuenta propia, es decir de manera autónoma.

Si bien el diseño del "nosotros" es un elemento constitutivo de la acción para la primera etapa, se trata un proceso que ha requerido de ajustes en toda la trayectoria de la Unión y por lo tanto, su seguimiento en la práctica ha sido condición para la continuidad del proyecto.

La dirigencia, en tanto un núcleo político de la organización le imprime un carácter propio, la UVCC nace en este sentido, como una organización identificada con las luchas populares y dentro de una línea política de izquierda. La UVCC firmó el Convenio de Concertación Democrática para la Reconstrucción como un grupo

particular entre otros que conformaron a la CUD, y esta experiencia le asigna una serie de valores de pertenencia dentro del movimiento amplio de damnificados.

Finalmente, en este primer momento de identidad resulta indispensable para la sobrevivencia del movimiento y de la organización en particular, el hecho de haberse autodesignado como una instancia permanente que trascendería el momento de la reconstrucción al hacerse cargo de la organización social y de las demandas de los sectores populares, tales como abasto, empleo, salud, y educación.

El segundo momento está caracterizado por el sentido de la fusión con la UIDC. Con esta alianza se genera y se dota de valor a la práctica solidaria del movimiento de damnificados, pero sobre todo se evidencia la importancia de las relaciones políticas entre partidos. La Unión Popular Nueva Tenochtitlán nace como un proyecto de unidad política entre dos partidos de izquierda (PRT y PRS).

La fusión de las dos organizaciones tiene efectos a nivel simbólico en una lectura que podríamos resumir en: "Ahora somos más fuertes y podemos exigir más al gobierno porque somos más de los nuestros". La búsqueda de esta fusión tiene como núcleo la acumulación de fuerza social, la reiteración de la pertenencia a la UPNT por parte de las bases ya integradas, y es también un mensaje a otros que podrían iniciarse dentro de la organización.

Asimismo, esta vinculación entre las dos organizaciones permite la experiencia de un discurso más sólido para la organización de las mujeres, destacando su papel en la sociedad y en los

movimientos, pero sobre todo plantea la necesidad de la organización de las mujeres como sujetos del cambio social.

Se habla entonces, de un cambio que "tiene que ser" porque el sismo evidenció la injusta situación de las mujeres y posibilitó su "salida" al espacio público. Aquí resulta importante el empleo de los simbolismos, una casa que las ser destruida descubre la realidad en que viven las mujeres y permite la comunicación entre las mismas y su organización desde el reconocimiento de una identidad genérica. Esto es, la salida del espacio privado al político o la evidencia de que dentro de lo privado existen relaciones políticas.

En el tercer momento, los actores reconstruirán el marco de su práctica política al redefinir su postura con respecto al apoyo al movimiento Neocardenista y a la Unidad Popular.

La UPNT Norte surge de una escisión política con la decisión de apoyar al primero. A partir de entonces, se va creando una identidad política mayor, acotada por su relación con el PRD, con el cual, para este momento, recién asumida UPNT Norte, tendrá en lo sucesivo una relación de afinidad manejada con mayor o menor distancia y compromiso con la organización y con la participación de sus miembros.

Para el cuarto momento hay nuevas redefiniciones. La UPNT Norte se articula en función de la organización de distintos grupos dentro de una línea de masas.

Planteamiento que no se había impulsado con tal fuerza hasta estos momentos a pesar de que era una aspiración desde el inicio de la UVCC.

Este período está marcado por la primera división del grupo dirigente. Tal desición estuvo acompañada por la creación de dos visiones de la práctica colectiva y de los objetivos de la organización. En este momento, se muestra cómo de ser un grupo que se mantuvo unido durante cuatro años, ha devenido en la cristalización de dos subgrupos, en oposición por el sentido que le han asignado a su acción.

En el último período de estudio, establecimos la trayectoria de la UPNT Norte con base en el trabajo de la comisión femenil, como espacio dentro de la organización que logra imponer y consolidar la línea de un movimiento de masas. La identidad de la organización quedará, a partir de entonces, fundamentada esencialmente por la capacidad del crecimiento de las bases de la organización. El crecimiento es un valor, una práctica y parte de una ideología política.

Ahora bien, en su constante crecimiento se van generando procesos que de alguna manera revitalizan las dinámicas generales, en tanto existe la confluencia de nuevos integrantes y grupos. Aquí, la iniciación de los nuevos grupos (secciones), plantea en cierto sentido la existencia de nuevos estados nacies locales, que emergen dentro de una red de significados más delineados que los primero grupos. Pero en la práctica colectiva los nuevos grupos tienen sus propios mecanismos, y procesos de integración.

Estos grupos son dirigidos hacia procesos de institucionalización de la vida cotidiana en relación a las causas de la organización por parte de los grupos que tienen más tiempo y se han ido conformando como direcciones locales. En este sentido la práctica del crecimiento sirve como un dispositivo que permite el reforzamiento de la credibilidad, del interés y la asunción de pertenencia a una identidad mayor, la UPNT Norte como conjunto.

Por lo tanto, hay procesos de identidades pequeñas (locales) que se van sumando, en una multiplicidad de relaciones y conflictos a la identidad que las convoca.

Encontramos además que la identidad de la UPNT Norte, para estos momentos si bien estará referida al sistema externo como condición de toda identidad, tiene una serie de atributos internos que confluyen para su permanencia en tanto ha institucionalizado prácticas colectivas particulares. No le interesa más privilegiar alianzas o participar en frentes amplios, sino que funciona sobre sus propias capacidades.

De alguna manera esta última etapa revela la síntesis de los puntos que han sido los ejes articuladores de las prácticas, los discursos, las ideologías y las representaciones de cada una de las etapas anteriores.

Por otra parte y respecto a algunos aspectos específicos del proceso general, concluimos que referirnos a la identidad colectiva plantea el advenimiento, mantenimiento y permanencia de un sujeto sociopolítico, esto es como un problema de integración e interacción social.

Si bien la vida de la organización cuenta con escenas de mayor o menor estabilidad, variabilidad, integración y fragmentación tiene como eje el hecho de que parte del núcleo dirigente inicial se ha mantenido hasta la fecha.

Al respecto, planteamos que ejes articuladores de la identidad colectiva de la UPNT-N han sido en síntesis:

- i) La existencia de una dirigencia con los atributos de ser un grupo preexistente con una historia de experiencia la lucha política.
- ii) Una política de masas para la construcción del movimiento social.
- iii) La convocatoria a un movimiento amplio de mujeres.
- iv) La relación de la organización social con partidos políticos.
- v) La relación con otros grupos y organizaciones de la sociedad civil.

b) Sobre la relación con los otros

El crecimiento como un valor y una práctica es una tarea política para la UPNT-N, que pasa a conformar parte del sentido que tiene su relación con los partidos políticos.

El hecho de que la organización se autodefina como independiente de los partidos, tiene efectos reales sobre su proceso de crecimiento. Con este planteamiento, la gente que se incorpora a la Unión tiene una mayor confianza en la organización social, porque además esta relación se hace evidente sólo en

momentos electorales y en general, se mantiene la idea de que como individuos cada quien es libre de pertenecer al partido de su elección.

Es importante aclarar que la relación con los partidos se establece, en ocasiones con ciertas corrientes de los mismos, no como una vinculación total o en bloque, sino con aquellas corrientes que dan sentido al proyecto. Una manifestación de lo anterior es que la organización ha tenido candidatos a la Asamblea de representantes y un diputado en el PRD.

Si la relación política a la que hemos aludido encuentra su punto de contacto en la práctica de masas, ésta plantea un espacio privilegiado para posteriores análisis.

Por el momento pensamos que uno de los supuestos que subyace en esta práctica política de generar un movimiento de masas es que los objetivos de la lucha son viabilizados a partir de la presión ejercida por la fuerza numérica. Asimismo, la práctica de un movimiento de masas plantea un vínculo entre la organización social y los partidos políticos, sobre todo con la representación de militantes de la organización en el partido.

Por otra parte, la relación con las Organizaciones No Gubernamentales ha sido trascendental porque ha permitido un aprendizaje tanto en el terreno de la gestión de vivienda como en el de la educación popular. Esta relación si bien se establece sobre la base de acuerdos ideológicos y políticos comunes se ve disminuida por conflictos particulares, que en ocasiones tienen que ver con los estilos de conducción y los liderazgos.

En ciertos momentos, parte de la dirigencia de la UPNT Norte ha interpretado que las ONGs tienen su razón de ser en el movimiento de masas, impulsado por las organizaciones sociales, y que en este sentido, las ONGs justifican su trabajo a partir de la existencia de las organizaciones. Ante esto, las ONGs han establecido continuamente que no son grupos de apoyo sino que tienen su propia identidad y desde ahí son parte del movimiento amplio.

Esta es una de las relaciones de mayor conflicto para la organización porque plantea por una lado afinidades para la construcción conjunta de identidades y por otro, se trata de dos instancias con puntos de origen, dinámicas y población diferente.

Por otra parte, en relación con las organizaciones del Movimiento Urbano Popular, la UPNT Norte ha experimentado alianzas y espacios de convergencia que han provisto de sentido a la lucha urbana en distintas etapas. El espacio privilegiado de esta relación es a través de las coordinadoras. Existe una mayor dificultad para las relaciones directas con organizaciones particulares. Cabe aclarar que ha existido una afinidad más o menos permanente con la Unión de Vecinos de la Colonia Guerrero e incluso después de la escisión con la UPNT Sur. Dentro de la Coordinadora Benita Galeana, hay una mayor afinidad con la regional de mujeres de CONAMUP, que con otros grupos.

Como hemos señalado, las alianzas con organizaciones del MUP llegan a su fin en los momentos de definiciones de carácter político, como parte del proceso mismo de las identidades de cada organización. Las escisiones de la organización son escisiones de

proyectos y en este sentido hay un replanteamiento de las prioridades para cada parte.

Al respecto, un caso ilustrativo es el de la comisión femenil después de la separación Norte-Sur. Mientras la primera privilegió su expansión territorial con base en la distribución del abasto y difícilmente consolidaba una dinámica local, la parte sur priorizó la práctica de talleres de autoconciencia, actividades culturales y de servicios (salud y abasto) en la zona centro.

Las divisiones si bien interrumpen ciertas líneas de trabajo conjunto, también influyen en el reagrupamiento con cierta fuerza dentro de cada de cada equipo. En sentido inverso, encontramos que ante la fusión en este caso de dos organizaciones hay gente que deja de participar. En el primer caso, cuando se da la separación con la UIDC, las bases respectivas de las uniones se repliegan a su punto de origen. Esto nos habla de un hecho que tiene una doble implicación, por un lado, que las respectivas dirigencias efectivamente tenían un consenso sobre los cuadros medios y éstos sobre sus bases locales, y por otro, que a pesar de que hubiera un desacuerdo por parte de cuadros medios ante la separación, terminaron por aceptarla como una decisión de cada una de sus dirigencias.

c) Sobre prácticas y valores

La construcción de las prácticas democráticas ha sido un proceso difícil, que ha tenido momentos de mayores y menores

posibilidades. Como práctica cotidiana y local (en cada una de las secciones) ha sido una aspiración. Pero en el sentido ideológico, político y cultural, al democracia se ha convertido en un valor constitutivo de la identidad de la organización.

Dentro de las prácticas, encontramos que los congresos, asambleas y manifestaciones tienen una cierta función ritual. Aquí, la reiteración de la promesa (la aspiración de suelo, vivienda, alimentación, educación, empleo, democracia e igualdad) permite que el conjunto de los integrantes renueven su sentido de pertenencia, más allá de los resultados de su acción. Esto es, en su función consensual, no sólo son parte de la organización, sino que pasan a ser copartícipes de una red de significados y de valores sentidos como propios.

Por otra parte, prevalece la idea de que la práctica "hace" a la política y en este sentido que los individuos se hacen en tanto políticos en la práctica. La generación de cambios de valores difícilmente encuentra en esta idea una metodología particular para los cambios culturales.

En todo caso, los talleres de mujeres y de educación política son espacios privilegiados para la reflexión y el aprendizaje político. Vale decir, que estos talleres han sido implementados en algunos momentos y con determinados grupos.

Aquí se encuentra el problema de la consolidación de la organización, en tanto que se plantea como disyuntiva el crecimiento hacia adentro (cambios de valores, reflexiones

conjuntas etc) y el crecimiento hacia afuera (expansión territorial).

Si bien por un lado el crecimiento de las bases es planteado a partir de que son grupos sin vivienda, la forma en la que la UPNT-N ha logrado permanecer aún sin lograr acciones para resolver la mayor parte de las necesidades en este sentido, se explican por su gestión y distribución del abasto.

Esta alternativa sin embargo no plantea la posibilidad de contar con un mayor compromiso de participación por parte de cada uno de los miembros de la organización.

Los momentos de mayor crecimiento numérico de la organización, han aquéllos en los cuales se ha convocado de manera amplia a la participación electoral y una vez pasado el momento, las bases tienden a disminuir.

Nos parece que incluso la relación con partidos podría tener una trascendencia mayor en la medida que se impulsara sistemáticamente un cambio de valores y prácticas dentro de la organización.

Un punto que el conjunto del movimiento de damnificados expresó en el sentido de cambio de prácticas y valores, es la importancia del espacio familiar como un espacio de relaciones políticas.

Por otro lado, una las cuestiones que a nuestro juicio parece tener menores posibilidades de cambio, es el modelo de conducción que ha prevalecido en la organización. El ejercicio del liderazgo a través de ciertas prácticas autoritarias y paternalistas ha

limitado el fortalecimiento de la estructura interna de la organización. La concentración de las decisiones en un grupo, tiene como consecuencia que los cuadros medios que han ingresado o se han formado dentro de la organización si bien llegan a tomar parte de las decisiones, cíclicamente se han alejado de la organización.

En esta dinámica interna, creemos que hay una difícil correspondencia entre la variable tiempo de la dirigencia y la de las bases. Esto nos lleva a plantear la relación entre la identidad individual y la colectiva. Los procesos que llevan a consolidar una identidad colectiva no han sido necesariamente en los tiempos en que los individuos pueden trascender a un cambio de actitudes en relación consigo mismos y su contexto. Incluso, es importante señalar que un supuesto que permea las prácticas dentro de la organización es que la identidad colectiva es más importante que la individual. En aras de proyectos de grupo, se llega a olvidar o a subvalorar los proyectos, problemáticas y necesidades individuales.

Lo anterior, tiene especial repercusión en las mujeres, porque por un lado puede reforzar su identidad cultural como "ser para los otros", desplazando a un segundo plano el interés en sí mismas, o por el otro, también posibilitar a partir de su práctica concreta, un cambio de su propia identidad.

A través de esta serie de planteamientos la participación de las mujeres llega a exigirse como un movimiento de masas y reproduce algunos aspectos de la problemática general. La cualidad que ha definido su acción es la organización por el abasto y la

vivienda. Resulta difícil hacer un balance de las experiencias de trabajo en talleres de autoconciencia porque las mujeres que han sido participes de estas cuestiones han dejado de ser miembros activos de la Unión.

A las mujeres que trabajan cotidianamente, la dinámica del movimiento les asigna una sobrecarga de tareas, que si bien por un lado, les posibilita un hacer colectivo positivo por el reconocimiento de su participación colectiva, también, en muchos casos, esta dinámica se sobrepone a la posibilidad de reflexionar sobre su hacer y su vida.

Aunado a lo anterior, y en tanto los espacios de discusión sobre los problemas y conflictos internos no han alcanzado a tener una proyección democrática hay una incidencia de este fenómeno en las deserciones de mujeres.

El liderazgo de las mujeres tiene como efecto una cierta fascinación en las otras, pero a la postre no está exento de críticas, pues además las acciones recaen en un grupo pequeño que en ciertos momentos termina por desgastarse.

La disyuntiva entre el crecimiento del movimiento de mujeres y su consolidación con base en el replanteamiento de su problemática específica, de género, es parte del debate actual sobre el tema y en esto se involucra de manera central la relación de estas organizaciones con las ONGs.

Una de las preguntas que merecen un examen más detenido es el impacto de la participación en los individuos concretos. Al respecto, se sugiere que los cambios que han sufrido sobre todo las

mujeres han sido diversos y muy importantes para su autoidentidad, ello a pesar de que hoy no esten más en la organización.

Finalmente, consideramos que para un análisis más profundo de estos problemas es necesario un acercamiento particular sobre cada punto. Hasta aquí hemos introducido algunas problemáticas que dan cuenta de la complejidad de los procesos de conformación, permanencia y cambio de la UPNT Norte, su proyección futura dependerá de los cambios, ajustes o continuidades de la construcción del sentido de la acción en el marco de las nuevas alternativas, referentes políticos y espacios de acción en su contexto histórico.

Cronología
1985-1991

1985

Septiembre

- 19 7:19 hrs, un sismo de 8.1 grados en la escala de Richter destruye cerca de 30 mil viviendas y causa daños en más de 60 mil. Saldo aproximado de 400 mil damnificados. Se establece la Comisión Metropolitana de Emergencia y la Comisión Nacional de Emergencia.
- 20 19:38 hrs, un sismo réplica del anterior 7.5 grados escala Richter. Las delegaciones más dañadas son la Cuahutémoc, Venustiano Carranza y Miguel Hidalgo.
- 29 Nace la Unión de Inquilinos y Damnificados del Centro (UIDC).

Octubre

- 1 Inicia el Programa de Vivienda Fase I.
- 4 Creación de la Comisión Nacional de Reconstrucción.
- 11 El Gobierno expide un Decreto de expropiación que abarca 7 mil predios por causas de utilidad pública destinados a la reconstrucción urbana.
- 12 Diversas organizaciones de damnificados piden la ampliación del decreto expropiatorio.
- 14 Creación del Programa Emergente de Renovación Habitacional Popular (PRHP).
- 19 Se constituye la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD) con la presencia de 12 organizaciones.
- 21 Segundo Decreto expropiatorio.
- 22 Nace la Unión de Vecinos de la Colonia Centro (UVCC).
- 24 Primer Foro de Damnificados asisten 25 organizaciones que incorporan a la CUD.
- 26 La CUD realiza su primera marcha con la asistencia de 30 mil damnificados.
Asamblea General de la UVCC.

Noviembre

- 9 Segundo Foro de Damnificados de la CUD se incorporan otras organizaciones y se plantean demandas específicas sobre la reconstrucción de vivienda, salud, empleo y educación.
- 10 Se realiza el primer festival artístico de solidaridad con la CUD.
- 23 Marcha de mujeres de la CUD.
- 30 Primer Congreso Nacional de Reconstrucción Democrática convocado por la CUD.

Diciembre

- 1 En el marco del Primer Congreso Nacional de Reconstrucción Democrática se proponen alternativas de vivienda y urbanas para el centro histórico. Damnificados de Ciudad Guzmán (Jalisco) se unen a la CUD.

1986

Febrero

- Cambios de funcionarios en SEDUE y RHP.
Termina Fase I.
- 7-8 Tercer Foro de la CUD. Nuevas demandas: definición de las condiciones de financiamiento, normas técnicas y regimen de propiedad al PRHP así como la entrega de certificados de derechos.

Marzo

- 20 Se firman las bases para la concertación de acciones entre el gobierno mexicano y Asociaciones Civiles, nacionales e internacionales que estaban aportando recursos para la reconstrucción.

Mayo

- 7 Se firma el Convenio de Concertación Democrática para la reconstrucción de vivienda del Programa de Renovación Habitacional Popular por parte del gobierno federal, organizaciones sociales, universidades, asociaciones civiles, fundaciones, colegios y cámaras.

- 13 SEDUE presenta el Convenio de Concertación Democrática para la reconstrucción del PRHP, acto en el que participa la CUD.

Junio

- 8 Primer congreso de la UVCC.
- 12-13 Cuarto Foro de la CUD. Se plantea acercamiento con CONAMUP.
- 13 Asamblea General.
- 30 Titulares de SEDUE y del DDF suscriben acuerdos para la segunda fase del programa emergente de vivienda.

Julio

Crecimiento de la UVCC de 20 a 157 veces.

Se instala la comisión coordinadora del Programa Emergente de vivienda Fase II.

Agosto

- 16 Nace la Unión Popular Nueva Tenochtitlán (UPNT). Asamblea de Fusión UIDC-UVCC.
- 30-31 La CONAMUP celebra su VII Encuentro Nacional, participan organizaciones de la CUD.

Septiembre

- 9 SEDUE, DDF, FONHAPO y Fase II firman con las organizaciones sociales y de damnificados las "bases generales del entendimiento para la reconstrucción".
- 10 La comisión femenil de la UPNT-Sur instala la primera tienda de abasto.
- 11-12 Primer Foro de Defensa del Centro Histórico y Vivienda en Monumentos, organizado por la CUD y trabajadores académicos del Sindicato del INAH.
- 18-19 Foro sobre la participación de la mujer en la reconstrucción.
- 19 Marcha de la CUD de la plaza de las tres culturas al zócalo. La UPNT participa.
- Se organiza la Coordinadora de residentes de Tlatelolco.

Octubre

- 6 Dirigentes de la UPNT viajan a Europa con el objeto de buscar recursos para la reconstrucción con diversos organismos internacionales.
- 8 Contacto con CEMAD (8 proyectos comunitarios/15 proyectos de vivienda, 225 viviendas).
- 20 La UPNT y La Unión de Inquilinos de la Colonia Morelos-Peña Morelos denuncian obstáculos para la gestión de vivienda en el Programa de Fase II.
- 23 Denuncia UPNT que el retraso del programa Fase II responde a intereses electorales.
- 24 Quinto Encuentro de la CUD Ejes de trabajo: vivienda, por una ley inquilinaria de carácter federal y de orden público, por los derechos a salud, empleo y deporte por una reforma urbana con base en los intereses de la población, contra la carestía y aumentos de salarios, por la democratización del D.F y creación del estado 32.
- 28 Marcha a la cámara de diputados.
La UPNT demanda una nueva ampliación del decreto expropiatorio.

Noviembre

- 28 Marcha de la CUD y CONAMUP participan más de 4 mil damnificados y colonos, por la ampliación de la expropiación.

1987

Enero

- 8 La CUD propone el reciclamiento de campamentos de RHP para 12 mil familias.
- 27 UPNT denuncia desalojos en el centro histórico, cuestiona el carácter fachadista de la reconstrucción en la zona central.
- 29 CUD y CONAMUP se pronuncian en favor de las demandas del Consejo Estudiantil Universitario (CEU).

Febrero

- 18-22 Encuentro Latinoamericano de Pobladores en Nicaragua (México participa con 100 de la CUD y la CONAMUP). Se propone la construcción de un Frente Continental de Organizaciones Comunales (FCOC) Jornada continental de lucha del 9 de septiembre al 6 de octubre.

Abril

- La UPNT inicia la organización de solicitantes de vivienda.
- 30 Se firma la primera minuta compromiso con el gobierno (259 familias con vivienda y 59 familias reubicadas, lo último a un año no se cumple).

Agosto

Primer aniversario de la UPNT. Asamblea en el cine Sonora.

Septiembre

- 12-13 Primer encuentro de mujeres de la CUD.
- 19 Marcha de la CUD, Asamblea de Barrios y CONAMUP.
- 26 Primer Foro del Frente Metropolitano, participan CUD, CONAMUP, Asamblea de Barrios entre otras.

Noviembre

La UPNT llama a la participación por la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra.

Inauguración del consultorio médico de la UPNT.

Diciembre

Crisis de crecimiento, se augura separación de la UPNT-Norte y la UPNT-Sur.

1988

Marzo

- 2 La UPNT demanda el congelamiento de las rentas a las viviendas que construyó RHP, porque se han iniciado prácticas de subarrendamiento por parte de los agremiados para cubrir el pago respectivo.

- 3 El PRT anuncia el registro de candidatos aspirantes a diputados federales y candidatos titulares a la Asamblea de Representantes de 52 uniones de la CUD en diversos distritos (1,2,3,4,5,6,7,11,29,33,34,35 y 38).
- 9 La CUD demanda mayor asignación de tortibonos para sus organizaciones.
Denuncia aumentos de rentas.
Termina Fase II.
- 24 La CUD demanda la anulación de intereses, el establecimiento de una mensualidad fija, cancelación de la deuda a los jubilados y pensionados, madres solteras y familias insolventes para los beneficiarios del PRHP.
- Abril**
- 9 Asamblea General de la UPNT, declaración política Norte segundo congreso UPNT-N.
- Junio**
- 23 Cuahutémoc Cárdenas en San Idelfonso por la defensa del voto.
- Septiembre**
- Marcha de la CUD y organizaciones sociales y políticas.
- Noviembre**
- Nace la Coordinadora de Mujeres "Benita Galeana".
- Diciembre**
- 23 Inauguración de la casa de la cultura "Manuel Buendía" de la UPNT-N.
- 1989
- Enero**
- Aparece el primer número del boletín "La voz de la Unión"
- 28 Inauguración del Centro popular juvenil "Paricutín".
- Marzo**
- Segundo Congreso de la CUD.
- Mayo**
- Segundo Encuentro de Mujeres de la CUD.

Julio

Crisis interna, desencuentro y surgimiento de la UPNT-Centro.

17 y 18 Segundo Foro de defensa del Centro Histórico y vivienda en monumentos históricos.

Agosto

19 Tercer Congreso de la UPNT-N.

Septiembre

2 Asamblea General de la UPNT-N.

1990-1991

Enero

19 Tercer Foro de defensa del Centro Histórico y Vivienda en Monumentos.

Crecimiento de la UPNT-N hacia otras colonias del D.F y del estado de México.

Expansión de la UPNT-Norte. Consolidación del trabajo de abasto.

13. ¿ La vivienda que usted ocupa fué expropiada? si _____
no _____
14. ¿ Quién es o fué el dueño del inmueble?
Nombre _____
Domicilio _____
Intestada _____
Sucesión _____
otros no sabe _____
15. ¿ Quién administra el inmueble? _____
16. ¿ Sabe usted si la propiedad esta acreditada legalmente?
si _____
_____ tiene usted contrato
_____ tiene usted recibos
_____ quien paga el agua _____
_____ quien paga el predial _____
no sabe _____
17. ¿ Paga renta actualmente? si _____
_____ deposita _____
no _____ porqué: _____
18. ¿ Cuánto pagaba o paga de renta mensual? _____
19. ¿ Quién hacía o hace los cobros de la renta?
_____ dueño
_____ administrador
_____ cobrador
_____ NAFINSA
20. ¿ Qué conflictos ha tenido con el dueño o administrador? _____
21. ¿ Qué conflictos ha tenido con el portero (a)? _____
22. ¿ Anteriormente tuvo o actualmente esta en juicio de desahucio?
_____ si
_____ no
23. ¿Cuál es la situación actual del juicio? _____

Proceso de reconstrucción

24. ¿ Qué actitud ha tomado el dueño del inmueble frente a los daños causados por el sismo?
_____ ausencia
_____ reparaciones menores
_____ reparaciones del inmueble
_____ aumentos de renta
_____ amenaza de desalojo
_____ venta del inmueble
_____ pedido de revocación de la expropiación
otro _____

25. Por daños causados a la vivienda, actualmente habita:
- | | | | |
|--------------------------|----------------|-----------|-------|
| <input type="checkbox"/> | en su vivienda | | |
| <input type="checkbox"/> | en campamento | ubicación | _____ |
| <input type="checkbox"/> | en albergue | ubicación | _____ |
| <input type="checkbox"/> | hotel | ubicación | _____ |
| <input type="checkbox"/> | con familiares | domicilio | _____ |
| <input type="checkbox"/> | otro _____ | | |
26. Si continúa habitando su domicilio, ¿ qué necesidades inmediatas tiene?
- _____
27. Si NO se encuentra habitando en su domicilio, ¿ qué necesidades inmediatas tiene?
- _____
28. ¿ Perdió Usted o algún miembro de la familia el empleo a causa del sismo?
 si _____ especifique _____
 no _____
29. ¿ Qué tipo de ayuda han recibido para reconstruir su vivienda?
- _____
30. ¿ Qué grupos, instituciones y/o dependencias han o están dando ayuda ?
- _____
31. ¿ Qué opina del Programa de Renovación Habitacional Popular?
- _____
32. ¿Cuál es su opinión sobre la expropiación?
- _____
33. ¿Cuáles creen que deben ser las condiciones del crédito para reconstruir su vivienda?
- _____
34. ¿ Ha sufrido presiones para abandonar su vivienda?
 si ___ de parte de _____
 no _____
35. ¿ Sa interesa en ser propietario de su vivienda?
 si _____ no _____
 ¿ Porqué?
- _____
36. ¿ Qué régimen de propiedad propondría usted para las nuevas viviendas?
- _____
37. ¿ Estaría dispuesto a irse a vivir a otra zona de ciudad?
 si ___ no _____
 ¿ porque?
- _____
38. ¿ Conocen o participan en los organismos (comités de manzana) promovidos por el Departamento del Distrito Federal?
 si _____ especifique _____
 no _____
40. ¿ Porqué se incorporó a la Unión de Vecinos de la Colonia Centro?
- _____
- _____

41. ¿ Cómo esta organizada la vecindad?

42. ¿ Quién (es) son los representantes de su vecindad?

43. ¿ Participa en las juntas de inquilinos de este inmueble?
si _____ no _____
¿porqué? _____
44. ¿ Con qué frecuencia?

Para predios no expropiados

45. ¿ Se ha organizado alguna cooperativa de vivienda?
_____ si
_____ no
46. ¿ La cooperativa de vivienda ha tramitado créditos?
_____ si
_____ no
47. ¿ Con qué organismo?

48. ¿ Ya se le otorgaron créditos?
_____ si
_____ no

Valorización del espacio histórico. monumentos históricos

49. ¿ Sabía usted que este inmueble es considerado monumento histórico?
_____ si
_____ no
50. ¿ Qué significa para usted que la casa donde usted vive sea un monumento histórico?

51. En su opinión, ¿ qué uso debe dársele a estos edificios históricos del centro de la ciudad?

Cuadro de información concentrada

nombres de los integrantes de la familia																		
parentesco																		
jefe de familia																		
masculino																		
femenino																		
estado civil																		
lugar de nacimiento																		
edad																		
grado de estudios																		
ocupación																		
planta																		
eventual																		
por su cuenta																		
sindicalizado si no																		
afiliado a institución de salud																		
lugar de trabajo																		
ingresos mensuales																		
Veces el salario mínimo																		

El cuestionario fué diseñado por Alejandra Massolo, Alfredo Delgado y Juan Millán. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/UNAM, Abril de 1986.

Relación de Predios encuestados

dirección	monumento histórico	viviendas	familias	entrevista	
Bolivia	58	X	8	10	2
Bolivia	67	X	14	14	2
Bolivia	74		61	61	46
Bolivia	76		22	22	6
Bolivia	78	X	16	44	4
Carmen	41	X	14	14	4
Carmen	43	X	16	16	9
Carmen	55	X	11	11	7
Carmen	59	X	23	23	5
Carmen	65	X	46	46	12
Carmen	27	X	21	20	6
Florida	17		26	37	4
G.Ortega	44		11	11	3
G.Ortega	46		3	3	3
G.Ortega	47		6	6	3
G.Ortega	48		9	9	2
H.Granaditas	93		19	19	3
H.Granaditas	95		18	14	3
J.Sierra	61	X	16	16	8
J.Sierra	64	X	9	9	4
Lecumberri	2		9	9	2
Lecumberri	4		5	5	3
Lecumberri	16		41	41	12
M.del Toro	24	X	17	17	11
M.del Toro	26	X	19	19	19
M.del Toro	28	X	8	8	3
M. Alemán	18		10	10	3
Peña y Peña	4		3	34	30
Peña y Peña	10		23	25	3
Peña y Peña	48		23	8	3
Peña y Peña	72		28	28	9
Peña y Peña	73		11	11	5
Peña y Peña	74		9	5	3
Peña y Peña	76		14	14	4
Peña y Peña	79		5	5	2
Perú	26		16	13	4
Perú	134	X	20	20	11
Pza Estud.	19		11	11	3
Pza Estud.	23		11	8	2
Pza. 23 Mayo	8	X			1
Rep. Puebla	25		18	18	14

**Relación de Predios encuestados
(Continuación)**

dirección	monumento histórico	viviendas	familias	entrevista
Rep. Puebla	41	16	16	16
T. Quintero	4	13	13	5
Venezuela	25	16	13	3
Venezuela	27	24	19	10
Venezuela	29	29	24	10
Venezuela	54	10	10	9
Venezuela	87	14	14	13
Venezuela	91	14	14	3
Venezuela	93	7	8	2
Venezuela	118	22	10	4
Total	17	888	894	372

Lista de Siglas

CEMAD	Comité Ecuménico de Ayuda a Damnificados.
CIDHAL	Comunicación Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina.
CONAMUP	Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular.
CNOP	Confederación Nacional de Organizaciones Populares.
CUD	Coordinadora Unica de Damnificados
DDF	Departamento del Distrito Federal.
DIF	Desarrollo Integral de la Familia.
FAC	Fundación de Ayuda a Damnificados.
FONHAPO	Fondo Nacional para la Habitación Popular.
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia.
PRD	Partido de la Revolución Democrática.
PRHP	Programa de Renovación Habitacional Popular.
PRS	Partido de la Revolución Socialista.
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores.
SEDUE	Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología.
UIDC	Unión de Vecinos y Damnificados del Centro.
UPNT	Unión Popular Nueva Tenochtitlán.
UPNT-N	Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Norte.
UPNT-S	Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Sur.
UPCM	Unión Popular Centro-Morelos.
UVCC	Unión de Vecinos de la Colonia Centro.
UVyD	Unión de Vecinos y Damnificados-19 de Septiembre.

Bibliografía

- Alberoni, Francesco, Movimiento e Institución, trad, M. Suárez, Madrid, Editora Nacional, 1984 (1977).
- Bejarano, René, "Un lustro de temblores, 1985-1989" Hojas en movimiento, 1990, núm 2, pp 20-24.
- Bedregal, Ximena, "Visibilidad-invisibilidad de las mujeres y la razón dominante (Análisis crítico para un estudio sobre identidad de género y participación de las mujeres en la lucha urbana)", Investigación sobre la mujer: informe en sus primeras versiones. PIEM/COLMEX, 1988.
- Bernal Díaz, Rosa Elena, Angélica Reyna Bernal; Juan Millán, " La vivienda, el suelo y la organización político vecinal en el Centro Histórico de la Ciudad de México tras el sismo" en Revista Investigación UAQ, 1987, núm 19, pp 44-62.
- Boils, Guillermo, " Sismo y política habitacional", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, núm 123, pp 47-57.
- Calderón Fernando y Elizabeth Jelin, Clases y movimientos sociales en América Latina: perspectivas y realidades, Buenos Aires, CEDES, 1987.
- Casa y Ciudad. La ciudad: de monumento histórico a laberinto social Antología, México, Casa y Ciudad, 1986.
- Cohen, Jean, "Strategy or Identity: New theoretical paradigms and contemporary social movements", Social Research, 52, (1985), pp 663-716.
- Connolly, Priscilla, René Coulomb, Emilio Duhau, Cambiar de casa pero no de barrio. Estudios sobre la reconstrucción habitacional de la Ciudad de México, México, CENVI/UAM-A, 1991.
- Coulomb, René y Emilo Duhau (coords), La ciudad y sus actores. Conflictos y estrategias socioespaciales frente a la transformación de los centros urbanos, México, UAM/IFAL, 1988.

- Coulomb, René y Cristina Sánchez Mejorada (coords), et al, Pobreza Urbana, Autogestión y Política, México, CENVI, 1992.
- De Oliveira, Orlandina y Lilliana Gómez, "Subordinación y resistencia femeninas: notas de lectura", Trabajo, poder y sexualidad, COLMEX, 1989, pp 33-50.
- Duhau, Emilio, "El proceso de reconstrucción de la vivienda en el centro histórico y la participación de la mujer: Unión Popular Nueva Tenochtitlán", Alejandra Massolo y Martha Schteingart (comps), Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985, PIEM/COLMEX, 1987, pp 31-43.
- Duhau, Emilio, " Las Organizaciones no Gubernamentales y su participación en la reconstrucción", Priscilla Connolly; René Coulomb y Emilio Duhau Cambiar de casa pero no de barrio. Estudios sobre la reconstrucción de la Ciudad de México CENVI/UAM-A, 1991, pp 351-428
- Durand Ponte, Víctor Manuel y María Angélica Cuéllar, Clases y sujetos sociales. Un enfoque crítico-comparativo, México, UNAM/IIS, 1989.
- El Día. 21 de septiembre 1989.
- Feijoo, María del Carmen, " Las mujeres en los barrios: de los asuntos locales a los problemas de género" La mujer del sector popular urbano (selección de textos), CIPAF, 1986, pp 49-62.
- Frente del Pueblo, "Democratizar el Centro Histórico", Ciudades, 1991, núm 9, pp 58-61.
- Gutiérrez, José Luis, "Identidad, subjetividad y política. El Neocardenismo: revolución o democracia", Sociológica, 1990, núm 14, pp 209-242.
- INEGI, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos Edición 1990, 1992.
- Issak Basso, Virginia y Alfredo Hernández "La Rehabilitación de Monumentos Históricos", Pedro Paz Arellano (coord) La rehabilitación de la vivienda: una alternativa para la conservación de los centros históricos, INAH, 1988, pp 51-84.

- Jelin, Elizabeth, " Ciudadanía e identidad. Reflexión final"
Ciudadanía e identidad: Las Mujeres en los Movimientos
 Sociales Latino-americanos. UNSRID. Instituto de
 Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo
 Social, Ginebra, 1987, pp 313-354
- Jiménez, Jorge, et al. La Ciudad de monumento histórico a
 laberinto social, México, Casa y Ciudad, 1986.
- La Jornada. 6-18 de febrero 1988.
- Lagarde, Marcela, Los cautiverios de las mujeres: madresposas,
 monjas, putas, presas y locas, Coordinación General de
 Estudios de Posgrado Facultad de Filosofía y Letras Centro de
 Estudios sobre la Universidad, UNAM, Colección Posgrado,
 núm 8, 1990.
- Lagarde, Marcela, "Identidad Femenina", OMNIA, revista de
 posgrado de la UNAM, 1990, pp 13-22.
- Lagarde, Marcela, "Enemistad y sororidad: Hacia una nueva cultura
 feminista", Memoria, Vol IV, núm 25, 1989, Centro de Estudios
 del Movimiento Obrero y socialista perspectivas. pp 24-46.
- Massolo, Alejandra, "La mujer en la Ciudad de México. Mientras
 crecía, crecíamos . La lucha urbana. Mujer y Habitat, CENVI,
 1990, (1989) pp 115-121.
- Massolo, Alejandra (comp), Mujeres y Ciudades. Participación
 social, vivienda y vida cotidiana, COLMEX/PIEM, 1992.
- Massolo, Alejandra y Martha Schteingart (comps), Participación
 social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985, Cuadernos de
 trabajo, núm 1, COLMEX/PIEM-UNICEF, 1987.
- Massolo, Alejandra, Por amor y coraje. Mujeres en movimientos
 urbanos de la ciudad de México, COLMEX/PIEM, 1992.
- Massolo, Alejandra, "¡Que el gobierno entienda, lo primero es la
 vivienda!", Revista Mexicana de Sociología, 1986, núm 2,
 pp 195-238.
- Mecatl, José; Marco Antonio Michel ; Alicia Ziccardi. Casa a los
 damnificados. Dos años de política habitacional en la
 reconstrucción de la Ciudad de México (1985-1987), México,
 UNAM/IIS, 1987

- Melucci, Alberto, "El tiempo de la diferencia: condición femenina y movimiento de mujeres", trad. A. Massolo, Sociológica, 1989, núm 10, pp 213-218.
- Melucci, Alberto, "The symbolic challenge of contemporary movements", Social research, 52, (1985), pp 789-816.
- Melucci, Alberto, Nomads of the present. Social movements and individual needs in the contemporary society, Great Britain, Hutchinson Radius, 1989.
- Mogrovejo, Norma, " Movimiento Urbano y Feminismo popular en la ciudad de México", en Alejandra Massolo (comp), Mujeres y Ciudades. Participación social, vivienda y vida cotidiana, México, COLMEX/PIEM, 1992, pp 59-95.
- Núñez, Oscar, Innovaciones democrático culturales del Movimiento Urbano Popular. ¿Hacia nuevas culturas locales?, México, UAM, 1990.
- Paz Arellano Pedro, " La vivienda en el primer cuadro: desde su antigüedad de 200 años salió al monumento actual" Perfil, la Jornada, 19 de septiembre de 1987.
- Paz, Arellano Pedro (coord), et al, La rehabilitación de la vivienda : una alternativa para la conservación de los centros históricos, México, INAH, 1988.
- Pizzorno, Alessandro, "Introducción al estudio de la participación política", A.Pizzorno, M.Kaplan, M.Castells, Participación y cambio social en la problemática contemporánea, Buenos Aires, Ediciones SIAP-Planteos, 1975, pp 13-82.
- Pliego, Fernando, Elementos para una sociología de los desastres urbanos (un balance del proceso de reconstrucción de la Ciudad de México), Tesis de maestría, UNAM, marzo de 1989.
- Ramírez, Juan Manuel, " Entre el cambio social y el político: Investigación urbana y movimiento urbano popular en México durante los ochenta", Sociológica, 1992, núm 18, pp 89-109.

- Rocha Islas, Martha; Marcela Tostado Gutiérrez; Enriqueta Tuñón Pablos, Una Ciudad destruida. Apuntes para la reconstrucción de su historia, Dirección de Estudios Históricos, INAH, Cuaderno de trabajo, núm 52, 1987.
- Rodríguez, Daniel, " La organización popular ante el reto de la reconstrucción", Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 1986, núm 123, pp 59-79.
- Rodríguez, Leopoldo ; Alejandra Massolo. " El Centro Histórico de la Ciudad de México: definición, transformación y problemática" en Rehabilitación de la vivienda: una alternativa para la conservación de los centros históricos. México, INAH, 1988.
- Romero, Luis Alberto, " Los sectores populares urbanos como sujetos históricos", Sociológica, 1989, núm 10, pp 243-262.
- Rosales Ayala, Silvano H., Tepito, ¿Barrio vivo?, México, CRIM/UNAM, 1991.
- Serret, Estela, Roberto Gutiérrez y Mario Padilla, " Para una reconstrucción de la categoría de sujeto político", Sociológica, 1991, núm 15, pp 67-88.
- Sevilla, Amparo, "Era yo una señora acarreadora de niños", Mujer y Habitat, CENVI, 1990, pp 97-110
- Tamayo, Sergio, Vida Digna en las Ciudades. (El Movimiento Urbano Popular en México 1980-1985), UAM-A/Gernika, 1989.
- Touraine, Alain, Actores sociales y sistemas políticos en América Latina, Santiago de Chile, PREALC-OIT, 1987.
- Touraine, Alain, "An introduction to the study of social movements", Social research, 52, (1985), pp 749-787.
- Touraine, Alain, El regreso del Actor, trad, E. Fernández, Buenos Aires, EUDEBA, 1987.
- Tuñón, Esperanza, "Avatares de la lucha de las mujeres mexicanas en los ochenta", Acta Sociológica, 1990, núm 2, pp 39-53.
- UPNT . Boletín Primer Aniversario. UPNT. por una nueva Ciudad. núm 8, 1987.

- Weber, Max, Economía y Sociedad, Esbozo de sociología comprensiva, México, FCE, 1983, (1922).
- Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia, "Los sujetos sociales, una propuesta de análisis", Acta Sociológica, 1990, núm 2, pp 89-104.
- Zermeño, Sergio, " El regreso del líder: crisis neoliberalismo y desorden", Revista Mexicana de Sociología, 1989, núm 4, pp 115-150.
- Ziccardi, Alicia " Política de vivienda para un espacio destruido", Revista Mexicana de Sociología, 1986, núm 2, pp 121-193.